



Carrera: Antropología

“El fútbol como espacio para las dinámicas de expresión identitaria en los casos de los pueblos Aymara en la región de Arica y Parinacota y Mapuche en la región de la Araucanía”

Profesora Guía: Mayarí Castillo
Nombre Estudiante: Cristóbal Villegas De la Cuadra

Tesis para optar al grado de Licenciado en Antropología
Tesis para optar al título de Antropólogo

Santiago Mayo 2017

AGRADECIMIENTOS

El resultado de esta tesis es producto de un largo proceso en el cual compartí y tuve el apoyo de varias personas, viví situaciones buenas y malas que al fin y al cabo dieron como resultado la posibilidad de realizar este trabajo.

A quienes he de dedicar este estudio es en primer lugar mi familia, a mi madre persona fundamental en lo que soy ahora, por su constante esfuerzo en lograr que salgamos adelante, así como también por leer este trabajo y entregarme sus correcciones. A mi hermano Alonso y mi abuelita Ita di, gracias por siempre apoyarme y ayudarme en todo.

A mis amigos por las interminables conversaciones y buenos momentos, muchas gracias Labra, Massumi, Abril, Lorena, Melisa, Rodrigo y Sebastian. A los miembros de la división de Política y Gestión Deportiva del Ministerio del Deporte quienes me permitieron trabajar junto a ellos y en donde conocí por primera vez el tema de este estudio. A la profesora Mayarí, quién confió en mis trabajos, los leyó constantemente y me entregó su ayuda siempre que lo requerí, su consejo fue muy importante en la evolución de este trabajo y también a los futbolistas que colaboraron con su tiempo y conocimiento en el desarrollo de esta investigación.

Finalmente este trabajo fue realizado en el marco de proyecto Fondap 15110006 del Centro de Estudios Interculturales e Indígenas (ICIIIS) al cual agradezco su financiamiento para llevar a cabo esta investigación.

RESUMEN

Este estudio busca comprender las dinámicas de expresión y articulación identitaria a través del fútbol, en casos presentes en los pueblos indígenas Aymara y Mapuche. Si bien el fútbol, no es un deporte originario de estos dos pueblos, ha adquirido relevancia en las últimas décadas, por ejemplo: la organización de campeonatos entre clubes y selecciones indígenas a nivel nacional e internacional como la Copa Americana de Pueblos Indígenas realizada el 2015 en Chile. Se propone, indagar sobre un fenómeno contemporáneo dentro de los pueblos indígenas cuyas delimitaciones de lo propio y lo ajeno varían constantemente, donde la inclusión del fútbol no se puede considerar solamente una actividad de ocio y esparcimiento, sino como un espacio en donde a la vez se ponen en juego procesos de reconfiguración identitaria.

Palabras claves: Deporte, Fútbol, Identidad, Pueblo Aymara, Pueblo Mapuche.

ÍNDICE

Contenido

AGRADECIMIENTOS	2
RESUMEN	3
INTRODUCCIÓN	7
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	11
Antecedentes	11
Estudios anteriores respecto al tema de investigación	13
Marco Legal del deporte y los pueblos indígenas en Chile	24
PROBLEMATIZACIÓN	29
PREGUNTA DE INVESTIGACION	30
JUSTIFICACIÓN	30
OBJETIVO GENERAL	33
OBJETIVOS ESPECIFICOS	33
HIPOTESIS.	34
MARCO CONCEPTUAL	35
Deporte y Actividad Física: Definición preliminar.	35
Deporte y Actividad Física como categoría de análisis antropológico.	39
Espacio deportivo y Emociones.	47
Identidad.	51
MARCO METODOLÓGICO	57
Enfoque	57
Tipo de Investigación	57
Método y Técnicas de Investigación.	60
Muestra de Estudio.	61
Plan de análisis	64
ANALISIS Y PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS	66
La participación del Pueblo Aymara en el fútbol en la Región de Arica y Parinacota.	66
La participación del Pueblo Mapuche en el fútbol rural en la Región de la Araucanía.	95
Análisis comparativo	120

CONCLUSIONES.....	135
BIBLIOGRAFIA.....	145
ANEXOS.....	150
Anexo 1: Pauta Observación.	150
Anexo 2: Pautas de Entrevistas	151

“El fútbol es el reino de la lealtad al aire libre”

Antonio Gramsci

“En ese momento de quietud, uno de los arcos apareció de pronto en lo alto de una colina, a la vista de todos, y las mujeres reanudaron su danza sin música. Una de ellas, la más gorda y coloreada de fiesta, fue al encuentro de la pelota que caía de muy alto, de cualquier parte, y con una caricia de la cabeza la dejó dormida frente a los palos para que un bailarín descalzo que reía a carcajadas la empujara derecho al gol.

William Brett Cassidy anuló la jugada a balazos, pero en su memoria alucinada mi tío dio el gol como válido. Lástima que olvidó anotar otros detalles y el nombre de aquel alegre goleador de los mapuches.”

El Hijo de Butch Cassidy. Osvaldo Soriano. (De cuando los Mapuches ganaron el Mundial de 1942 en la Patagonia).

INTRODUCCIÓN

El trabajo de investigación que se presenta a continuación corresponde a un estudio sobre el fútbol y su relación con la identidad de los pueblos indígenas realizado en el marco de Tesis de Grado para obtener el título de Antropólogo en la Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Para el desarrollo de este trabajo se realizaron dos estudios etnográficos enfocados en los siguientes casos: ligas de fútbol en las que participa miembros del pueblo indígena Aymara en la ciudad de Arica y el pueblo indígena Mapuche en la IX Región de la Araucanía, con el objetivo de conocer cómo estos dos pueblos han ido integrando la práctica deportiva del fútbol, y la importancia de este con la expresión de su identidad.

Este es un estudio sobre el deporte y por lo tanto nuestra preocupación principal es poder presentar un análisis de la dimensión cultural de la actividad deportiva en el caso específico de dos pueblos indígenas, esto con el fin de reflexionar su importancia en los procesos de identificación y reconocimiento, junto con esto está el hecho de poder considerar al deporte como un importante campo de estudio en donde se reflexione sobre la cultura y la creación y participación de actividades en que participen los pueblos indígenas.

El fútbol es un deporte que goza de una amplia popularidad en distintos rincones del planeta, es practicado tanto por personas aficionadas como por deportistas profesionales y constantemente reúne a diversos grupos de personas a observar ya sea a través de la televisión o en recintos especialmente creados para la representación del juego. Esta popularidad ha creado pasiones y recelos hacia esta actividad, desde aquellos quienes participan activamente dentro del juego, otorgándole una importancia preponderante en sus vidas hasta aquellos que muestran una actitud crítica hacia este, cosa que Galeano (2007) ya manifestaba en su libro *El Fútbol a Sol y Sombra* donde decía “*¿En qué se parece el fútbol a Dios? En la devoción que le tienen muchos creyentes y en la desconfianza que le tienen muchos intelectuales.*” (E. Galeano 2007: 36), y con esto hacía referencia tanto a intelectuales conservadores como de izquierda.

No es de extrañar que los estudios de este deporte no hayan sido muy numerosos, sobre todo en el campo de la antropología. Salinas (2008) quien realiza un artículo sobre las investigaciones del fútbol en Chile señala que el fútbol es mirado con desprecio por muchos intelectuales, ni hablar a nivel mundial donde una pregunta planteada por Dunning a Elias (2014 [1986]) era si alguna vez el fútbol sería visto como un tema respetable para los estudios de ciencias sociales. Considerando este hecho creemos que hoy en día el fútbol y el deporte en general puede ser un tema muy interesante estudiar, algo que se ve manifestado no solo en este trabajo, sino en varios estudios algunos de los cuales citamos aquí. No fue fácil encontrar textos que hicieran mención al deporte, como tampoco llegar a establecer el tema de estudio, pero creemos que aquí se puede expresar una idea general de la importancia del deporte, manifestado en un caso específico que son los pueblos indígenas.

En el caso de esta investigación sobre el fútbol se decidió incluir el tema de los pueblos indígenas, el cual si bien ha sido analizado y estudiado reiteradas veces por antropólogos y miembros de otras ciencias sociales, presenta hechos y situaciones novedosas que nos ayudan a entender distintas dimensiones de la sociedad. Hablar de los pueblos indígenas en Chile conlleva entender una cultura distinta y asimismo conocer que en este país estos pueblos se han visto marginados tanto social como culturalmente. El proceso de expansión territorial del Estado chileno estuvo marcado por la violenta experiencia en la cual se vieron atrapados muchos habitantes de los pueblos indígenas, tanto al norte como al sur de Chile existen secuelas de una memoria que recuerda los castigos por pertenecer una cultura diferente, por no hablar determinado idioma, por tener ciertas creencias que se contraponían con los ideales que pretendía imponer el Estado chileno.

Los pueblos Aymaras y los Mapuches fueron anexados al territorio nacional chileno y en este proceso su historia ha estado marcada por los acontecimientos que decide este Estado. Si bien muchos indígenas durante años decidieron ocultar su origen, sus raíces a riesgo de ser discriminados, también es cierto que encontraron medios para seguir manifestando una identidad, lo cual se ve materializado hoy en día donde muchos ya no esconden pertenecer a un pueblo indígena y reivindican rasgos culturales con el fin de entender y manifestar otras forma de concebir el desarrollo de la vida.

Al ser este un trabajo antropológico buscamos complementar dos elementos importantes que considero relevante para cualquier estudio: presentar un estudio crítico de un fenómeno cultural que sea accesible para todo lector que pretenda conocer sobre el fútbol que practican los pueblos indígenas en Chile y poder trabajar sobre un tema que nos apasiona, estudiar algo en el cual se manifiesten los sentimientos y gustos personales del autor, pues consideramos que cualquiera que sea el trabajo realizado deben poder relacionarse estos dos aspectos. No podemos olvidar tampoco que en el preámbulo del libro Fútbol, Cultura y Sociedad compilado por Rodrigo Herrera y José Varas se menciona que se reunieron “para hablar de una pasión: el fútbol.”

A continuación, detallaremos los capítulos que componen este estudio. En primer lugar, para poder situar nuestro problema dentro de un contexto específico haremos mención a lo que se ha escrito sobre el deporte en las ciencias sociales y como se han relacionado con el tema de la identidad. Al considerar estas investigaciones llegaremos a dar cuenta si nuestra problemática aborda un tema relevante para el desarrollo de los estudios del deporte dentro de la disciplina.

Luego plantearemos nuestra pregunta de investigación, el método a utilizar para la recolectar la información necesaria y posteriormente poder analizarla entendiendo que hay tres conceptos principales que guían este trabajo: Deporte, Identidad y Emoción, este último como una forma de relacionar los otros dos conceptos.

Así llegaremos a presentar los datos, en los cuales dedicaremos un capítulo exclusivo a cada pueblo indígena. En primer lugar presentaremos el caso de la Liga Andina en el pueblo Aymara y luego el caso del fútbol rural en el cual participa el pueblo Mapuche, para finalmente realizar una comparación de ambos casos a la luz de la información obtenida.

Hemos de mencionar que a pesar de que se privilegió la etnografía y entrevistas a actores claves para realizar este estudio, también recurrimos a fuentes de información secundaria, artículos y libros que nos ayudaron a contextualizar el tema de investigación, así como también acudimos a ellos en la medida que necesitábamos complementar información cuya

lejanía en el tiempo no hacía posible el recuerdo concreto de los entrevistados. De igual forma utilizamos información recolectada en el marco de la práctica profesional realizada por el autor el año 2015 en el Ministerio del Deporte (MINDEP) cuyo tema fue la actividad física y deportiva que realizan los pueblos indígenas en Chile.

Y por último presentaremos las conclusiones donde a partir de los resultados pretendemos reflexionar sobre el trabajo realizado, dar cuenta si se respondió al objetivo general y plantear la necesidad de que se puedan seguir replicando estudios de este tipo, analizando la importancia de un deporte tan popular como el fútbol dentro de las representaciones identitarias de los pueblos indígenas en el continente americano.

Finalmente creemos que no es tan extraño encontrar que los pueblos indígenas participen y disfruten de una actividad lúdica y de recreación, de algo tan popular como lo es el fútbol, aunque la forma de participación sea tan distinta en ambos pueblos. Con este trabajo buscamos demostrar el porqué de esta afirmación.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Antecedentes

Según algunos estudios (Munizaga, 1961 Alcalá, 2007 y Rojas, 2012) el fútbol es el principal deporte que ha sido integrado por parte de los pueblos indígenas Aymara y Mapuche, siendo en este último caso una práctica que ha ido reemplazando en determinadas ocasiones a otras tradicionales como el *palín*¹.

La práctica deportiva del fútbol se ha ido fusionando con actividades culturales de estos pueblos, como por ejemplo los campeonatos locales de fútbol andino que se organizan junto con festividades religiosas de la comunidad como señala el estudio de Alcalá (2007):

El fútbol está fuertemente arraigado en ambas culturas (Quechua y Aymara) ya que en las fiestas patronales y en los carnavales se han incorporado campeonatos entre las comunidades lo cual le concede a este deporte una significación ritual, cumpliendo un rol análogo al que le correspondía a ritos como el *Tincu*². También se utiliza como elemento de unión entre las familias y comunidades. Bajo estas claves, el fútbol no altera la tradición, más bien son las propias comunidades quienes lo absorben y resignifican. (Alcalá, 2007: 42)

Con respecto al pueblo Mapuche, a pesar de que ha mantenido hasta el presente la práctica del *palín*, este ha ido disminuyendo su importancia como actividad deportiva tradicional, según señala Rojas (2007) por una parte debido la entrada de las iglesias evangélicas que prohibían la práctica del *palín* por considerarla una actividad que fomentaba actos de borrachería que se realizaban junto al juego y también el terremoto y maremoto del año 1960 que sumergió grandes cantidades de tierra que eran destinadas a ganado y otros animales, por lo que al no tener un “cariño”³ que ofrecer, las comunidades fueron disminuyendo los encuentros de *palín*.

¹ Según López von Vriessen (2004) el palín es un: “Juego de bastón y bola originario de los Mapuche en Chile, juegan 2 equipos de 15 jugadores por lado, descalzos. Junto al idioma y al nguillatun son los pilares de la cultura mapuche.” Visto en <http://www.deportesmapuches.cl/> (Junio 2016). Para mayor información sobre este deporte, consultar ese mismo sitio web.

² Nota del autor: Danza tradicional del Pueblo Aymara.

³ El autor entiende el “cariño” siguiendo la lógica de la Estructura del Don de Marcel Mauss.

Y por último, la integración del fútbol por parte de los maestros o profesores *winka*⁴, que fue adoptado por los niños de las comunidades de una manera bastante fuerte y que hoy en día se ve reflejado en el hecho de que participen varias ligas comunales de fútbol rural.

El fútbol es el deporte que mayor integración ha tenido en el pueblo Mapuche, donde si bien ha sido uno de los factores que ha disminuido la participación en distintas prácticas deportivas ancestrales, también se ha convertido en espacio de encuentro y socialización para personas del mismo pueblo indígena que organizan partidos “relámpagos” o pichangas⁵ donde fuera de la cancha se realizan asados o inclusive dependiendo de los recursos de quien organiza el torneo se invitan a bandas de música de la localidad.

Munizaga (1961) en sus estudios sobre la vida de los Mapuches en la ciudad de Santiago llama la atención sobre la importancia de los clubes de fútbol indígena para su adaptación a la vida en la urbe, todo esto dentro del marco de su teoría sobre las “Estructuras Transicionales”⁶ que representan el paso de la vida rural a la vida en la ciudad. Dice al respecto, que estos clubes de fútbol *“constituyen sin duda un préstamo cultural, poseído desde antiguo por las comunidades rurales indígenas, donde estos clubes tienen mucha importancia. Crean lazos muy fuertes de pertenencia, y sus miembros son los mismos que los de los equipos que practican la “chueca”, que es el deporte tradicional araucano”* (C. Munizaga, 1961: 21)

Teniendo en cuenta este aspecto es que surge la necesidad de esta investigación: el fútbol como parte de la vida de los pueblos indígenas y su rol en los procesos identitarios, por lo cual en primer lugar presentaremos una revisión de antecedentes que nos permitan situarnos en la problemática de estudio donde haremos mención a 1) la producción bibliográfica de las ciencias sociales que hacen mención al deporte y su relación con la identidad de los pueblos indígenas y 2) el marco legal chileno en el que se sitúan el deporte y los pueblos indígenas.

⁴ Para el Mapuche la palabra Winka hace referencia al extranjero o persona no Mapuche.

⁵ Partidos rápidos, sin mucha preparación previa, ni de tipo competitivo.

⁶ Para Munizaga las Estructuras Transicionales son *“puentes o mecanismos intermediarios, a través de los cuales los indígenas rurales pasan a la vida urbana”* (C. Munizaga, 1961: 10)

Por último, creemos necesario hacer mención a que este trabajo no responde a una problemática reciente sino que ya en la década de 1960, Munizaga (1961) hacia un llamado a preocuparse *“del desarrollo, la creación y la orientación de clubes indígenas de deporte de este tipo, tanto rurales como urbanos considerados como elementos de transición a la vida urbana.”* (C. Munizaga, 1961: 25). Quizás ahora, pasados más de 50 años sea necesario retomar parte de estas preocupaciones.

Estudios anteriores respecto al tema de investigación

En este apartado se expondrán los principales estudios realizados en torno al tema de esta tesis que permitan contextualizar la problemática de este estudio. Considerando que el tema central de esta investigación es el deporte, y más específicamente el fútbol y su rol en las dinámicas de expresión identitaria de los pueblos indígenas, se hará una revisión de textos en los que se relacionen ambos conceptos: deporte e identidad. También es preciso recalcar que los estudios abocados al deporte serán presentados con mayor profundidad en este capítulo, debido a que es el eje principal de esta investigación.

La forma en que presentaremos estos textos parte de lo más general a lo más particular, es decir, comenzaremos nombrando estudios donde se presente el concepto de deporte como categoría de análisis social, hasta llegar estudios de casos tanto de distintos deportes y finalmente lo que se ha escrito sobre los pueblos indígenas y actividades físicas y deportivas, lo cual podemos resumir de la siguiente manera:

En primer lugar se hará mención a trabajos o textos que desde el ámbito histórico y teórico reflexionen con respecto al deporte y la actividad física. Se consideraran estudios donde el tema principal sea la reflexión teórica sobre el concepto de deporte y los alcances de este en el desarrollo de teorías de las ciencias sociales⁷.

⁷ De ser necesario, los conceptos que aquí se mencionen serán desarrollados con mayor profundidad en el marco teórico.

En segundo lugar se presentarán algunas etnografías o trabajos de las ciencias sociales en las cuales se haya dedicado algún capítulo o una parte de este a describir determinada práctica deportiva, sin que este sea el tema principal del estudio.

En tercer lugar se expondrán trabajos de las ciencias sociales abocados exclusivamente al deporte, revisando estudios de casos particulares donde el tema central de la investigación fue describir o analizar algún fenómeno deportivo.

En cuarto lugar se presentan estudios realizados sobre los deportes y actividades físicas practicados por los pueblos indígenas en Chile. Es preciso recalcar aquí que los principales trabajos que abordan este tema están enfocados en prácticas físicas y deportivas tradicionales de los pueblos indígenas y no en el fútbol, que es el deporte a analizar en esta investigación.

Por último, cabe destacar que si bien este capítulo intenta hacer un resumen general de la producción bibliográfica con respecto al deporte y la identidad de los pueblos indígenas, no promete completa exhaustividad. En este sentido, este capítulo no pretende abarcar todo cuanto se ha escrito, sino dar una perspectiva del tema a investigar, dando cuenta de la relevancia que han tenido el deporte dentro de las ciencias sociales y también ser una base para el desarrollo del marco conceptual. Además, en los estudios de actividades físicas y deportivas de los pueblos indígenas en Chile podremos dar cuenta de la gran producción bibliográfica de ciertas actividades como el Palín en comparación con otras como el fútbol.

1. Estudios teóricos sobre el deporte.

Uno de los primeros aportes en fue el de Marcel Mauss quien en su *Manual de Etnografía* (2006 [1947]) dedica un pequeño capítulo a definir lo que son los juegos, además de dar algunas aproximaciones para el estudio de esta actividad. También publicaría un estudio (1979) en donde describe estilos de natación en distintas culturas para teorizar sobre las técnicas corporales. En estos casos, el hecho de estar describiendo una actividad deportiva se transformó en el medio para poder generar y presentar sus inquietudes y aportar nuevos conceptos a lo que es el desarrollo de la disciplina antropológica.

Quizás uno de los estudios principales en torno al deporte sea la producción teórica de Norbert Elias y Eric Dunning (2014 [1986]), ambos sociólogos en su texto: *Deporte y Ocio en el proceso de la civilización* reúnen varios ensayos en donde reflexionan en torno diversos temas del deporte que van desde porque este campo había sido poco estudiado por la sociología hasta ese entonces, el deporte en la vida moderna, la violencia presente en los espectáculos deportivos, además de proponer novedosas formas de análisis de la sociedad usando como referencia la estructura y orden de las alineaciones en el fútbol, todo esto situando al deporte como una categoría de análisis dentro de la teoría de “Proceso de la Civilización” a la cual hace mención el título del libro y que propuesta por el mismo Norbert Elias⁸.

Otra aproximación teórica hacia el fenómeno aquí estudiado, es la obra *Homo Ludens* de John Huizinga (2007 [1954])⁹ la cual se convierte en pionera al analizar las dimensiones del juego y señalar que la “cultura humana brota del juego y en él se desarrolla”. (Huizinga 2007 7-8) Una obra posterior y que basa parte de su trabajo en el de Huizinga¹⁰ es *Los Juegos y los Hombres* de Roger Caillois (1986) quien realiza un análisis sobre los distintos tipos de juegos, llevando así a establecer una clasificación de estos.

Barreau y Morne (1991) publican una serie de *dossiers* realizados en torno a dos ejes centrales que son el “hecho deportivo” y la “experiencia corporal” en el libro *Epistemología y Antropología del Deporte*. Los textos aquí vistos son extractos de los temas discutidos por distintos investigadores de las ciencias sociales, considerando los siguientes aspectos: la situación de los malos resultados en competencias olímpicas (de Francia), la masificación y difusión de prácticas deportivas, o bien el aumento de la programación televisiva con respecto al deporte. Finalmente ambos autores señalan que “no se trata de una obra que pretenda ser

⁸ Para más información sobre esta teoría ver: Elias, Norbert. El proceso de la civilización. Series en Obras de sociología. México: Fondo de Cultura Económica, 1994. o Aguirre Rojas, C. Norbert Elías: historiador y crítico de la modernidad. En De Carlos Marx a Immanuel Wallerstein, nueve ensayos de historiografía contemporánea. Ediciones UCSH. 2010.

⁹ Se hace mención al año de publicación del texto con el objetivo de entregar una coherencia en el marco cronológico con textos futuros en los cuales se hace mención a Huizinga.

¹⁰ Si bien el trabajo de Caillois cita a Huizinga y reconoce su labor al analizar el concepto de juego hay algunas discordancias en las obras de ambos, cosa que será vista con mayor profundidad en el marco teórico.

exhaustiva, ni siquiera una síntesis definitiva sobre el tema de las actividades corporales en general y del deporte en particular, sino solamente de un balance de las referencias prioritarias que impone su estudio” (J. Barreau y J. Morne, 1991: 25)

Vincenzo Padiglione (1996) también reflexiona sobre la investigación de los antropólogos con respecto al deporte, aportando ante todo una gran gama de conceptos provenientes de esta disciplina para poner estudiar este fenómeno, además de presentar algunos casos con respecto a su país, Italia.

En cuanto a trabajos históricos sobre el deporte, bien se podrían señalar varias enciclopedias que detallan y describen acontecimientos importantes del deporte, así como la vida de grandes deportistas, pero señalaremos tres estudios tomando en consideración los siguientes aspectos: el análisis crítico sobre el deporte y que se centren en el fútbol (que es el deporte que aquí presentaremos). En estos tres trabajos consideramos que dan a entender muy bien lo que pueden llegar a ser estudios sociales que involucren al deporte.

En primer lugar *El fútbol a sol y sombra* del periodista Eduardo Galeano (2007) quien en base a pequeñas anécdotas va pormenorizando la historia de este deporte presentando una visión crítica sobre la comercialización que se ha hecho parte de este. *El libro negro del deporte* de Federico Corriente y Jorge Montero (2014) es un detallado trabajo donde hace una revisión de los conceptos juego y deporte y su relación con ideologías de grupos de poder durante varios períodos de la historia, y más específicamente en el período del fascismo en Italia y nazismo en Alemania. Y por último Jean Le Floc’hmoan quien en su texto *La génesis de los deportes* (1969) explica las condiciones que propiciaron los orígenes de distintas actividades deportivas, desde la antigua Grecia hasta la profesionalización de la actividad deportiva.

2. Estudios donde se hace referencia al deporte.

Un trabajo etnográfico que pretenda dar cuenta de cierta cultura específica, puede verse en la necesidad de describir ciertas actividades físicas o deportivas y practicas recreativas en trabajos o publicaciones cuyo tema central no era esta actividad o ciertas reflexiones, este es el

caso de: Clifford Geertz (2005) en sus trabajos en Bali se encontró con un tema que *a priori* no parecía ser el factor principal de su trabajo el cual fue la riña de gallos en Bali la que describió y analizó a partir de lo que el mismo autor planteaba como una “descripción densa”. Este fenómeno, que da pie a Geertz para reflexionar en torno al concepto de “juego profundo”, es uno de los mejores ejemplos de descripción de una práctica recreativa o deportiva donde el autor profundiza aspectos propios de la cultura de los balinenses.

Appadurai (2001) en su texto *La Modernidad Desbordada* señala que busca “reflexionar sobre ciertos hechos culturales y usarlos para explorar y abrir la discusión acerca de la relación entre la modernización como un hecho observable y la modernización como teoría” (A. Appadurai, 2001: 18). Para esto presenta un interesante análisis sobre un fenómeno deportivo en el capítulo “Jugando con la modernidad: la descolonización del cricket en India” en donde señala que el cricket fue atravesando distintas etapas hasta llegar a ser un elemento de vital importancia para la sociedad india, entre las cuales destaca: 1) la integración de este deporte por parte de los príncipes hindúes que veían en él una forma de asimilarse a la cultura inglesa, 2) el posterior sentimiento nacionalista de diferenciación y separación hacia los ingleses expresado en tener un equipo propio para competir contra los representantes de aquel imperio, 3) seguido por el apoyo estatal para el desarrollo de este deporte, y por último 4) su masificación y popularización a través de los relatos radiales y la traducción de términos ingleses a lenguas vernáculas indias y la aparición de revistas en donde finalmente el deporte fue traspasando todas las barreras de tipo idiomáticas y de estructura social (sistema de castas) para integrarse definitivamente como un representante de la vida social y de pasión de la sociedad india.¹¹

Otro caso en donde se puede ver la relación entre identidad y deporte es lo que ocurre en Euskadi o País Vasco en donde Xavier Medina (2002) explica tres casos que dan cuenta de este hecho:

¹¹ También en el campo de la ficción y el mundo del cine en donde India es la industria cinematográfica que mayor cantidad de películas produce, se puede ver la película *Lagaan* (2001) de Ashutosh Gowariker cuyo contenido se centra precisamente en un partido de cricket entre los habitantes de un pueblo indio contra los colonizadores británicos.

En primer lugar está el deporte tradicional u autónomo de la región, en esta caso la Pelota Vasca el cual representa a la comunidad vasca tanto dentro del País Vasco como para quienes viven fuera de este, dice el autor que *“la pelota vasca resulta un elemento excepcional construido culturalmente y reivindicado étnicamente, permitiendo a los actores reconocer y reconocerse simbólicamente dentro de su propia cultura a través de la utilización de este deporte como diacrítico.”* (F. Xavier Medina, 2002: 183)

Después está un “deporte de masas”, uno que no es propio de la región, sino más bien fue insertado por personas extranjeras. El fútbol y el ciclismo son ejemplos de esto, donde el autor dice que estos deportes *“se han convertido en un importante vehículo de expresión de la singularidad vasca, debido, precisamente, a esa capacidad de representación...”* (F. Xavier Medina, 2002: 194) En el marco de esta representación la creación de clubes locales como el Euskadi en ciclismo o el Athletic Club y la Real Sociedad en el fútbol son la forma en que todo el pueblo del país Vasco se siente representado ante otro extranjero.

Por último está aquella actividad deportiva que construyen los habitantes de la comunidad vasca, este es caso la *Korrika* que surgió en la década de los 80 y que pese a no tener una tradición que se remonte a tiempos lejanos, si se considera primordial puesto que tiene por objetivo ser una forma no solo de representación de la identidad, sino que tiene por objetivo el fomento de otras actividades culturales, en este caso el idioma. La *Korrika* y también la *Korricursa* (realizada por los inmigrantes vascos en Barcelona) se pueden entender como un medio en donde *“la acción deportiva es empleada, [...], como un útil desde el cual se posibilita la construcción sociocultural de la identidad colectiva. Como un elemento desde el cual se permite la recreación del proceso identitario del grupo.”* (F. Xavier Medina, 2002: 200)

Finalmente, el sociólogo Pierre Bourdieu plantea el concepto de “Distinción” y en su libro *La Distinción Criterios y bases sociales del gusto* (1998) desarrolla este concepto, en donde señala que los deportes son uno de los casos a través de los cuales opera esta diferenciación. Bourdieu da una gran cantidad de ejemplos de prácticas deportivas en donde constituye las

bases sociales del gusto y establece una distinción ya sea por la vulgarización de algunos deportes o por la exclusividad de otros.

3. Estudios de casos deportivos.

Los estudios de casos aquí presentados tendrán un énfasis particular en el fútbol, sin embargo no se puede dejar de nombrar un trabajo de gran relevancia para conocer determinadas situaciones del mundo del deporte *Entre las Cuerdas* (2006) de Loic Wacquant presenta uno de los más interesantes estudios de este deporte en los guetos de la ciudad de Chicago, esto a partir de su propia integración y participación en un gimnasio de boxeo de la misma ciudad, aprendió no solamente este deporte sino que analizó los significados y consecuencias de ser boxeador. Nos parece importante destacarlo pues la forma de estudio es uno de los pocos estudios donde el investigador fue partícipe de una actividad deportiva.

Angelotti (2010) y Capretti (2011) entregan interesantes “estados del arte” de lo que han sido los estudios sociales latinoamericanos con respecto al deporte. El trabajo de Angelotti es una reflexión sobre la necesidad de abordar estudios del fútbol en México, mientras que el trabajo de Capretti busca comprender los escenarios del deporte en la sociedad moderna y postmoderna. Ambos autores reconocen en sus “estados del arte”, a Roberto da Matta y Eduardo Archetti como los primeros investigadores que abordaron el fútbol desde el ámbito cultural, mezclando los temas de identidad nacional y de género.

Siguiendo con nuestra revisión de estudios referentes al fútbol, podríamos decir las distintas organizaciones sociales que se crean en torno a este deporte han inspirado varios trabajos, cómo el caso de las hinchadas o “barras bravas” en América Latina y también los clubes barriales, algunos de estos con una clara connotación política de orígenes obreros o anarquistas. Otro de los aspectos destacados en los estudios sobre el deporte en América Latina es su relación con la identidad, aunque esto asociado a los casos expresados anteriormente, es decir, hinchadas o barra brava y barrios. Este caso se pueden nombrar algunos libros que son recopilaciones de varios textos en donde se abordan estos temas, como por ejemplo: *Futbologías: Fútbol, Identidad y Violencia en América Latina* (2003) o *Peligro*

de Gol: Estudios sobre sociedad y deporte en América Latina, ambos compilados por Pablo Alabarces (sociólogo argentino). También está el libro *Todo es Cancha: Análisis y perspectivas socioculturales del fútbol latinoamericano* recopilado por Carlos Vergara y Eric Valenzuela (sociólogos chilenos) y por último *Fútbol, Cultura y Sociedad* de Rodrigo Herrera y José Varas (antropólogos chilenos), quizás uno de los pocos textos en donde sus compiladores pertenecen a la disciplina antropológica.

La escritora y psicóloga brasileña Betty Milan (1998) también hace un estudio sobre el fútbol de su país en el texto *O país da Bola* donde señala a grandes rasgos que la forma en que los brasileños juegan este deporte está íntimamente relacionada con la identidad brasileña. En Chile también podemos encontrar –además de los textos recopilatorios nombrados anteriormente- el trabajo de Andrés Recasens (1999) sobre las barras bravas en el país, en este caso la Garra Blanca de club de fútbol Colo-Colo y Los de Abajo del club Universidad de Chile, y también la producción de textos del periodista Eduardo Santa Cruz quien ha abordado el fútbol desde una perspectiva histórica, sus orígenes, las hinchadas, los medios de comunicación y su relación con este deporte y la identidad del pueblo chileno.

Como podemos ver la producción de estudios sociales con respecto al deporte, principalmente en Latinoamérica ha ido de la mano con el tema de identidad, de la representatividad de estos grupos que podrían verse desde el lado contrahegemónico, contra la comercialización del deporte, su faceta de control social, de organización dentro de “sectores populares”. Sin embargo, más allá de estos casos, ¿Cuál es la producción bibliográfica sobre los deportes dentro de los pueblos indígenas en Chile?, es lo que intentaremos responder a continuación.

4. Actividades físicas y deportivas en los pueblos indígenas en Chile.

Considerando el caso de los pueblos indígenas en Chile, el tema de las prácticas físicas y deportivas no ha pasado desapercibido para algunos estudios y relatos sobre los pueblos

indígenas, podríamos decir que ya en el texto *La Araucana* de Alonso de Ercilla se hace mención a una competencia que requiere la capacidad física para elegir un toqui (jefe)¹².

Martin Gusinde (1951) en sus escritos sobre los Selk'nam dedica unas breves líneas a la descripción de la lucha libre entre los miembros de este grupo, y presenta un interesante registro fotográfico de esta actividad,¹³ valioso documento de su trabajo con los pueblos del sur de Chile.

La actividad deportiva de los pueblos indígenas en Chile que más ha sido estudiada es el *palín*, deporte ancestral del pueblo Mapuche que ha sido objeto central de varios estudios, destacándose la extensa obra de Carlos López von Vriessen, quien junto con realizar un trabajo etnográfico del *palín* y el *linao*, realiza una profunda investigación histórica sobre este deporte, lo que demuestra en su texto *El Palín: Juego Tradicional de la Cultura Mapuche* (2011) en donde presenta una gran síntesis de lo que se ha escrito sobre el *palín*.

No creemos conveniente nombrar todos los textos que menciona López von Vriessen, los cuales pueden verse en su libro citado anteriormente, pero si destacaremos el trabajo de Manuel Manquilef y Rodolfo Lenz titulado *Comentarios del pueblo araucano II: la gimnasia nacional (juegos, ejercicios y bailes)* (1914) quienes presentan en español y en *mapudungun* una descripción de los juegos, bailes y ejercicios domésticos y guerreros del pueblo Mapuche, además de juegos importados, adquiridos y la táctica militar, en donde hace mención a los clubes de fútbol indígenas. Para Manquilef en la gimnasia está “*la base de la defensa i del saber está el desarrollo del cuerpo i la manifestación del espíritu.*” (M. Manquilef, 1914: 22)

¹² El hecho que relata Alonso de Ercilla (1941) es cuando Caupolicán carga un gran tronco en sus hombros a fin de demostrar su fortaleza. Aquí pasaremos a citar algunas partes de esta obra, cuando Colo Colo “*propuso que fuera jefe aquel que soportara durante más tiempo un gran madero en los hombros*” (17) y “*Caupolicán asió el duro y nudoso tronco como si fuera una vara y lo mantuvo firme en su hombro todo el día. [...] Cuando al tercer día lanzó lejos el tronco, la atónica muchedumbre ya tenía pronunciada su sentencia y consentía descargar sobre tan robustos hombros la pesad y grande tarea que le esperaba.*” (A. de Ercilla 1941: 20)

¹³ Para ver una imagen de esta actividad, ver el siguiente enlace <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-74872.html> (Visto Junio 2016)

Un aspecto a destacar tanto en Manquilef como en López von Vriessen, es que ambos son profesores, con mención en educación física, algo que comparten con Rodrigo Paoa, profesor de educación física de la Isla de Rapa Nui cuya tesis *Las Recreaciones en Isla de Pascua* (1983) describe las actividades tradicionales de la Isla. El autor señala: “Yo fui becado por la DIGEDER¹⁴ y no podía volver a la Isla sin tener conocimientos o sin saber de mi propia cultura, entonces lo que hice fue pedir a la Universidad de Playa Ancha donde estudié de que me aceptara hacer una tesis sobre la Isla porque tenía que volver a enseñar lo que es propio y a promover lo que es de la Isla” (Rodrigo Paoa, agosto 2015)¹⁵

Creemos que es importante señalar este aspecto: que fueron pedagogos del área de educación física quienes iniciaron este tipo de investigaciones a fin de “rescatar” las actividades físicas y deportivas de los pueblos indígenas.

Volviendo con los estudios relacionado al *palín* ya hemos mencionado anteriormente que el aporte que hace López von Vriessen es exhaustivo en este sentido, por lo que en vez de repetir lo que este autor ha escrito, pasaremos a nombrar otros dos trabajos.

En primer lugar la tesis de Magister de Antropología de Luis Rojas Echeverría sobre el *palín* en el Lago Budi, la cual aborda la importancia de esta actividad para el pueblo Mapuche, además de contener ciertas referencias al fútbol, y el trabajo *Juguemos al Palín* (2005) de Mayarí Castillo et al., donde abordan el juego del *palín* en la ciudad de Santiago, lugar donde existe un gran número de personas que pertenecen al pueblo mapuche; sin embargo la práctica de esta actividad ha debido adaptarse al contexto urbano en el cual habitan, por lo cual la forma ancestral de jugar este deporte no se mantiene, aunque para las personas Mapuches sigue siendo un espacio de socialización e interacción entre ellos, además de representar una forma lúdica con la que los niños mapuches pueden ir aprendiendo las costumbres de su pueblo.

¹⁴ Dirección General de Deportes y Recreación. Actualmente Instituto Nacional del Deporte.

¹⁵ Entrevista realizada por el autor en el contexto de práctica profesional en Ministerio del Deporte (MINDEP)

Con respecto al pueblo Aymara, las danzas andinas y el espacio de las fiestas donde estas son representadas han sido el principal foco de estudios que incluyan alguna actividad física o deportiva. Citaremos un ejemplo que hace mención al “Carnaval *Inti Ch'amampi* Con la fuerza del Sol” que se realiza en la ciudad de Arica, donde la antropóloga Andrea Chamorro hace una descripción de esta actividad y señala que se entienden las a las agrupaciones que participan como “*espacios de cohesión donde ha sido posible reproducir social y simbólicamente relaciones ligadas a una herencia cultural andina*” además de que “*las actividades de preparación del carnaval configuran espacios de socialización en los que se actualizan y valoran los vínculos socioculturales.*” (A. Chamorro, 2013)

También es necesario señalar que en el caso del pueblo Aymara existen publicaciones que hacen mención exclusivamente al fútbol. El sociólogo Bernardo Guerrero es quien a nuestro juicio hace la mejor reconstrucción de lo que es el fútbol en el norte grande del país, sobre la identidad nortina y también sobre el pueblo Aymara donde podemos indicar su trabajo en conjunto con Juan Pérez Choque y José Díaz Cortes *Indios tras la Pelota: Fútbol e Identidad Aymara en Alto Hospicio* (2007) en donde en su título se mencionan precisamente los dos conceptos a considerar en este estudio, fútbol e identidad de un pueblo indígena.

Por último otro estudio que presenta una caracterización y descripción sobre las actividades físicas y deportivas tradicionales e integradas de los nueve pueblos indígenas en Chile, es el de la consultora Alcalá (2007) quien realizó esta investigación a partir de los requerimientos del Instituto Nacional del Deporte (IND) para ejecutar acciones y políticas públicas destinadas al beneficio de los pueblos indígenas.

A continuación presentaremos como en Chile se entiende el deporte y la condición de pueblo Indígena según el marco legal vigente en el país. Nos interesa este hecho pues consideramos de vital importancia poder conocer cómo es que se definen ambos conceptos y el rol que debiera tener el estado para el fomento del deporte en los pueblos indígenas.

Tanto en la Ley del Deporte como en la Ley Indígena nombraremos algunos artículos que nos ayuden a comprender el significado tanto del deporte como de la condición de indígena y

dando énfasis a aquellos en los cuales pudiera haber una relación entre ambos finalizando con una brevísima reflexión sobre este hecho en particular.

Marco Legal del deporte y los pueblos indígenas en Chile

Ley del Deporte 19.712

La ley del Deporte en Chile define al deporte en su artículo primero como:

aquella forma de actividad física que utiliza la motricidad humana como medio de desarrollo integral de las personas, y cualquier manifestación educativo-física, general o especial, realizada a través de la participación masiva, orientada a la integración social, al desarrollo comunitario, al cuidado o recuperación de su salud y a la recreación, como asimismo, aquella práctica de las formas de actividad deportiva o recreacional que utilizan la competición o espectáculo como su medio fundamental de expresión social, y que se organiza bajo condiciones reglamentadas, buscando los máximos estándares de rendimiento. (Ley del Deporte 19.712).

La institución del Estado encargada del deporte en Chile es el Instituto Nacional del Deporte del cual se espera entre otras cosas, según el artículo 11 de la Ley que promueva una “cultura deportiva” en la población en general.

El año 2013 durante el mandato del en ese entonces presidente Sebastián Piñera se creó un nuevo organismo estatal que fue el Ministerio del Deporte siendo una de sus misiones crear una nueva política nacional del deporte, cuyos aspectos vinculados con los pueblos indígenas pasaremos a nombrar a continuación.

Política Nacional de Actividad Física y Deporte 2016-2025.

Para el diseño de la nueva política nacional de actividad física y deportiva 2016-2025 se realizaron “diálogos participativos” en todas las regiones del país con la participación de

ciudadanos y autoridades del deporte o de la comuna y/o región y junto con esto se realizaron diálogos técnicos internos con funcionarios del Estado.

También se consideró la categoría indígena por lo que se implementaron 7 diálogos exclusivos para los pueblos indígenas del país, en las siguientes localidades: Visviri, Putre, San Pedro de Atacama, Chiu Chiu, Santiago, Temuco e Isla de Pascua.

Además en algunas localidades en donde se llamó a participar a la población en general surgieron ciertas propuestas relacionadas con las prácticas deportivas de los pueblos indígenas, especialmente el *palín*, donde entre otras cosas se planteó: *“Incluir el palín dentro de la oferta deportiva en las escuelas”, “Convencer a las autoridades de incorporar o certificar a los gestores culturales para rescatar las tradiciones de la comuna”* o hacer una *“Contextualización de los programas deportivos con la cultura de los pueblos originarios”*.¹⁶

A partir de esto en la nueva política nacional del deporte se hace mención a las prácticas ancestrales de los pueblos indígenas y señala que uno de los enfoques de esta es el “Enfoque Intercultural” donde su propuesta es: *“Recuperar, preservar y promover las prácticas tradicionales deportivas, principalmente las pertenecientes a los pueblos indígenas.”* (Política Nacional del Deporte, 2016: 102), siendo su línea de acción trabajar con niños y jóvenes diseñando estrategias innovadoras e inclusivas para los pueblos indígenas y fomentando la práctica de actividades físicas y deportes ancestrales propios en los adultos.

Pueblos Indígenas y Estado Chileno: Ley Indígena 19.253

Durante la última década del siglo XX se vislumbró un cambio en la forma de concebir la situación indígena por parte de organismos internacionales y los Estados nacionales. En este período es cuando de la Cuestión Indígena se hace presente, y representa una forma de abordar por parte de los Estados latinoamericanos las demandas de los pueblos indígenas que hasta ese

¹⁶ Para mayor información sobre los resultados de estos diálogos, consultar en <http://www.politicanacionaldeporte.cl/> (Visto junio 2016) Las citas que aquí se presentan fueron extraídas del trabajo de práctica realizado por el autor de esta tesis.

entonces *“habían permanecido silenciosos y olvidadas durante décadas o siglos, e irrumpen con sus antiguas identidades cuando pareciera que se aproxima la modernidad al continente”* (J. Bengoa, 2000: 19). Quizás esta afirmación de Bengoa, hablando de una “situación silenciosa” de los pueblos indígenas hasta ese entonces, pueda ser objeto de debate por parte de historiadores, pero no deja de ser cierto que la última década del siglo pasado, el marco legal que regulaba la relación entre Estado y Pueblos Indígenas ha experimentado notorios cambios en Chile.

En Chile, ya finalizada la dictadura militar y una vez que Patricio Aylwin asume la presidencia (1990-1994), se crea la Comisión Especial de los Pueblos Indígenas (CEPI) con el objetivo de dar cuenta de la realidad de los pueblos indígenas y como un punto de inicio para una nueva ley que en 1993 sería aprobada como la Ley 19.253 conocida como Ley Indígena donde reconocería como etnias indígenas a los Mapuches, Aymara, Rapa Nui, Atacameños, Quechuas y Collas, Kawésqar y Yaganes además de que ésta Ley crea la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (CONADI).

En los artículos que componen esta Ley y que de manera indirecta hacen mención al deporte están:

Artículo 7°

El Estado reconoce el derecho de los indígenas a mantener y desarrollar sus propias manifestaciones culturales, en todo lo que no se oponga a la moral, a las buenas costumbres y al orden público. El Estado tiene el deber de promover las culturas indígenas, las que forman parte del patrimonio de la Nación chilena.

Artículo 28

El reconocimiento, respeto y protección de las culturas e idiomas indígenas contemplará:

f) La promoción de las expresiones artísticas y culturales y la protección del patrimonio arquitectónico, arqueológico, cultural e histórico indígena.

Convenio 169 de la OIT.

Uno de los hitos memorables que en este siglo XXI se establece como un cambio en las relaciones de tensión, violencia y asimilación cultural que durante buena parte del siglo XIX y XX había existido entre el Estado de Chile y los Pueblos Indígenas, es la ratificación de Convenio 169 de la OIT el 15 de Septiembre de 2009, lo cual lleva a una nueva forma de concebir la institucionalidad del Estado con respecto a estos pueblos.

Sobre las acciones que deberán desarrollarse por parte de los gobiernos, en el Artículo número 2 se señala que:

1. Los gobiernos deberán asumir la responsabilidad de desarrollar, con la participación de los pueblos interesados, una acción coordinada y sistemática con miras a proteger los derechos de esos pueblos y a garantizar el respeto de su integridad.
2. Esta acción deberá incluir medidas:
 - a) que aseguren a los miembros de dichos pueblos gozar, en pie de igualdad, de los derechos y oportunidades que la legislación nacional otorga a los demás miembros de la población.
 - b) que promuevan la plena efectividad de los derechos sociales, económicos y culturales de esos pueblos, respetando su identidad social y cultural, sus costumbres y tradiciones, y sus instituciones.
 - c) que ayuden a los miembros de los pueblos interesados a eliminar las diferencias socioeconómicas que puedan existir entre los miembros indígenas y los demás miembros de la comunidad nacional, de una manera compatible con sus aspiraciones y formas de vida.

Mientras que un artículo en donde hace una mención a la práctica deportiva, aunque de manera indirecta es el artículo 25 el cual señala que:

1. Los gobiernos deberán velar por que se pongan a disposición de los pueblos interesados servicios de salud adecuados o proporcionar a dichos pueblos los medios que les permitan organizar y prestar tales servicios bajo su propia responsabilidad y control, a fin de que puedan gozar del máximo nivel posible de salud física y mental.¹⁷

En el mismo marco de esta nueva forma de relación entre el Estado de Chile y los pueblos indígenas es que se crean políticas que tienen como eje central la participación indígena, donde estos manifiestan prácticas culturales ancestrales como una forma de establecer diálogos interculturales y de aprendizaje por parte del chileno y de los mismos pueblos indígenas. Las prácticas deportivas también pueden enmarcarse en este contexto.

Tanto en los artículos de la Ley y Política del Deporte, como en la Ley Indígena y en el Convenio 169 es muy difícil encontrar alguna relación directa de los pueblos indígenas con el deporte, la actividad física o juegos ancestrales, lo que hemos visto hasta ahora es que en los artículos que hemos señalado se hace mención a la cultura y la salud, que si bien son conceptos que están relacionados con el deporte, no se hace mención específica a esta actividad.

Sin embargo podemos hacer mención a que el año 2015 se firmó un acuerdo entre el Ministerio del Deporte y la CONADI¹⁸ con el fin de promover el desarrollo de los deportes tradicionales de los pueblos indígenas, en donde se reconoce la diversidad cultural y el hecho de implementar una línea de trabajo centrada en este fin.

A partir de esta presentación podemos comprender que si bien no hay mención directa al deporte y los pueblos indígenas si hay algunos avances al considerar la Política del deporte como el acuerdo del Ministerio del Deporte y la CONADI, aunque con mayor énfasis en los deportes tradicionales de los pueblos indígenas.

¹⁷ Visto en: <http://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=279441> (Julio 2016)

¹⁸ <http://www.conadi.gob.cl/index.php/2-noticias/1427-ministerio-del-deporte-y-conadi-firman-acuerdo-de-colaboracion-mutua> (Visto enero 2017).

PROBLEMATIZACIÓN

En lo que concierne a esta investigación los dos elementos a considerar son el fútbol y la identidad de los pueblos indígenas. El fútbol -que tal como lo conocemos hoy en día es originario de las Islas Británicas, y se ejecuta siguiendo unas reglas homogéneas para cualquier situación- como práctica deportiva se ha masificado en distintos sectores del país, en grupos de diferentes clases sociales y donde los pueblos indígenas no han sido una excepción, creando así un espacio de participación entre ellos y también con otros grupos culturales.

Considerando la historia de los pueblos indígenas en Chile, no se puede obviar el hecho de que ha existido una relación asimétrica y de imposición de una cultura ajena a estos por parte del Estado chileno si nos enfocamos en lo que plantea Wolf (2009), quien se sitúa en un contexto donde un sistema económico (capitalismo) se ha impuesto en el mundo, generando condiciones de desigualdad que se traducen en lo que se ha conocido como centro-periferia, pero el lugar que debe ocupar el antropólogo es estudiar como estas poblaciones ubicadas en las periferias (o micropoblaciones) reaccionan y/o actúan frente a este hecho.

Al preguntarse sobre la situación particular de los pueblos indígenas, podemos afirmar que durante en el transcurso de su historia más reciente -la cual ha estado vinculada con la construcción del Estado nacional chileno-, las identidades indígenas se han visto marginadas, muchas veces privadas de manifestarse como tales, donde varias prácticas culturales se han ido perdiendo y/o transformando, pero a la vez se han integrado otras, como el fútbol.

A su vez, las personas pertenecientes a pueblos indígenas se han visto en la necesidad de buscar nuevas formas de trabajo en donde su incorporación a los mercados de empleo ha traído consigo fuertes migraciones dentro y fuera de la región en que habitan, en donde han debido aprender a adaptarse en nuevas condiciones de vida.

La situación de dominación, la falta de instancias para manifestar la identidad de estos pueblos a riesgo de que se enfrenten a situaciones de discriminación, o que los indígenas se encuentren

ante la imposición de una cultura foránea, donde actividades como el fútbol se integran en el marco de esta relación asimétrica con el Estado chileno, son factores a analizar dentro de la historia de estos pueblos, pero también, el uso o resignificación que le dan estos pueblos a la participación en espacios deportivos.

Este trabajo busca estudiar cómo se manifiestan distintas prácticas tradicionales de los pueblos indígenas y su participación en otros deportes occidentales, buscando entender la importancia del deporte como un elemento de identificación e interacción entre distintas culturas, además del derecho de los pueblos indígenas a pensar, diseñar y proponer formas de participación social en el marco de su propia cultura.

Porque finalmente si este se considera como un estudio de fútbol, la problemática del trabajo se encuentran en cómo este deporte crea un espacio en donde el juego no es solamente definir los roles de acción de las personas o planificar estrategias dentro de la cancha para enfrentarse a otro competidor, sino que también en cómo a partir de esta actividad se ponen en práctica dinámicas identitarias, de representación frente a otro en un mundo globalizado ¿Cómo es que el fútbol en el caso particular de los pueblos indígenas Aymara y Mapuche se transforma en una instancia en la cual estos puedan manifestar sus identidades?

PREGUNTA DE INVESTIGACION

¿Cómo el fútbol en Chile, se convierte en un espacio para las dinámicas de expresión identitaria, en los casos de la Asociación Andina de Fútbol donde participa el pueblo Aymara, en la región de Arica y Parinacota y el fútbol rural en el que participa el pueblo Mapuche en la región de la Araucanía?

JUSTIFICACIÓN

El año 2015 se realizó la primera Copa Americana de Pueblos Indígenas, un campeonato de fútbol cuyo país anfitrión fue Chile, y los partidos se jugaron en dos sedes ubicadas en las ciudades de Arica y Santiago. Esta copa reunió a 8 selecciones indígenas de distintos países de

Latinoamérica: Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, México, Paraguay y Perú. Más allá de lo acontecido en la cancha, donde se jugaron 16 partidos y se coronó a Paraguay como el primer campeón de este torneo, una pregunta a realizarse es ¿dónde surgieron estas selecciones indígenas de fútbol?

Ante esta pregunta y situándonos en el contexto particular de Chile, bien surge la necesidad de preguntar y conocer sobre esta selección que estaba conformada por 18 jugadores más el cuerpo técnico, donde destacaba la presencia de personas pertenecientes al pueblo Mapuche¹⁹ y también buscar información bibliográfica, pero ¿Cuál es la producción de textos e investigaciones antropológicas con respecto a esta realidad? Los resultados no son muy alentadores cuando se quiere profundizar en el tema del fútbol y los pueblos indígenas dentro del país como ya se ha visto anteriormente. Se podría decir que existe un fenómeno social que involucra la organización y participación de los pueblos indígenas en una actividad deportiva, el fútbol, pero la producción antropológica no presenta una vasta información con respecto al tema, a pesar de que tanto deporte como identidad de los pueblos indígenas ha sido objeto de varios debates y una amplia producción de textos antropológicos²⁰.

La justificación para realizar este trabajo se puede dividir en tres ámbitos, 1) es un trabajo antropológico que pretende aportar al desarrollo de la disciplina en el campo del deporte, reflexionando sobre la importancia de este concepto en los procesos identitarios de los pueblos indígenas en Chile²¹, entendiendo asimismo que no se le ha dado mucha relevancia al fútbol como si ha otras actividades que desarrollan estos pueblos como por ejemplo el Palín por parte del pueblo Mapuche.

Junto con ser un trabajo que reflexione sobre los conceptos de deporte e identidad también se busca presentarlo a las autoridades del Estado chileno encargadas del fomento y difusión de la actividad deportiva para el diseño de nuevas programas y proyectos enfocados en los pueblos indígenas dentro del país, recordando asimismo que el Estado chileno tuvo un rol

¹⁹ Véase nómina de la selección en <http://copaindigena.gob.cl/equipos/chile/> (Visto mayo 2017)

²⁰ Véase textos referidos en Antecedentes y Marco Teórico de este trabajo.

²¹ De la misma manera este estudio pretende ser el punto de partida para realizar futuros trabajos que relacionen el fútbol con los pueblos indígenas del continente.

clave en la realización de la Copa Americana de Pueblos Indígenas, por lo cual se busca profundizar sobre la importancia del fútbol para estos pueblos.

En segundo lugar, el hecho de poder registrar y dar cuenta de una realidad histórica construida por los pueblos indígenas puede servir de apoyo a estos mismos no sólo para dar a conocer una actividad que en cierta medida ha pasado desapercibida para distintos sectores de la sociedad, sino que ellos mismos al conocer y leer su historia y sus relatos puedan lograr que las futuras generaciones puedan seguir trabajando en lo que construyeron sus antepasados, en proyectos deportivos donde se pone en juego su sentimiento de pertenencia a un pueblo indígena.

Y por último, la justificación de este trabajo involucra un sentimiento personal por parte del autor de poder hacer de su área de estudio el fútbol, deporte que siempre ha practicado pero que al no poder triunfar en este campo como profesional decidió llevar a cabo la tarea de entender y registrar la misma pasión que otros sentían por esta actividad, a la vez que será el trabajo con el cual podrá obtener su título profesional de Antropología.

OBJETIVO GENERAL

Analizar el fútbol como un espacio para las dinámicas de expresión identitaria en los casos de la Asociación Andina de Fútbol donde participa el pueblo Aymara, en la región de Arica y Parinacota y el fútbol rural en el que participa el pueblo Mapuche en la región de la Araucanía.

OBJETIVOS ESPECIFICOS

1. Describir las instituciones con personalidad jurídica que promueven el fútbol dentro de los pueblos Aymara y Mapuche y en las cuales estos participan.
2. Conocer las percepciones sobre la práctica del fútbol dentro de los pueblos Aymara y Mapuche.
3. Comparar las dinámicas institucionales y las percepciones con respecto al fútbol y las dinámicas de expresión identitaria dentro de los pueblos Aymara y Mapuche.

HIPOTESIS.

En el caso del pueblo Aymara la forma de participación y organización dentro del juego del fútbol estaría vinculada a la historia y migraciones de este pueblo hacia la ciudad de Arica, en donde las personas de este pueblo buscan crear un espacio de encuentro y participación con el fin de expresar su identidad.

Para el caso del pueblo Mapuche en la Región de la Araucanía el fútbol estaría relacionado con la de resignificación de esta actividad en donde el espacio deportivo permite manifestaciones identitarias frente a las condiciones de discriminación por su condición de indígenas.

Lo que haría posible que estos dos pueblos puedan reconocerse a través del fútbol, es que aquí se participa en una actividad que tiene como características ser voluntaria y lúdica. Es un espacio creado fuera de la vida cotidiana en donde es posible expresar sentimientos de pertenencia a un grupo que en otras instancias están restringidas y conllevaría a ser discriminados.

MARCO CONCEPTUAL

Los dos conceptos principales de esta tesis son “Deporte” e “Identidad”. A continuación daremos cuenta de ambos, las definiciones que se han desarrollado en base a cada uno, y las propuestas que servirán para guiar esta investigación.

Deporte y Actividad Física: Definición preliminar.

Para definir el concepto de “deporte” es necesario entender no solo lo que hoy en día se concibe como deporte, sino que hay que abordar el concepto desde una mirada holística que dé a conocer distintos aspectos de su historia, así como de las diferencias culturales que pueden existir cuando abarcamos una institución que ha estado presente en distintas partes del mundo.

En primer lugar podemos afirmar que en diversas culturas han existido actividades donde se ponen a prueba las destrezas y habilidades del cuerpo humano, en un marco de celebración y también de competencia, y que actualmente distintas prácticas deportivas se han internacionalizado, no siendo específicas de una sola cultura, sino que practicadas en distintos sectores del planeta en competencias que reúnen a atletas de diferentes partes del mundo.

Creemos que para definir el concepto de deporte es necesario considerar esta dicotomía entre lo local y lo global, el hecho de que hay actividades físicas y deportivas específicas de una cultura y que responden a determinada idea de concebir el deporte, pero que en tiempos de la globalización al expandirse dejan de tener un significado preciso, y podemos definir al deporte según ciertos patrones generales.

También debemos entender los alcances de la práctica deportiva, que involucran el movimiento y ejercicio del cuerpo humano, la agrupación de colectivos humanos en torno a determinados elementos identitarios y/o representativos, la competencia contra otro, y un espacio para expresar emociones y aprovechar el tiempo de ocio.

Además hay que considerar otro aspecto, esto según Camargo et. al (2013), quienes plantean que al deporte hay que considerarlo desde dos perspectivas: 1) de una manera individual, lo cual se expresa en el trabajo y el esfuerzo del deportista y 2) tomando en cuenta el contexto social donde se desarrolla un hecho deportivo.

Considerando estos aspectos es que en primer lugar creemos conveniente hacer una aproximación general al significado del concepto de deporte, en base a la definición que le otorgan en tres idiomas específicos: español, inglés y alemán.

Según la Real Academia Española (RAE) significa lo siguiente:

1. m. Actividad física, ejercida como juego o competición, cuya práctica supone entrenamiento y sujeción a normas.

2. m. Recreación, pasatiempo, placer, diversión o ejercicio físico, por lo común al aire libre.

Para el caso de Sport, según DWDS (lengua alemana) significa:

*(nach bestimmten festgesetzten Regeln) wettkampfmäßig oder spielerisch durchgeführte körperliche Betätigung, die der Kräftigung und Gesundheit des Menschen dient und seine Leistungsfähigkeit steigert.*²²

Según la lengua inglesa, su definición es la siguiente:

a game, competition, or activity needing physical effort and skill that is played or done according to rules, for enjoyment and/or as a job.

Y también aparece lo siguiente: *all types of physical activity that people do to keep healthy or for enjoyment.*²³

²² Traducción: (De acuerdo con ciertas reglas fijas) de forma competitiva o lúdica realizado actividad física que sirve para fortalecer la salud humana y aumentar su eficiencia Visto en: <http://www.dwds.de/?qu=sport>

²³ Traducción: Un juego, competición, o actividad con necesidad de esfuerzo físico y habilidad para jugar de acuerdo a las reglas, por entretenimiento y/o como un trabajo. Y todo tipo de actividad física que la gente hace para mantenerse saludable o por entretenimiento Visto en:

A partir de estas definiciones podemos observar algunas ideas interesantes de lo que es el deporte como categoría de análisis antropológico. En primer lugar en todas se destaca la actividad física, el hecho de que se desarrolle bajo ciertas normas específicas y que puede ser algo lúdico/entretenimiento y/o competitivo. Además tanto en la definición alemana como en la inglesa aparece mencionado la función que desempeña el deporte para la salud, mientras que en la última definición hay una mención al deporte como trabajo.

En la Carta Europa del Deporte para Todos (1975) también se destaca que el deporte comprende áreas muy diversas en las cuales identifica cuatro, las cuales son: 1) Juegos y Deportes de Competición 2) Actividades al Aire Libre, 3) Actividades Estéticas y 4) Actividades de mantenimiento de la condición (física).

Junto con estos elementos que nos da una definición de deporte se pueden establecer cinco grupos que se diferencian por el tipo de deporte que se lleva a la práctica, los cuales según Matveev (2000) son los siguientes:

- 1) Deportes representados por una actividad motriz altamente activa, donde los logros en gran medida son derivados de las capacidades físicas del deportista.
- 2) Deportes cuya base operativa está compuesta por las acciones del deportista en dirigir los medios de traslación externos y autopropulsores.
- 3) Deportes de Tiro.
- 4) Deportes de juego abstracto, donde el resultado de la competencia no se determina de manera decisiva por la actividad motriz del deportista sino por el triunfo lógico-abstracto sobre el contrincante.
- 5) Deportes técnicos-constructivos, en cuyas competencias se comparan los objetos (productos) de la actividad de construcción de modelos convencionales. (L. Matveev, 2000: 14)

Junto con estas definiciones de los tipos de deportes, también existen clasificaciones según el lugar de origen de la actividad, por ejemplo para Alcalá Consultores (2007), la necesidad de realizar un estudio sobre la “actividad física y el deporte de las etnias” en Chile, los lleva a establecer 4 categorías en las que separan estas actividades según su tipo, es decir, si es actividad física o deporte y su origen, esto entendiendo la historia de los pueblos indígenas, quienes han visto como sus tradiciones o costumbres ancestrales se ven en la posición de subordinación frente a la hegemonía de una cultura dominante, por lo que su origen es o vernáculo/tradicional o asimilada/occidental. A partir de estos ejes es que diferencian, en primer lugar las Actividades físicas tradicionales, entre lo que se incluyen las fiestas tradicionales y los juegos. En segundo lugar, están las Actividades físicas incorporadas o Nuevas Tradiciones, como las fiestas religiosas de origen judeo-cristiano. En tercer lugar están los Deportes Incorporados, como el fútbol y por último los Deportes Tradicionales del pueblo indígena, como por ejemplo el *Palín*.

Lo importante de este estudio, es que entrega una categorización de las actividades físicas o deportivas que practican los pueblos indígenas haciendo una distinción entre aquellas tradicionales y las que fueron asimiladas, lo cual podría dar a entender distintas funciones sociales que cumplen.

A partir de estas definiciones y categorías de la práctica deportiva, entendemos que al hablar del deporte pueden surgir dudas o cierta confusión respecto a cómo vamos a entender este concepto en nuestro estudio, por lo cual hemos decidido establecer tres grupos a partir de la forma de participación de los actores. Los tres grupos son: 1) el deporte como una serie de movimientos del cuerpo humano, los cuales en algunos casos tienen como fin la salud de este 2) el deporte como una actividad lúdica y de entretenimiento 3) el deporte como un espacio de competencia con otro, y en muchos casos vinculados a la profesionalización de la actividad.

Cada una de estas categorías incluye no solo una forma de participación, sino una manera de entender el deporte, por lo cual se puede considerar asimismo que hay una cultura del deporte expresada ya sea en la competencia profesional o en el hecho de crear espacios de entretenimiento deportivo.

Deporte y Actividad Física como categoría de análisis antropológico.

Actividad Física.

En el deporte está presente la actividad física (y también mental) que tiene por objetivo desarrollar las capacidades del ser humano dentro de un marco establecido y/o reglamentación que otorgue sentido y significado a la acción realizada.

La actividad física se reconoce como: *“Cualquier acción corporal intencionada, orientada a satisfacer las necesidades de la vida diaria, laboral, social o lúdica, la que se objetiva mediante la activación de la musculatura esquelética, generando un gasto energético por sobre los requerimientos basales.”* (Comisión de Actividad Física del Consejo VIDA CHILE, 2004: 91)

El movimiento del cuerpo humano y la capacidad de establecer ciertas pautas culturales con respecto a esto, es la primera dimensión que abordaremos del deporte. En este caso haremos mención al concepto de “técnica corporal” de Mauss (1979) que es según el autor *“la forma en que los hombres, sociedad por sociedad, hacen uso de su cuerpo en una forma tradicional.”* (M. Mauss, 1979: 337). Cabe entender que el autor tiene una marcada influencia de Durkheim y considera que la idea de “hechos sociales” como parte fundamental de la cultura, aunque dando un significado más amplio al indicar que estos hechos sociales están todos relacionados, llamándose así “hecho social total”. Es a partir de considerar esta noción de “hecho social total” que las técnicas corporales para Marcel Mauss no se pueden remitir solo a un hecho biológico o psicológico, sino a un hecho social total, donde la sociedad es la que se impone sobre el individuo.

Ahora bien, para entender la noción de “técnica corporal” es preciso señalar lo que entiende el autor por cada uno de los términos conforman este concepto. Con “técnica” hace mención a la eficacia tradicional debido a que estas se pueden transmitir por parte de la cultura hacia otros nuevos individuos. Al “cuerpo” lo considera como el primer instrumento del hombre y el más natural.

Viendo esta relación entre la sociedad y el individuo es como Mauss reconoce que se transmiten las “técnicas corporales”, entendiendo que la posición social del individuo quien transmite estas técnicas debe ser reconocida por la misma sociedad es así que señala que *“Es precisamente esa idea de prestigio de la persona la que hace el acto ordenado, autorizado y probado en relación con la persona imitadora, donde le encuentra el elemento social. En el acto imitado se da un elemento psicológico y un elemento biológico.”* (M. Mauss, 1979: 340)

Por lo tanto las formas de desenvolvimiento del cuerpo en distintos actos de la vida cotidiana de los hombres, no es algo que obedezca a las razas, o a alguna acción innata del individuo, sino que son formas eficaces transmitidas por la cultura lo que hace que la persona se mueva y se desenvuelva de determinada manera en su vida. Mauss (1979) hace algunas divisiones de estas técnicas, como por ejemplo en cuanto a la división de sexos, a la utilidad de las técnicas o en torno a la edad.

El deporte como una actividad saludable se puede considerar como una instancia en donde no habiendo una competencia de por sí, el individuo desarrolla una serie de ejercicios o gasto de energía con el principal objetivo de desarrollar la condición atlética en el plano de la salud, por ejemplo, mantener un peso estable. Aquí el deporte va de la mano con el desarrollo personal, con la necesidad del humano de moverse y también con la salud, lo cual se traduce en el hecho de tener un cuerpo sano. También se puede agregar que si bien señalamos que no existe la competencia con otro, el mismo individuo puede generar una forma de competencia consigo mismo, en el sentido de superar sus propias limitantes, de proponerse metas y obtener resultados exitosos en estas.²⁴

En esta primera aproximación a lo que es el deporte, cuando decimos que conlleva una serie de beneficios en el área de la salud, también podemos señalar que esto es considerado un fin de lo que es “deporte y la actividad física” y no la definición en sí del concepto. El deporte no

²⁴ En este caso también se pueden observar diversos estudios de generar una teoría o un conocimiento de la motricidad humana para el desarrollo por ejemplo de la educación física, esto se puede ver en los estudios de de Epistemología de Motricidad Humana de Manuel Sergio.

es por sí mismo una actividad de salud o algo contrario al sedentarismo, sino que aquí destacamos que el deporte es una forma de poder obtener beneficios para la salud producto de tener una vida activa.

Juego y Deporte

En segundo lugar, veremos al deporte como una actividad de recreación lúdica, para lo cual debemos tomar en cuenta el concepto de juego, que nos ayudará a entender esta dimensión de la práctica deportiva.

Nuevamente hacemos mención a Mauss (2006) quien define los juegos como *“actividades tradicionales que tienen por fin un placer sensorial, en cualquier nivel estético. Los juegos suelen ser el origen de oficios y numerosas actividades elevadas, rituales o naturales, ensayadas en principio en la actividad de excedente que constituyen los juegos.”* (M. Mauss, 2006: 123)

Vemos que el autor hace mención a que el fin de estas actividades es obtener un placer sensorial, cosa que será analizada más adelante, cuando abordemos la parte emocional del juego. Sin embargo Mauss nos da los primeros lineamientos al significado de juego, donde como se explicó anteriormente, con el caso de las “Técnicas Corporales”, está dentro de una estructura que abarca diversos campos de la sociedad, por lo mismo señala que en algunos casos se hace una relación entre religión y juego, ya que quien ganaba era porque tenía a los dioses de su lado, lo cual servía como forma de dirimir disputas, otorgar validez y prestigio a quien obtenía la victoria.

Un autor pionero en el análisis del juego es Johan Huizinga (2007 [1954]) quien en su libro *Homo Ludens*, no solo plantea este interesante concepto, sino que también realiza una de las primeras obras que intentan abarcar el significado del concepto de juego y su relación con la cultura. Para Huizinga el juego es anterior a la cultura, es parte primordial de la constitución de esta y se desarrolla en esta. Dice que la cualidad específica del juego en la cultura humana –que lo separa de los animales- es que en esta se le otorga un significado y tiene una

ocupación vital. La función del juego deriva de dos aspectos principales: 1) es una lucha por algo o 2) una representación de algo.

Huizinga (2007 [1954]) considera que la cultura tiene en sus orígenes algo de lúdico, las culturas son “jugadas”, se desarrollaron mediante el juego, esto entendiendo que lo lúdico como hemos señalado anteriormente es la lucha o la representación de algo, diciendo que en este juego “*la comunidad expresa su interpretación de la vida y del mundo*” (J. Huizinga, 2007: 67), y que a medida que se van complejizando las culturas, el juego, lo lúdico va pasando a segundo plano. Además Huizinga establece ciertas características del juego, en las cuales se basa Callois para hacer un estudio que defina lo que es el juego.

Roger Callois (1986) es uno de los continuadores de la obra de Huizinga sobre el juego, quien a pesar de valorar la importancia de su obra, muestra algunas discrepancias al momento de analizar el juego, pues para este autor su definición no se puede reducir a una sola idea general, ya que existen distintos tipos de juego, cada uno con una lógica distinta.

Caillois en primer lugar considera a partir de estudios anteriores (especialmente Huizinga) que el juego es una instancia en la cual existe libertad para participar, no es algo coercitivo, que a la persona lo obliguen a estar allí, y que ya dentro del juego uno se encuentra en un espacio delimitado, donde se instauran reglas específicas cuya validez son solo dentro de este espacio. Los acontecimientos del juego son inciertos, no hay acciones predeterminadas que puedan establecer lo que va a pasar, además es una actividad improductiva, pues no crea bienes ni riquezas y finalmente es una actividad ficticia.

Estas son las características que señala Caillois con respecto a los juegos, aunque según el autor no “*prejuzgan sobre el contenido de los juegos*” (R. Caillois, 1986: 38), esto es debido a los diversos tipos de juegos que existen, por lo cual el autor propone una división en cuatro categorías para agrupar todo tipo de juegos, las cuales son: los juegos de competencia, de azar, de simulacro y de vértigo, a los cuales llama *Agon*, *Alea*, *Mimicry* e *Ilinx*, respectivamente.

Agon: hace mención a los juegos de competencia, donde se ponen a prueba determinadas habilidades o cualidades dentro de un espacio creado donde existan igualdad de condiciones (las mismas reglas para ambos deportistas); es así que el jugador -quien previamente se entrena y tiene voluntad de vencer- se enfrenta a otro en competencias individuales o en equipo buscando destacar y ver reconocida su excelencia, en demostrar su superioridad, pero dentro de un contexto específico.

Alea (juego de dados en latín): es lo opuesto a *Agon*, y es donde la capacidad del jugador no influye, tampoco su esfuerzo, sino más bien es la suerte o el destino lo que aquí prevalece, aunque algunas actividades pueden incluir ambas características (ej. el póker o los juegos de cartas), además que también existe un principio de igualdad, puesto que las personas parten con las mismas probabilidades de obtener un triunfo, pero es el azar o el destino el que decide.

Mimicry: es un juego que opera en el marco de la ilusión, donde la persona juega a creer o hacer creer que es otro, lo cual realiza a través de la representación de algo, o el uso de disfraces, donde se presentan varias de las características del juego dichas anteriormente, como la libertad de invención, donde se suspende la realidad y hay un escenario acotado, siendo la regla principal la de fascinar al espectador.

Y por último está *Ilin*: que son los juegos en donde la persona busca el vértigo, un instante de pánico y desconcierto, por el cual también hay personas que pagan por ver como otras arriesgan en determinado momento y de forma brusca las lógicas del orden y la razón.

Para Caillois, estos tipos de juegos prefiguran distintas acciones más allá de lo que es el juego, dice: *“Los juegos de competencia desembocan en los deportes. Los juegos de imitación y de ilusión prefiguran los actos del espectáculo. Los juegos de azar y de combinación han dado origen a numerosos desarrollos de las matemáticas...”* (R. Caillois, 1986: 17)

Esta creación de un espacio de simetría e igualdad para quienes participan inicialmente en el juego, es una característica que se repite constantemente sea cual sea el tipo de actividad que la persona esté practicando.

Siguiendo con el desarrollo del concepto de juego, el antropólogo Claude Lévi-Strauss (1997) también hace mención a este en su obra *El Pensamiento Salvaje*.

Para Lévi-Strauss el juego es una actividad disyuntiva, es decir comienza como una actividad ordenada, que quienes actúan están en las mismas condiciones, puesto que la estructura, que son las reglas del juego son iguales para cada uno de los bandos o grupos que compiten, pero en el desarrollo del juego se establece una diferencia que busca crear ganadores y perdedores en un número ilimitado de partidos, ya sea a través del talento o el azar, por lo que el autor dice que “*el juego produce acontecimientos a partir de una estructura*” (C. Lévi-Strauss, 1997: 59) y que prosperan en las “sociedades industriales”, contrarias al ritual, que es una actividad conjuntiva, en donde a partir de establecer una diferencia entre grupos, se busca generar una simetría o unión entre estos.

Lévi-Strauss al hacer esta separación entre juegos y rituales, señalando que los primeros son aceptados en las sociedades industriales, hace mención al tema de su obra, en que establece una diferencia o separación entre “sociedades calientes” y “sociedades frías”. Lejos de profundizar esta teoría, a lo que queremos hacer mención es a una diferenciación que se puede hacer entre actividades tradicionales o juegos de un pueblo determinado y los deportes, actividades que se han expandido por todas las culturas, esto en el marco de los pueblos indígenas.

Lévi-Strauss da un ejemplo de esta categorización en donde señala que en el caso del pueblo Gahuku-gama en Nueva Guinea, ellos transformaron un juego en un ritual, ya que dos grupos se reunían a jugar partidos de fútbol hasta que la cantidad de victorias de un equipo coincidiera con sus derrotas, es decir buscaban una simetría en el acontecimiento.

Junto con esto, creemos necesario hacer dos aproximaciones más a lo que es la práctica deportiva o física en los pueblos indígenas o “sociedades tradicionales”, donde por ejemplo Segalen (2005) señala que en estas “*lo que actualmente pertenece a la categoría del deporte,*

el ocio, el juego, estaba integrado en las actividades sociales del grupo y revestía funciones plurales.” (M. Segalen, 2005: 75)

Esto es debido a que lo que consideramos como ocio en las sociedades industriales, es decir el tiempo que destinamos cuando no estamos trabajando no estaba separado en las sociedades tradicionales, por ejemplo, la caza hoy en día algunos la identifican como una actividad física o deportiva tradicional de estos pueblos, pero para su vida cotidiana tenía gran importancia, así como el entrenamiento que pueden haber desarrollado para la guerra distintos pueblos, o incluso el hecho de caminar, o el pastoreo, para el pueblo Aymara en algunos casos representa una actividad física.

También hay que destacar, el concepto de “Juego Profundo” que plantea Geertz (2005) a partir de su “descripción densa” de las riñas de gallos en Bali. Lo que aquí vemos no es en sí una práctica física o deportiva, sino un juego en donde se relacionan la crianza del gallo de pelea y también el azar, por lo cual en las peleas se realizan distintos tipos de apuestas, las cuales se dividen en superficiales y profundas, siendo estas últimas las que destaca el autor, porque en las apuestas superficiales importa ante todo la ganancia en dinero, contrario a las apuestas profundas donde su importancia radica en que están ligadas a la cultura y lógica balinesa y es el *status* de quien participa, su honor y el respeto lo que está en juego. Aquí lo que tenemos es una competencia, pero vinculada simbólicamente a la posición social que ocupan las personas que apuestan.

Para efectos de este trabajo consideramos al deporte como una actividad lúdica de juego y ocio, podemos verlo como algo *amateur*, una actividad de interacción con otros grupos donde si bien existe una competencia directa con otro, el hecho de obtener una victoria no es siempre el fin último de esta actividad (por mucho que un triunfo sea un estímulo y/o gratificación para quien lo obtiene). Aquí lo que podemos destacar es el hecho de que el deporte es una forma de destinar el tiempo de ocio, es desarrollar una actividad contra la rutina de la vida cotidiana, un espacio para liberar tensiones y generar motivos de reunión entre grupos de amigos. Por lo mismo este tipo de deporte de participación social también puede convertirse en una actividad ritual dentro de la sociedad contemporánea.

Por último, el gasto energético de quien participa en la actividad va acompañado algunas veces por un gasto económico, puesto que en muchos casos las personas pagan para ocupar un espacio para ejercitarse y no reciben remuneración económica por participar (al menos que logren un premio por cumplir un objetivo, como por ejemplo, obtener el primer lugar).

Cabe considerar que existe otra categoría del deporte que es el de alta competencia, el cual si bien no se aplica a este estudio si describiremos brevemente pues creemos apropiado mencionar las diferencias presente en la actividad deportiva y clarificar el tipo de deporte del cual estamos hablando y porque nos decidimos a establecer el deporte como una actividad lúdica.

Tomando en cuenta este hecho es que definimos al deporte de alto rendimiento como aquel en donde sus participantes son profesionales que reciben una remuneración económica por su actividad y desempeño, además de competir dentro de las normas que regularizan la práctica de su actividad deportiva. El desempeño físico de estos atletas es superior a la media del ser humano, esto con el objetivo de mantener un rendimiento adecuado en el momento en que compite y debe mantener año tras año. A propósito de esto, Eco señala que el atleta es un monstruo que ha hipertrofiado un órgano, esto debido a que *“el deporte se eleva al cuadrado: es decir, cuando el deporte, de juego que era jugado en primera persona, se convierte en una especie de discurso sobre el juego, el juego como espectáculo para otros y, por lo tanto, el juego jugado por otros y visto por mí.”* (U. Eco, 2012: 236).

Esta definición a la vez que nos define al atleta moderno nos introduce un nuevo actor social dentro del deporte, el cual es el espectador, quien paga por observar las proezas de los deportistas, es por esto que se puede afirmar que el cuerpo del atleta cumple dos funciones según Dunning (2014): en primer lugar establecer un parámetro a seguir, un referente que los medios de comunicación promueven como aquel que logra el éxito, en base a su esfuerzo, entrenamiento y constancia. En segundo lugar el atleta profesional es una representación de la colectividad (ya sea una nación o un pueblo) que en su interdependencia con otras colectividades establece una competición, los deportistas modernos, no compiten solo por

ellos, sino en representación de algo más grande, por lo mismo se le otorga dinero para que desarrolle su actividad a cambio de otorgar prestigio a alguien más.

Siguiendo esta misma línea el hecho de que se destaque al deportista y se haga de él un héroe para la colectividad, es que el público que asiste o visualiza estas actividades deportivas hace entrega de su capital financiero para estar allí, asistir a los estadios, comprar *merchandising* relacionada con su objeto de admiración, en definitiva aportar a la industria de mercado del deporte.

Espacio deportivo y Emociones.

Ya habiendo realizado una aproximación general al concepto de deporte y establecido ciertas categorías en las cuales tiene alcance esta actividad, hay un elemento que quisiéramos destacar puesto que lo consideramos de gran importancia para el desarrollo de esta tesis, que es el concepto de emoción y su vínculo con el espacio deportivo.

En primer lugar Le Breton (1999) desde la perspectiva antropológica realiza un estudio de las emociones, señalando que ante todo estas son relaciones y competen a la comunicación social. Para el autor, las emociones *“nacen de una evaluación más o menos lúcida de un acontecimiento por parte de un actor nutrido con una sensibilidad propia son pensamientos en acto, apoyadas en un sistema de sentidos y valores”* (D. Le Breton, 1999: 11)

Antes de poder analizar esta frase y desarrollarla, es necesario entender algunos conceptos que si bien tienen ciertas similitudes no son lo mismo, los cuales son: los sentimientos y las emociones. Montes (2015) hace mención a Savan (1991. 152) quien establece tres tipos de sentimientos que serían 1) naturales, 2) morales y 3) lógicos.

Los sentimientos naturales son producto de necesidades biológicas, mientras que los morales se insertan en el campo de las emociones, ya que establecen ciertas apreciaciones, que pueden

ser gusto o asco por algo, mientras que los sentimientos lógicos son los que permanecen en el tiempo, y que son culturalmente aceptados.

Las emociones según Illouz (2007) serían una especie de “energía interna” que nos mueve a realizar alguna acción o acto donde está presente el “yo” y la relación de este con otros, señalando que *“Lejos de ser presociales o preculturales, las emociones son significados culturales y relaciones sociales fusionados de manera inseparable, y es esa fusión lo que les confiere la capacidad de impartir energía a la acción.”* (E. Illouz, 2007: 15)

Es decir, tanto para Illouz, Montes o Le Breton las emociones son un campo que se aprecia y expresa dentro de lo cultural, entendiendo su manifestación en relación a otro, es decir que dependen del rol que juegan o en el contexto en que se desenvuelven las personas.

Ahora bien, hecha esta distinción entre sentimientos y emociones, lo que aquí nos interesa analizar es el concepto de emoción manifestado dentro de un contexto específico, un espacio donde es posible la expresión de determinadas emociones. Le Breton (1999) señala que *“Hay espacios sociales que acogen la expresión de sentimientos que en otra parte no podrían vivirse abiertamente”* (D. Le Breton 1999: 137), uno de estos espacios serían aquellos en los que se realizan encuentros deportivos.

Ya hemos visto anteriormente, con algunas de las definiciones planteadas, que el juego o el deporte provocan un “placer sensorial”, la emoción de la incertidumbre presente en los acontecimientos de la competencia, al no saber quién es el que va a triunfar y que a la vez el espacio deportivo responde a lógicas propias fuera de la vida cotidiana de los actores que participan en estos. En la Carta Europea del Deporte para Todos (1975) se hace mención a que uno de los fines del deporte puede ser *“buscar una liberación emotiva que le rehúsan su vida profesional o su vida familiar”* (Carta Europea del Deporte para Todos 1975).

En el espacio deportivo se manifiesta la emoción para quien participa, por el hecho de actuar dentro del juego y tener la oportunidad de triunfar o demostrar cierta cualidad y hay emoción para quien observa, ya que esta persona está identificada con algo o alguien quien está

participando, haciendo el triunfo del atleta o club deportivo un triunfo personal, según Segalen:

Con cada victoria, se desarrolla una intensa participación corporal y sensorial, la expresión de un sentido de la comunidad, condición de un sentimiento de comunidad,[...] que instituye una verdadera antiestructura, tolerada dentro de unos límites por los poderes públicos, ya que cierran los ojos sobre los excesos festivos, la perturbación de la circulación automovilística y los bocinazos nocturnos. (M. Segalen, 2005: 85)

Considerando este aspecto del deporte, creemos necesario hacer mención al concepto de emoción y cómo este se desarrolla dentro del deporte, es decir, consideramos que el espacio deportivo da lugar a las emociones y que estas tendrán un aspecto relevante a la hora de analizar los procesos identitarios de los pueblos indígenas.

Esta afirmación se puede entender en los estudios de Elías y Dunning (2014), para quienes el proceso de civilización en las sociedades industrializadas se basa en el control de las emociones, racionalizando la conducta de los individuos en el sector público, dando a comprender que la expresión de emociones o sentimientos de tipo espontáneo, elemental o irreflexivo están restringidas o mal catalogadas por la sociedad.

El ocio es un espacio donde se pueden demostrar esas emociones. Anteriormente vimos que Segalen (2005) no realizaba una distinción entre trabajo y no trabajo en las “sociedades tradicionales”, cosa que sí ocurriría en las sociedades industrializadas, donde el trabajo se separa del tiempo libre, el trabajo productivo que realizamos cotidianamente y el tiempo libre en el cual destinamos distintas actividades como 1) trabajo privado y administración familiar, 2) descanso, 3) satisfacción de necesidades biológicas, 4) socialización y 5) actividades miméticas o de juego, siendo estas últimas las que aquí nos interesa desarrollar.

Ahora bien, podemos nombrar dos características de estas actividades miméticas o de juego que son principales para entender el concepto de emoción: 1) es que quien participa o asiste a esta busca obtener una emoción agradable, esto es el centro de preocupación de este tipo de actividades, pero ¿Cuál podría ser la característica de las actividades deportivas que hacen

posible obtener esta emoción agradable? 2) Consideramos que el hecho de que en las actividades deportivas existe una tensión contra la rutina que vivimos diariamente, la tensión se produce en la incertidumbre del resultado, en el hecho de que no se sabe con certeza lo que va a suceder. Esta característica del juego, en la que inicialmente hay una igualdad de condiciones y que a través del acontecimiento se van desarrollando distintos momentos, con el fin de obtener una sensación agradable es lo que la diferencia de otras actividades las cuales pueden resultar aburridas. Dicen Elías y Dunning (2014) que *“las actividades recreativas facilitan durante un rato ese estallido de las emociones agradables fuertes que con frecuencia falta en las rutinas de la vida diaria. [...] La base de su efecto catártico reside en la restauración del <tono> mental normal mediante un brote transitorio de emoción agradable”*. (N. Elías y E. Dunning, 2014: 143)

A partir de lo planteado hasta ahora, ¿por qué nos interesan las emociones para el desarrollo de este trabajo?, esto es debido a que no son solamente un estímulo a determinada situación, sino que la emoción es producto de la interpretación que le dan los actores a esa situación, esto a partir de su historia, su psicología y sus condiciones sociales de existencia. Pero también, entendiendo que las emociones son una forma de comunicación donde estas deben ser expresadas en base a la cultura del grupo social al que el individuo pertenece, por lo tanto, volviendo a lo planteado por Le Breton (1999) podemos señalar que las emociones son *“emanaciones sociales asociadas a circunstancias morales y a la sensibilidad particular del individuo no son espontáneas, están ritualmente organizadas, se reconocen en uno mismo y se dan a señalar a los otros, movilizan un vocabulario, discursos.”* (D. Le Breton, 1999: 111)

En el caso del fútbol los sentimientos de asociación con respecto a un club o agrupación deportiva se manifiestan a través de la creación de símbolos culturales, divinizar figuras, tener ciertos elementos que nos distingan de otros, ya sean históricos, que hagan mención al lenguaje o incluso de parentesco, existe un sentimiento de pertenencia compartido por distintos miembros, que los une este espacio de emoción momentánea, que recrean con símbolos fuera y dentro de la cancha.

Ya habiendo explicado el concepto de emoción, y expuesto que el “espacio de juego y/o deporte” es un campo fuera de las lógicas tradicionales de la vida cotidiana y donde ciertas emociones son permitidas, lo que cabe preguntarse es si este espacio de alguna manera otorga instancias para expresar una determinada identidad, pero para esto es preciso hacer una revisión del concepto de identidad.

Identidad.

Hablar de identidad hoy en día en las ciencias sociales es considerar una concepto que ha sido definido y redefinido constantemente, ya sea resaltando la importancia de la cultura y los patrones que son transmitidos mediante la endoculturación, o bien señalando cómo es que las culturas definen y mantienen sus “fronteras” o límites que las definen a ellas y las separan de otras, también algunas corrientes que se centran en la identificación del individuo con respecto a determinado grupo cultural.

Considerando que existe una gran variedad de definiciones a través de las cuales se ha estudiado el concepto de identidad, lo que aquí presentaremos no es una reseña de cómo se ha ido elaborando e interpretando este concepto en las ciencias sociales, sino que señalaremos ciertos aspectos que consideramos importante destacar para el objetivo de este trabajo.

En primera instancia lo más relevante sería hacer mención a la cultura, (un concepto que se ha relacionado mucho con la identidad) a los hechos culturales como el idioma, las tradiciones, la cosmovisión propias de un determinado pueblo, las cuales serían transmitidas de generación en generación y constituirían el patrón de diferenciación con otro grupo cultural.

Un concepto importante para explicar cómo estas pautas culturales o conocimientos son transmitidos generacionalmente es el de la endoculturación. Para Harris (2011) la endoculturación es *“una experiencia de aprendizaje parcialmente consciente y parcialmente inconsciente a través de la cual la generación de más edad incita, induce y obliga a la generación más joven a adoptar los modos de pensar y comportarse tradicionales”* (M. Harris, 2011: 29)

Sin embargo, tal y como señala Harris, el concepto de endoculturación no explica la evolución de la cultura, no hace mención a factores externos que puedan influir en la creación de nuevos conocimientos, o inclusive en la pérdida o selección de determinados saberes que son traspasados o son invisibilizados.

Esta visión de la cultura, tampoco hace mención a los contactos o relaciones con otras culturas, es decir los factores externos, considera las culturas como algo cerrado, por lo que, se puede establecer según Bonfil Batalla (1985) una diferenciación en 4 puntos, los cuales serían: 1) La cultura autónoma cuando los recursos culturales son propios y sus decisiones también lo son. 2) La cultura impuesta que es lo contrario, cuando le imponen recursos culturales y no tienen oportunidad de tomar decisiones (o estas no son consideradas), 3) La cultura apropiada cuando se introducen elementos ajenos a un pueblo y esta pueda decidir sobre estos elementos, y finalmente 4) la cultura enajenada es cuando los recursos culturales siguen existiendo, pero los pueblos no pueden decidir sobre estos.

Lo importante en esta conceptualización de Bonfil Batalla es que hace mención al origen de determinadas prácticas culturales y al contexto en el cual se desenvuelven, esto entiendo un marco de dominación por parte de los Estados nacionales sobre los pueblos indígenas, donde el elemento principal es la facultad de poder decidir sobre determinados asuntos relacionados a la cultural. Las condiciones sociales asociadas a la posibilidad de decidir es el elemento que destacaremos para nuestro estudio.

Otro de los autores que hace una separación entre los tipos de cultura en un contexto específico es García Canclini (1990), quien cuando habla de lo que son los conocimientos o prácticas tradicionales señala que más que pensar en rescatarlas y conservarlas lo que hay que estudiar y preguntarse es *“cómo se están transformando, cómo interactúan con las fuerzas de la modernidad”* (N. García Canclini, 1990: 203)

El autor, analiza en su libro *Culturas Híbridas* (1990) cómo en Latinoamérica se vive un proceso en donde lo tradicional no ha desaparecido y tampoco ha llegado la modernidad,

García Canclini considera que estas dos perspectivas no deben estudiarse en su relación dicotómica, donde lo moderno se impone sobre lo tradicional, sino más bien considerar la hibridez resultante del proceso en donde lo tradicional entra en el proceso de lo moderno, creando así un nuevo concepto, el de una cultura híbrida, donde habla de cómo los grupos se hacen cargo de la heterogeneidad multitemporal de cada nación.

Es interesante destacar que para García Canclini el hecho de que las prácticas tradicionales se vayan integrando dentro de procesos modernizadores o vayan adoptando elementos exteriores a su cultura no significa que lo tradicional desaparezca, ni que desaparezca la cultura, sino que simplemente integra este proceso de hibridación que trabaja sobre todo en temas relacionados con la artesanía de los pueblos indígenas.

Si hablamos de interacción con otro, es necesario hacer mención al trabajo de F. Barth (1976) quien traslada el término identidad desde los factores culturales que la cultura mantiene como elementos primordiales a la definición de una frontera étnica.

Barth considera que el factor principal que define a un grupo es cómo establecer límites en la diferenciación entre un nosotros y un ellos, es decir cómo definen las fronteras que define al grupo cultural al cual uno se adscribe y se identifica, estos límites según el autor son límites sociales, implican una forma de cómo llevar a cabo las interacciones que permitan la persistencia del grupo.

Es aquí que vemos un traslado del foco de atención del concepto de identidad, esto debido a que ya no importa tanto la prevalencia de ciertos rasgos culturales, sino como las culturas establecen fronteras de interacción con otros, esto en el marco de que las culturas no son aisladas, y que su forma de llevar a cabo las interacciones sociales es lo que importa aquí.

Ya habiendo visto el concepto de cultura y la importancia que adquiere en el concepto de identidad, situándonos en un contexto donde vemos que hay fronteras que establecen diferencias de unos con otros, ahora veremos algunas aproximación al concepto de identidad, que dan una nueva forma abordar el concepto de identidad, que será necesario entender para

este trabajo, pero por sobre todo esta nueva aproximación toma en cuenta al individuo y su identificación.

Giménez (2003) señala que *“nuestra identidad sólo puede consistir en la apropiación distintiva de ciertos repertorios culturales que se encuentran en nuestro entorno social, en nuestro grupo o en nuestra sociedad.”* (G. Giménez, 2003: 1), es decir, para el autor la expresión de identidad va mas allá de un sentimiento de pertenencia, sino que más bien requiere de la cultura, o sea los conceptos de cultura e identidad están estrechamente interrelacionados.

Este autor hace una diferencia entre identidad personal e identidad colectiva, que de alguna manera están relacionados, entendiendo que la identidad se manifiesta como tal en el contexto de interacción social con otros actores sociales, diciendo que en el caso individual la identidad se predica cuando estos están dotados de conciencia, memoria y psicología propias, mientras que en el caso de lo colectivo, es por analogía, lo cual se puede ver en grupos como movimientos sociales o vecindarios.

Ahora bien, entendiendo esta aproximación al término de identidad, donde vemos que es necesaria la interacción de actores sociales y la necesidad de ciertos repertorios culturales, es que debemos entender esta última como algo homogéneo, sino que esta se ve situada en una historia e cambios donde los grupos étnicos definen sus fronteras en determinado momento, a pesar de los cambios culturales.

Bartolomé (2006) plantea un concepto de identidad a partir de un estudio de cuatro principales corrientes que definían o teorizaban sobre la identidad: primordialistas, constructivistas, instrumentalistas e interaccionistas. Para el autor estas cuatro teorías se pueden complementar, y poder definir lo que es exactamente una identidad étnica, la cual el autor señala que es una *“construcción ideológica, histórica, contingente, relacional, no esencial y eventualmente variable, que manifiesta un carácter procesual y dinámico, y que requiere de referentes culturales para constituirse como tal y enfatizar su singularidad, así como demarcar los límites que la separan de otras identidades posibles.”* (M. Bartolomé, 2006: 44)

Es decir, que aquello que el autor define como identidad étnica es ante todo la puesta en acción de elementos culturales (como la lengua, vestimentas, acciones rituales, sistemas de creencias, control sobre recursos económicos, juegos) en un presente, redefiniendo constantemente la importancia que le atribuyen a estos elementos, con el fin de identificarse y diferenciarse de otro.

Para Grimson (2010), los conceptos de cultura e identidad, son autónomos y no existe *a priori* una relación entre ambos, aunque sí pueden estar entrelazados cuando ciertos elementos culturales son utilizados para proyectar una identidad, pero antes veamos lo que el autor entiende por cultura e identidad.

Por cultura Grimson entiende “*nuestras prácticas, creencias y significados rutinarios, fuertemente sedimentados*” y por identidad dice que se refiere a “*nuestros sentimientos de pertenencia a un colectivo*” (A. Grimson, 2010), por lo cual ambos conceptos deben estudiarse por separado, a pesar de que en casos específicos puedan existir una relación entre ambos, mas esta no es algo dado de por sí.

Grimson señala que tres elementos constitutivos de las culturas son: la heterogeneidad, la conflictividad y la historicidad. Un ejemplo pueden ser las diferencias generacionales de personas que comparten mismos patrones culturales pero presentan gran diferencia, es así que para el autor la complejidad es el rasgo que define a las culturas actualmente, los rasgos de una cultura son “*combinatorias distintas, articulaciones específicas, estructurales (contingentes, históricas) e elementos que adquieren significado en la trama relacional*” (A. Grimson, 2010)

Mientras que la identidad, refiere más que nada a un sentimiento de pertenencia, una forma de identificarse a un determinado grupo, y que es definida por los actores sociales, más allá de presentar determinados rasgos culturales. Otra importancia de este concepto, es que quienes se identifican de una determinada manera no lo hacen por un sentido de pertenencia sino que también “*las personas las utilizan para referirse a sus interlocutores*” (A. Grimson, 2010),

esto es debido a que el actor se afilia, desafilia, estigmatiza, es estigmatizado, contraestigmatiza a otro, a partir de su identificación.

Como podemos ver el concepto de identidad ha ido variando y presentando distintas aproximaciones que intentan comprenderla, por lo demás a partir de todas las definiciones que aquí hemos presentado es que creemos posible entender ciertos aspectos que consideramos relevantes a la hora de hacer nuestro análisis, destacando el hecho de que las identidades no son estables, varían según ciertos repertorios culturales, donde se establecen diferencias con otro, y que a la vez los actores sociales se definen en un sentimiento de pertenencia, en un contexto dado, donde hay diferentes elementos culturales, elementos tradicionales de una cultura y otros que han sido integrados o impuestos en el marco de relaciones sociales, pero donde el elemento a destacar es el de las decisiones, por crear, mantener y actuar de estas culturas.

Para finalizar haremos mención a que si consideramos la emoción y los sentimientos como un concepto relevante es porque se encuentra en la definición tanto de deporte como de identidad, esto si asumimos la definición que entrega Grimson de identidad. Es por esto que le daremos mayor énfasis al planteamiento de este autor cuando relacionemos los tres conceptos explicados aquí en el desarrollo y análisis del trabajo.

MARCO METODOLÓGICO

A continuación se describirá la metodología utilizada para llevar a cabo esta investigación y así responder a los objetivos anteriormente planteados.

Comenzaremos con lo más general, explicando el enfoque que rige este trabajo y el tipo de investigación, fundamentando en cada caso el porqué concebir este estudio de determinada manera fue lo más adecuado, luego se señalarán el método y las técnicas de investigación que se efectuaran a fin de recolectar los datos específicos que servirán para dar forma a este trabajo.

Enfoque

Esta investigación se llevó a cabo a partir de un enfoque cualitativo, donde se recurrió a diversas técnicas con el fin de poder sistematizar de la mejor manera la información. Se consideró que a partir de este enfoque es posible abordar el estudio de elementos culturales presentes dentro de un determinado grupo social (en este caso los pueblos indígenas dentro de Chile) esto debido a que como argumentan Taylor y Bogdan (1996) el enfoque cualitativo entre otras cosas es donde se hace un estudio en el cual se ve a las personas en forma holística, y *“en el contexto de su pasado y de las situaciones en que se hayan”* (S. Taylor y R. Bogdan, 1996: 20), señalando además que es una *“investigación sistemática conducida con procedimientos rigurosos, aunque no necesariamente estandarizados.”* (S. Taylor y R. Bogdan, 1996: 22)

Tipo de Investigación

Ya habiendo explicado que el enfoque de esta investigación será de tipo cualitativo, ahora cabe señalar cómo abordar el estudio, esto considerando dos aspectos: 1) la cantidad de información referente al tema y 2) los objetivos planteados.

Viendo los objetivos del estudio en los cuales se hace mención a dos pueblos, se planteó necesario llevar a cabo dos tipos de investigación, los cuales son 1) estudio de casos y 2) comparativo. Los motivos que llevaron a preferir estos dos tipos de estudio fueron los siguientes:

El estudio de caso para Archenti (2007) tiene su valor científico en cuanto *“estriba en su carácter de estudio denso, narrado en toda su diversidad a fin de desentrañar sentidos generales, metáforas, alusiones, alegorías que se expresan a través de múltiples marcas en la unicidad del caso.”* (N. Archenti, 2007: 240)

El estudio de caso se puede aplicar considerando distintas unidades de análisis que pueden ser según Young (2005) una persona, una familia, un grupo social, una institución social, una comunidad o una nación, siguiendo el mismo planteamiento de la autora: *“Cuando la unidad de estudio es una comunidad, sus instituciones sociales y sus miembros se convierten en las situaciones del caso o factores del mismo, porque se está estudiando la significación o el efecto de cada uno dependiendo de sus relaciones con los otros factores dentro de la unidad total.”* (Young en Arzaluz, 2005: 112)

Al estudiar cómo es que el deporte –el fútbol– contribuyó en procesos de dinámicas de expresión identitarias en una determinada población, lo que hicimos fue estudiar la particularidad de un caso específico, entendiendo su forma de organización y también el significado para la población que realiza la actividad. Por lo tanto, este estudio es de tipo descriptivo ya que se sitúa en torno a una situación concreta, donde el investigador a través de las técnicas que serán detalladas más adelante, procedió a registrar lo que observó y lo que escuchó, lo que se dijo y lo que se hizo en este sentido al ser una realidad que no es del todo desconocida por lo que se ha señalado en los antecedentes preliminares, se propuso describir de manera objetiva experiencias históricas y expresiones culturales actuales.

Pero en la medida que estos procesos se analizaron en un marco más amplio, fue necesario comparar experiencias, dejando en claro que esta comparación no tiene por objetivo formar juicios de valor en torno a las experiencias, sino que busca aportar conclusiones en torno a

cómo se viven los diferentes procesos, identificar factores que se repiten o bien otros aspectos que no se toman en consideración al estudiar solo un caso.

Para Archenti (2007), uno de los enfoques del estudio de caso, citando a Stake (1994) es el de “Estudio de Caso Colectivo” en donde primero se comprende la especificidad de cierto grupo y después se pasa a comparar, con esto entendemos que ambos tipos de estudios pueden complementarse de buena forma.

Para Sartori (1994) comparar “*implica asimilar y diferenciar en los límites*” (G. Sartori, 1994: 35) dando a entender que no se pueden comparar dos objetos totalmente diferentes o totalmente iguales, si bien podemos establecer una categoría general para el caso que aquí nos ocupa que es el de pueblo indígena, que sería el carácter o la propiedad en la cual ambos pueblos están insertos, por lo cual una comparación es posible. Ahora bien, el hecho de comparar supone ante todo buscar similitudes y diferencias, a veces privilegiando las primeras o a veces las segundas dado el contexto, pero quizás el fin de hacer esto es el de poder alcanzar un mayor grado de comprensión sobre el fútbol en los procesos de identidad sin extraer conclusiones absolutas de un caso particular.

Dentro de la antropología el método comparativo ha tenido fuertes críticas, principalmente por parte de Franz Boas²⁵ (quien sentaría muchas de las bases para el desarrollo de la disciplina antropológica), sin embargo el mismo autor admite que el método comparativo es posible de ser llevado a cabo luego de realizar un completo análisis de una cultura en forma individual, dice que “*Cuando hemos aclarado la historia de una sola cultura y entendemos los efectos del entorno y las condiciones psicológicas que se reflejan en ella, hemos dado un paso adelante, ya que entonces podemos investigar hasta dónde las mismas causas u otras causas trabajaron en el desarrollo de otras culturas. Así, comparando historias de crecimiento, pueden encontrarse leyes generales*” (F. Boas, 2007: 92)

²⁵ Véase Las limitaciones el método comparativo de la antropología. En Bohannan, P. y Glazer, M. (comp). Antropología: Lecturas. Madrid: McGraw-Hill. 2007.

Finalmente, creemos preciso citar a Harris (2011) quien señala que la antropología tiene un carácter global y comparativo donde está la necesidad de “*contrastar las conclusiones extraídas del estudio de un grupo humano o de una determinada civilización con datos procedentes de otros grupos o civilizaciones.*” (M. Harris, 2011: 25)

Método y Técnicas de Investigación.

Este estudio consideró como trabajo principal por parte del investigador la realización de una etnografía con el fin de recabar la información necesaria para obtener el conocimiento que otorgó respuesta a los objetivos planteados.

Basado en el método etnográfico, se pretende que el investigador conozca en terreno los procesos a través de los cuales está presente el tema del deporte en los pueblos indígenas. En este caso, el investigador en su rol de observador registró todos los acontecimientos y fenómenos que vio²⁶, entendiendo que tal como señala Aguirre Baztan (1995) que al hacer una etnografía estamos en condiciones de “*conocer la identidad étnica de la comunidad, de comprender la cultura como un todo orgánico y de verificar cómo esa cultura está viva*” (A. Aguirre Baztan, 1995: 3), pero por sobre todo entenderá que el elemento central a considerar en el estudio es el conocimiento y las experiencias de los seres humanos a los cuales entrevistó.

La entrevista permite conocer de primera fuente cómo es la percepción y la vida de las personas que participan en determinados procesos, sus opiniones y su conocimiento es relevante a la hora de formular conclusiones en torno al tema que se está estudiando. Para el antropólogo es preciso por lo tanto que las entrevistas se den en el marco de una conversación personal, puesto que así se puede comprender y llevar de mejor manera la entrevista.

En el caso de las entrevistas, se privilegió la “entrevista semiestructurada” debido que ante todo permite tener cierto orden por parte del investigador al momento de hacer la entrevista,

²⁶ Ver pauta de observación en anexo N° 1.

además que sin ser extremadamente rígida permite asimismo la posibilidad de generar nuevas preguntas dependiendo del caso específico del entrevistado.

Se creó por lo tanto una pauta de entrevista semiestructurada²⁷, que se aplicó para el caso del pueblo Aymara sin embargo se detectaron ciertas situaciones a las cuales la pauta no hacía mención y otras que no respondían bien a la problemática de estudio, por lo que para el caso Mapuche se decidió afinar el instrumento para tener mayor precisión en cuanto a las preguntas, por esta razón se presentan dos pautas que si bien buscan responder a la misma problemática, poseen algunas pequeñas diferencias en las preguntas.

Las entrevistas fueron registradas por medio de grabadora, siempre y cuando el entrevistado entregó su consentimiento.

También hay que considerar dentro de este marco metodológico la recopilación de información secundaria, es decir lo que se ha hecho en torno a la promoción de deportes en las poblaciones indígenas, tanto las propuestas y las soluciones que se le ha entregado por parte de instituciones públicas como el MINDEP y CONADI.

Muestra de Estudio.

En cuanto a las personas que se entrevistaron, en primer lugar seleccionamos a dos pueblos indígenas dentro de los cuatro conformaron la selección indígena de Chile que participó en la Copa Americana de Pueblos Indígenas del año 2015,²⁸ y de los cuales ya se había realizado un breve estudio previo durante el transcurso de esta misma Copa los cuales fueron el pueblo Aymara y el Pueblo Mapuche. El motivo principal de esta elección es que estos dos pueblos

²⁷ Ver en anexo N° 2.

²⁸ Cabe recordar que esta selección estuvo conformada en su mayoría por miembros del pueblo Mapuche, sumándose a ellos representantes del pueblo Aymara, Rapa Nui y Huilliche. Se decidió excluir al pueblo Rapa Nui por las dificultades que representan trasladarse a la Isla. Mientras que al pueblo Huilliche no poseíamos datos en extenso que nos diera cuenta de ser una actividad con una amplia participación por parte de estos.

representan una mayoría numérica en relación a los otros pueblos indígenas dentro del país.²⁹ También se consideraron hechos como que los representantes del pueblo Aymara pertenecieran a una misma institución y que los miembros del pueblo Mapuche fueran mayoría en la conformación de la selección.

Al estudiar dos situaciones particulares distintas, bien podrían considerarse dos posibles escenarios. En primer lugar deberemos definir los mismos criterios para establecer la muestra en ambos casos, o definir la muestra en base a cada situación particular. Considerando las dos opciones, cada una tenía ciertas ventajas, pero para realizar este trabajo con la mayor precisión posible establecimos un elemento común para ambos casos, el cual fue centrarse en organizaciones donde participaran personas de estos pueblos y que constituidas o inscritas legalmente, ya sea a través de CONADI, Instituto Nacional del Deporte (IND) o en la Municipalidad de su Comuna y a partir de este elemento es que se definieron los criterios muestrales para cada uno de los casos, que son personas que trabajan y/o participan directa o indirectamente con la institución.

La muestra para ambos casos se estableció de manera no probabilística, la cual para Hernández Sampieri et. Al (2006) es útil cuando se requiere de ciertos actores con determinadas cualidades para responder al problema de investigación, por lo cual las muestras a diferencia de las que se seleccionan de manera probabilística tienden a ser más pequeñas y estar influenciadas por ciertas características sociales, entre las cuales se pueden señalar la muestra con sujetos voluntarios o muestra de un grupo de expertos.

Para este caso, la muestra no probabilista se realizó eligiendo actores claves ya sea por su rol dentro de la institución, por ejemplo haber sido o ser actualmente dirigente y aquellas que fueron nombradas y/o recomendadas por los mismos actores que pertenecen o pertenecieron a la Institución.

²⁹ Según el censo del año 2002 hay 604.349 personas que se reconocen como Mapuches y 48.501 que se reconocen Aymaras esto de un total de 692.192 personas que se reconocen como parte de un pueblo indígena en el país.

En el caso del pueblo Aymara, se seleccionó la Asociación Andina de Fútbol de Arica (A.S.A.F) donde los entrevistados fueron miembros y exmiembros de esta institución (dirigente o futbolistas), o personas vinculadas al fútbol y el pueblo Aymara y que tengan conocimiento de la Liga Andina, por lo cual, considerando estos aspectos los entrevistados fueron los siguientes:

Tabla 1

Nº	Nombre	Pueblo Indígena	Motivo Entrevista.
1	Rodomiro Huanca	Aymara	Miembro fundador de la Liga Andina.
2	Cristian Palza	Aymara	Actual presidente Liga Andina.
3	María Arias	Aymara	Vicepresidenta Escuela Andina de Fútbol.
4	Julio Llerena	Afrodescendiente	Miembro fundador del club Unión Azapa.
5	Rolando Manzano	Aymara	Expresidente Liga Andina.
6	Juan Vásquez	Aymara	Expresidente Liga Andina.
7	Freddy Beltrán	Aymara	Actual tesorero Liga Andina.
8	Víctor Viza	Aymara	Jugador de fútbol, participante en varios torneos de fútbol en la zona andina.

En el caso del pueblo Mapuche, también seleccionamos instituciones constituidas legalmente, pero aquí trabajamos con tres que fueron la Asociación Nacional de Fútbol Rural (ANFUR), la Asociación Regional de Fútbol Rural (AFUR) y la Federación Asociación Nacional de Pueblos Originarios (FANPO) que abarcan la IX Región de la Araucanía, esto debido a que en el caso Mapuche no se vislumbró una institución central que agrupe a los deportistas de este pueblo. Por este motivo hubo un desplazamiento mayor en la medida de que se habló con personas de distintas comunas para darle mayor variedad a la muestra.

Asimismo se contó con el apoyo de personal del Ministerio del Deporte, la Unidad Deportiva de Galvarino, hogares Mapuches y conversaciones varias con otras personas Mapuches que participan o participaron de fútbol rural pero no en forma de la entrevista planteada anteriormente.

Los entrevistados fueron:

Tabla 2.

Nº	Nombre	Pueblo Indígena	Comuna	Motivo Entrevista
1	Nelson Coliñir	Mapuche	Temuco	Presidente FANPO
2	Magniel Painequeo	Mapuche	Padre las Casas	Recomendación, participa esporádicamente en torneos de fútbol.
3	Danilo Quilan	Mapuche	Galvarino	D.T. Selección Mapuche
4	Miguel Friz	Ninguno	Temuco	Miembro fundador ANFUR
5	Jaime Huenupi	Mapuche	Melipeuco	Futbolista club Alpehue.
6	Ángela Rain	Mapuche	Freire	Presidenta club Aliwen.
8	Gaudelio Cuminao	Mapuche	Melipeuco	Futbolista club Trotamundos.
9	Miguel Ponce	Ninguno	Melipeuco	Fundador club Trotamundos.

Se integraron en ambos casos entrevistas realizadas previamente a personas que participaron en la Copa Americana de Pueblos Indígenas como representantes de la selección chilena y también a otras personas que se reconocen como indígenas y trabajan fomentando el deporte y la actividad física dentro de su pueblo.

Finalmente, dadas las condiciones imprevisibles que surgieron dentro del marco de la investigación en terreno, se consideró incluir informantes que si bien no cumplían con los criterios de la muestra estos aportaban información relevante sobre el tema de estudio.

Plan de análisis

A continuación vamos a pasar a explicar el plan de análisis de la información recopilada en este estudio.

A través de los datos obtenidos mediante el proceso de observación de una situación dentro de un contexto particular y de lo expresado por los actores que viven en esta realidad, es que formulamos realizar un análisis de contenido combinando ambas variables, lo cual no lleva a establecer ciertas categorizaciones para ambos casos que se pretende estudiar, ya que según

Gómez (2015) un análisis de contenido de tipo cualitativo busca la presencia o ausencia de un tema, el valor de este, la novedad, los conceptos.

Taylor y Bogdan (1996) señalan tres etapas en el trabajo con los datos que son 1) descubrimiento, 2) codificación y 3) comprensión, por lo que consideraremos que a través de las entrevistas realizadas, la información que nos entregan los actores y los registros etnográficos la creación de categorías que respondan a cada uno de los objetivos específicos.

El plan de análisis contemplara ver cada caso por separado, es decir primero se presentaran los resultados del pueblo Aymara siguiendo la pauta de análisis presentada anteriormente, para luego presentar los del pueblo Mapuche. En un solo caso se analizó ambos pueblos de manera conjunta y el motivo de esto es debido a que se requiere explicar la relación entre ambos pueblos.

Finalmente se contempla una comparación analizando los elementos que son similares y distintos en cada pueblo enfocándonos en tres categorías: 1) Deporte, es decir cómo fue integrado el fútbol y la forma de practicarlo, 2) Emociones, su percepción con respecto a esta práctica, la importancia que tiene la actividad para los entrevistados y 3) Identidad, es decir como mediante el fútbol se expresa o no la identidad de los pueblos indígenas.

ANÁLISIS Y PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS

A continuación pasaremos a exponer los resultados de cada uno de los casos estudiados a fin de responder nuestra pregunta de investigación, para esto se decidió exponer cada caso por separado, es decir en primer lugar hacemos referencia al pueblo Aymara en donde siguiendo los objetivos específicos mencionados anteriormente y la pauta de desarrollo se estructura la forma en que describiremos este caso, para después continuar con el pueblo Mapuche. Al final se realizará una comparación de ambos casos presentados triangulando la información presentada con los conceptos propuestos en nuestro marco teórico.

La participación del Pueblo Aymara en el fútbol en la Región de Arica y Parinacota.

En Chile³⁰ hay 48.501 personas que se identifican como Aymaras esto es un 0.32% de la población nacional. La mayoría de estas personas vive en la I Región de Tarapacá, siendo estas un total de 40.934 personas, lo cual representa el 84,4% de la población total que pertenece a este pueblo. Mientras tanto el 78,5% de esta población vive en zonas urbanas.³¹

Para comprender la importancia del fútbol dentro de los procesos identitarios de este pueblo es necesario revisar algunos aspectos de la historia en el siglo XIX y principios del siglo XX en relación a la población Aymara, especialmente los *“procesos políticos subregionales como la constitución de las repúblicas andinas, la Guerra del Pacífico, el subsiguiente cambio de jurisdicciones territoriales y la incorporación forzada (en otros casos la expulsión) de su población a otro Estado nacional”* (H. Gundermann 1997: 17)

Los que a su vez se vieron acompañados de la “chilenización” impuesta desde el Estado chileno para asimilar al pueblo Aymara a los parámetros nacionales. Esta asimilación forzosa se manifestó tanto en el plano jurídico-político al quedar subsumidos bajo la categoría de

³⁰ Si bien presentamos el caso de Chile, también hay una gran mayoría de Aymaras que habitan en las naciones vecinas Bolivia y Perú.

³¹ Los datos aquí presentados son en base al Censo 2002, por lo cual no se hace mención a la XV Región de Arica y Parinacota que es donde actualmente viven gran parte de los Aymaras y los que se han entrevistado en este trabajo

“ciudadanos” que vendría a plantear la igualdad formal, ante la cual el *“Estado se obstina en abolir las diferencias, a pesar de que ello suponga violentar las alteridades culturales”* (Bartolomé 2004: 191). Esto se manifestó tanto en los planos religioso, simbólico y educativo, donde:

La evangelización –catecismo- y la chilenización, fueron dos corrientes fuertemente vinculadas que se caracterizaron por la intransigencia y falta de tolerancia frente a las prácticas y creencias locales. Las costumbres que caracterizaban el rito y las celebraciones andinas, despertaron un espíritu "extirpador de idolatrías (Comisión Verdad Histórica y Nuevo Trato 2003: 118)

Esto también tuvo su efecto sobre el plano económico, imponiéndose el sistema capitalista que creó grandes situaciones de pobreza en distintos pueblos del norte donde habitaban los Aymaras. A mediados del siglo XX, se empezó a instaurar un sistema económico de explotación en el norte de Chile, dirigido desde distintos gobiernos, se señala que:

Comercio, industria regional y establecimientos educacionales, constituyeron los ejes sobre los cuales se debía alcanzar el progreso en las provincias de Arica y Tarapacá. Entre 1930 y 1960, los gobiernos se ocuparon en impulsar planes y programas de desarrollo en el sector pesquero, minero, industrial y agropecuario, fundamentalmente asociado a los centros urbanos en la costa. Desde la década del sesenta, se incorporaron las comunidades indígenas a los beneficios del “progreso” y del desarrollo socioeconómico. Sin embargo, por lo general, la población rural no fue objeto de un verdadero programa de desarrollo. (Comisión Verdad Histórica y Nuevo Trato 2003: 120)

Para Gundermann (1997) el conjunto de estos procesos “forma el marco histórico y estructural en el que tiene lugar la constitución de situaciones de etnicidad y la conformación y transformaciones de las identidades étnicas” (H. Gundermann 1997: 17). Entendiendo esta situación es que ante el hecho particular de que los Aymaras se vieron en la necesidad de bajar de la cordillera en dirección a la ciudad de Arica el contorno urbano significa una nueva forma de concebir la vida, de tener que asumir estrategias para adaptarse al entorno social en que ahora habitan, donde la condición de indígena es asumido como algo negativo.

Los Aymaras buscaron formas de reunirse, -Chipana (1985) hace mención a ello- a través de la creación de instituciones que agruparon a miembros de este pueblo. De entre esas destaca una que continúa existiendo hasta hoy día la cual es la Asociación Andina de Fútbol (A.S.A.F), una institución deportiva en donde se pone de manifiesto la identidad del pueblo Aymara y donde se reúnen constantemente varias personas a disfrutar de un partido de fútbol y compartir con sus semejantes.

Lo que expondremos a continuación es la historia de esta asociación, la forma en que se organizan y la percepción que tienen sus participantes del fútbol y de la A.S.A.F, de cómo en este lugar, en este espacio deportivo que han creado ellos han podido expresar su identidad y también en algunos casos descubrir un sentimiento de pertenencia en relación a este pueblo.

Asociación Andina de Fútbol (Liga Andina de Arica).

La Asociación Andina de Fútbol de Arica, o Liga Andina como se la conoce popularmente es una Asociación Indígena Aymara³² con personalidad jurídica reconocida por CONADI³³, constituida el 12 de agosto del año 2002. Si bien esta fecha es reciente, los inicios de la Liga Andina se remontan a 1966 que es el año en que se fundó la asociación.

Actualmente, según registro de CONADI esta asociación cuenta con 276 socios, quienes en su mayoría son Aymaras, los cuales son reconocidos en su condición de indígenas por CONADI, y su actividad principal es la organización de campeonatos de fútbol que llevan a cabo en su sede ubicada en la calle Renato Rocca con Capitán Avalos, en la ciudad de Arica.

Si queremos comprender la importancia de esta Asociación para el pueblo Aymara, es necesario remontarnos a hechos históricos de su pasado que nos dé cuenta no solo de los acontecimientos que marcaron la trayectoria de la Liga, sino que hay que comprender el

³² Según la Ley Indígena en su artículo 36 se entiende como asociación indígena: “la agrupación voluntaria y funcional integrada por, a lo menos, veinticinco indígenas que se constituyen en función de algún interés y objetivo común de acuerdo a las disposiciones de este párrafo.” (Ley 19.253, 2014)

³³ Las referencias y datos de CONADI fueron enviados por esta institución al autor de la tesis.

contexto en el cual habitaron y siguen habitando las personas pertenecientes al pueblo Aymara, lo cual nos ayudará a entender el valor y significado de esta institución.

La Liga Andina. Historia del fútbol y los Aymaras en la ciudad de Arica.

La Liga Andina se fundó el año 1966 en la ciudad de Arica. ¿Qué ocurría por esos años en esa ciudad que motivó la creación de esta institución deportiva? Arica -ciudad fronteriza ubicada en la zona norte de Chile- el año 1953 fue declarada como Puerto Libre lo cual significó para esta ciudad un fomento a la economía, entendiendo que Arica es la puerta norte del territorio chileno, por lo que esta política buscaba implantar una opción de desarrollo a la zona, a su vez de modernizar la ciudad de Arica.

Considerando estos acontecimientos no fue extraño el flujo migratorio hacia Arica desde las comunidades andinas. En busca de oportunidades de empleo es que muchos jóvenes Aymaras bajaron en dirección hacia esta ciudad para establecerse y encontrar una nueva vida. Sin embargo este movimiento deberemos entenderlo no solo como una decisión la búsqueda de la prosperidad económica, sino que ya en décadas anteriores los Aymaras se vieron dominados por el Estado chileno, lo cual se materializó en un proceso de “chilenización” implantado a través de las escuelas y la enajenación de las tierras en las zonas andinas. Es de esta forma que por ejemplo Van Kessel plantea que *“la escuela, junto con la obligación del servicio militar, fue el principal estimulador de la emigración de la juventud aymara a la ciudad”* (J. Van Kessel. 1985: 18), esto debido a que los programas escolares no estaban enfocados en la realidad Aymara, sino que tenían una idea de desarrollo según el Estado Chileno.

Para efectos de este trabajo nos centraremos en las migraciones Aymaras que configuraron un núcleo urbano en la ciudad de Arica que empieza aproximadamente en la década de 1960, esto ya que se podría hablar de otro tipo de migraciones que van desde la alta cordillera a los valles en la zona andina. Según el informe de la Comisión de Verdad Histórica y Nuevo Trato en el mundo Aymara no hay una migración homogénea, que va de lo rural a lo urbano, sino que muchas son realizadas dentro del mismo mundo rural, con fines exclusivamente económicos,

por lo mismo hacemos una aclaración con respecto al período específico y tipo de migración sobre el cual hablaremos aquí.

Con respecto a la migración hacia la ciudad, tenemos dos aspectos, en primer lugar Chipana (1985) menciona que *“Una vez concentrados en las ciudades, los aymaras desarrollan una dinámica social propia, en respuesta a sus necesidades e intereses. Cada persona proviene de alguna comunidad determinada, por ello se gesta un reencuentro de oriundos coterráneos en base a relaciones colaterales de parentesco constituyendo diferentes asociaciones con fines heterogéneos.”* (C. Chipana, 2005: 438), mientras que en la Comisión de Verdad Histórica y Nuevo Trato menciona que la vida de los Aymaras en la ciudad no es solo procesos de adaptación y rearticulación territorial, sino que hoy en día ya hay una gran población Aymara en la ciudad que son nacidos en este sector, son Aymaras urbanos y que ellos *“tomarán en sus manos el desarrollo de procesos de formación de nuevos espacios sociales e instituciones culturales más allá del piso adaptativo que pavimentaron sus progenitores”* (Comisión de Verdad Histórica y Nuevo Trato, 2008: 128).

El contexto que describimos anteriormente es donde se sitúa el nacimiento de la Asociación Andina de Fútbol ya que el año 1966 se reunieron un grupo de personas Aymara que conformaron los equipos Belén, Chapiquiña, Putre y Socoroma, nombres de los pueblos de origen de los integrantes. Don Rodomiro Huanca, oriundo de Socoroma y uno de los fundadores de la Liga, señala que se juntaron con el *“afán de aunar a la gente, estábamos todos desparramados no teníamos fuerza para nada, nos menospreciaban, nos discriminaban”* y considerando las características de la ciudad de Arica en esos tiempos, cuenta que:

(...) al principio aquí había tanto espacio en blanco que donde sea uno hacía una canchita con un arco y listo, entiendes, entonces fue fácil juntarnos como equipo, y después también a la par otro grupo Chapiquiña, Belén o Putre y jugábamos partidos amistosos en distintos lugares y después vimos la necesidad de juntarnos como una agrupación de más peso, de conseguir algo más estable, entonces ahí nació la Liga Andina. (Rodomiro Huanca, enero 2016)

Anteriormente, en los pueblos andinos los partidos de fútbol eran algo común, donde las personas se reunían alguna tarde y jugaban, pero no pasaba de ser partidos o “pichangas” en determinados momentos, no al nivel del campeonato que después crearon en la ciudad de Arica. Chipana (1985) hace mención a un cuadrangular que se jugó en la ciudad de Putre antes de la creación de la Liga Andina y donde los equipos ya manifestaban la necesidad de mantener el fútbol rural-andino. Juan Vásquez (expresidente de la Liga Andina) señala que *“allá era muy común, las rivalidades deportivas en los pueblos del interior, Colo-Colo-la Chile, Socoroma-Putre”* (Juan Vásquez, enero 2016).

Una vez creada esta Asociación, su historia estuvo marcada por dos aspectos que quisiéramos destacar: 1) la búsqueda de un terreno propio para poder jugar fútbol y 2) mantener y expresar su identidad Aymara.

Sobre el terreno donde se llevan a cabo los partidos, las personas con una larga trayectoria en la Liga Andina señalan que jugaron en varias canchas dentro de la ciudad de Arica, *“lugares por ejemplo donde está el hipódromo, aquí está el estadio ferroviario que le llamábamos, el estadio Modelo que estaba ahora al lado del estadio del regimiento Rancagua que era el primer estadio de Arica”* (Rodomiro Huanca, enero 2016), también jugaron en unas canchas frente a la actual Liga Andina. Don Rolando Manzano cuenta que donde hoy está el cementerio los Aymaras tenían dos canchas algo ovaladas en donde jugaban y le llamaban el “Maracaná” en alusión al famoso estadio brasileño en Río de Janeiro, uno de los más grandes del mundo y menciona que luego *“ese espacio lo licitaron y se lo vendieron a un privado para que construyeran los cementerios, después nos echaron de ahí”*. (Rolando Manzano, enero 2016)

Esta situación de poder obtener un espacio propio motivó según cuenta Rolando Manzano a que su gestión estuviera abocada en encontrar un lugar apropiado donde jugar y que fuera para los Aymaras, es por esto que en la década de 1990 y ya con el apoyo de CONADI, se empezó a trabajar en la obtención y construcción del lugar.

El primer paso era conseguir un espacio después de haber deambulado por varios lugares, es así que según Rolando Manzano, se empezó a conversar con autoridades y políticos de la zona, asumiendo algunos compromisos en período de elecciones –cabe destacar que otras personas también mencionaron que la Liga Andina tiene un potencial muy fuerte en período de elecciones donde los candidatos buscan el apoyo de esta asociación debido al gran número de miembros (y sus familias) que la componen– hasta lograr la cesión de un gran terreno, pero que era una calichera, dice Rolando Manzano con respecto al lugar que allí:

Extraían el árido de ahí, la mina... el ripio, la arena, entonces tú entenderás que eran unos tremendos hoyos, barrancos que había que rellenar eso para poder hacer las canchas, entonces claro... Bienes Nacionales dijo: mire, allí está el espacio, allí es de ustedes y les damos un plazo de dos años para que esto se convierta en canchas y que esté urbanizado. (Rolando Manzano, enero 2016)

La construcción del lugar significó un problema para la directiva, pues mencionan que aquel lugar era un basural donde difícilmente se podrían construir unas canchas, un lugar lleno de hoyos ante lo cual se solicitó el apoyo económico de CONADI con el objetivo de lograr las condiciones de infraestructura mínimas para poder jugar.

La solución para rellenar aquellos hoyos podría decirse que fueron una serie de factores que según Rolando Manzano son producto del apoyo de la *Pachamama*. Por ese tiempo, se estaba haciendo un traslado de la basura de un vertedero en Arica, ante lo cual el mismo dirigente menciona que convencieron al encargado de hacer el traslado de la basura que con aquella podía rellenar los hoyos que habían en el terreno de la Liga Andina y posteriormente le emparejaran una cancha para poder jugar, esto financiado con el dinero que recibieron de CONADI. Se llegó a un acuerdo entre ambas partes y se construyó una cancha de tierra y con un pequeño desnivel, pero que era el espacio para la Liga Andina.

Como dueños de este terreno los Aymaras han ido implementando distintas mejoras al recinto, desde instalar un sistema de agua potable y electricidad, baños y graderías, además de un sistema de reciclaje del agua para regar distintas plantas, y luego en posteriores gestiones como la de Juan Vásquez quien cuenta que:

Durante nuestra gestión tratamos de cambiar lo que es infraestructura, hicimos un programa de trabajo para cambiar este espacio, con dejarla con dos canchas, con luz, la dejamos con tres canchas de pasto sintético, con tres canchas, dejamos a la Liga posicionada en ese tema, la dejamos posicionada en lo que es infraestructura, en los campos deportivos con proyectos. (Juan Vásquez, enero 2016)

Quizás lo más destacado es que a partir de ese instante ya no jugaban en cancha de tierra, sino que ahora eran de pasto sintético, y que una de estas canchas tiene iluminación para jugar por las noches, mientras que la actual dirigencia busca iluminar la cancha número dos y así disfrutar del juego en las horas nocturnas, a la vez que se está construyendo una enfermería junto con la participación de kinesiólogos para los jugadores lesionados.

Y el otro aspecto importante a considerar dentro de la historia de la Liga Andina es el que refiere a su identidad como Aymaras, lo cual pasaremos a explicar a continuación.

Luego de su fundación y con el paso del tiempo la Liga Andina se vio en la necesidad de incluir a más jugadores para poder seguir existiendo y ante la falta de jóvenes Aymaras se empezó a invitar a personas no Andinas, pero que vivían en Arica, a participar en los clubes de la Liga.

Si bien hasta el día de hoy hay personas no pertenecientes al pueblo Aymara que juegan en la Liga, la inclusión de jugadores que no pertenecían a este pueblo trajo consigo ciertos problemas cuando empezaron a tomar fuerza y poder dentro de la Liga, en parte -según reconocen algunos miembros de la Asociación- por la misma elección de los Aymaras que escogieron ser representados por gente no Aymara y participar en la Asociación de Fútbol amateur “Morro de Arica” en donde se vieron una serie de conflictos, los cuales Chipana (1985) describe de la siguiente manera:

1) disputas que aluden a la condición de indígena de los Aymaras por parte de las personas de la ciudad y que existiera una forma distinta de concebir el deporte.

2) el hecho de que las personas no indígenas estuvieran en los cargos importantes, desmotivó la participación de los Aymaras.

3) las familias e hinchas de los equipos Aymaras dejaron de asistir a los partidos.

4) desigualdades en la competencia entre los clubes donde los equipos no Aymaras eran “semi-selecciones”

Luego de este período es que los clubes Aymara abandonan la Asociación Morro de Arica, para luego buscar reactivar la Liga Andina, ya en la década de 1980 en donde comenzarían a jugar en las canchas frente a los tanques Sica Sica, buscando mantener su origen Andino, lo cual adquirió una gran importancia, el hecho de preservar cierto ideal cultural y originario que era el de reunir a las familias Aymaras en una actividad lúdica, de diversión y esparcimiento.

Organización y Reglamento de la Liga Andina.

La directiva de la Liga Andina está conformada por los siguientes cargos: presidente, tesorero, secretario, primer director y segundo director. Como norma general todas las personas de la directiva o que postulen a esta tienen que ser Aymara reconocidos ante CONADI, es decir que aquellos que juegan en la Liga como refuerzos no pueden aspirar a tener un cargo directivo, esto debido a que como explicamos anteriormente este hecho creó cierta discordia entre los jugadores que allí participaban y el desplazamiento de los Aymaras de esta Asociación.

Los cargos se eligen mediante votación la cual funciona así: *“se llama a Tricel y tienen los delegados que representan a los clubes una votación, derecho a votación, cada delegado puede optar hasta por dos votos, puede elegir a dos personas y mediante eso, las cinco mayorías son la que componen la directiva”* (Cristian Palza, enero 2016)

Después de esta votación, las personas que obtienen las cinco mayorías se reúnen y establecen *“quiénes son las personas que son encargadas de dirigir y lo ponen como un acuerdo, dentro de las cinco mayorías eligen los cargos. Puede ser por ejemplo que tú puedes sacar una tercera mayoría pero de repente no significa que la primera mayoría también sea el presidente.”* (Cristian Palza, enero 2016)

Actualmente los períodos de gestión de una directiva tienen una duración de dos años, por ejemplo el actual presidente Cristian Palza fue electo el año 2015 y su período acabará el 19 de enero de 2017. Aunque según algunos relatos hay gestiones que tienen una duración más larga, como Rolando Manzano quien asegura haber sido presidente varios años producto de continuas reelecciones.

Junto con la directiva de la Asociación Andina de Fútbol, cada club tiene sus propios delegados y existe un comité de disciplina encargado de velar por el reglamento que veremos a continuación.

El reglamento de la Asociación Andina de Fútbol se puede dividir en dos aspectos, las normas de participación y la disciplina. En primer lugar, se establece que para participar en esta liga la persona debe ser descendiente de Aymara reconocido ante CONADI o casado con una persona Aymara, esto siguiendo la normativa de la Ley Indígena³⁴. Sin embargo los clubes pueden integrar tres refuerzos que no cumpla con estas condiciones, lo cual ha originado que algunas personas que desconocían su ascendencia Aymara se reconocieran como tal al participar en esta Liga.

En cuanto a la disciplina existe un reglamento que establece la convivencia del jugador dentro y fuera de la cancha, por ejemplo: *“te menciono el comportamiento dentro de la cancha, si el jugador sale expulsado, de acuerdo a la gravedad tiene que cumplir una serie de partidos, también hay otro comportamiento que es fuera de la cancha terminado el partido en cuanto a*

³⁴ Son indígenas según el artículo 2 de la Ley Indígena aquellos que: Sean descendientes de indígenas (inclusive ser hijo adoptivo), que tengan apellido indígena y mantengas ciertos rasgos culturales indígenas incluido el matrimonio con indígena.

la disciplina de no cometer desorden o cosas así que hay una sanción más drástica”. (Cristian Palza, enero 2016)

En este aspecto estas normas regulan el comportamiento de las personas dentro de los límites del juego, desde el momento en que ingresan al recinto de la Liga Andina, participan en el juego y acatan por lo tanto las reglas impuestas, donde claro está se busca un comportamiento adecuado de los integrantes que no genere tensión y disputas entre los participantes.

Los clubes que se inscriben para participar en la Liga Andina deben ser representantes de un pueblo de la zona andina, por ejemplo: Andino de Belén, Club Deportivo Socoroma o también organizaciones Aymaras en la ciudad de Arica como el club Pacha Aru. Eso sí, los jugadores que juegan en estos equipos no tienen que ser necesariamente originarios de determinado pueblo sino que pueden ser invitados por ser amigo de un jugador del club o porque lo integran como refuerzo no Aymara.

Otros aspectos a considerar sobre la participación de los clubes es que a estos no se les cobra una cuota mensual por competir, aunque sí se les cobra por la inscripción tanto del club como de jugadores que pueden variar de 15 a 30 integrantes por equipo.

Con respecto al campeonato, este se desarrolla de forma anual y se compone de dos ruedas en el que se enfrentan todos contra todos, en donde el equipo que obtenga la mayor cantidad de puntos es el campeón. Los partidos se juegan generalmente los fines de semana en la sede de la Liga Andina y previamente se publican los horarios y la cancha en que se van a enfrentar cada uno de los equipos.

Existen distintas series para participar en la competencia, las que se dividen en 1) todo competidor, 2) pre-senior 3) post-46 y 4) post-53. Lo que caracteriza esta diferencia de series es la edad mínima de los jugadores, siendo la categoría todo competidor la principal y en la cual no hay límite de edad, asimismo una persona que tenga 46 años puede jugar tanto en la serie todo competidor, pre-senior y la post-46, pero no en la post-53, que es para personas que tengan esa edad o mayores.

Algunas de las razones argumentadas para hacer esta división de edad es que siempre se van integrando nuevos jóvenes a jugar en la Liga Andina mientras que aquellas personas que llevan más tiempo al ir envejeciendo, buscan una categoría más adecuada para poder jugar con sus pares. Freddy Beltrán dice que *“yo jugaba hace 10 años atrás, jugaba por la serie todo competidor, pero ahora tu comprenderás uno ya no compite con un niño de 20 o un niño de 22-23, son más rápido que uno, mejor prefiero jugar en la senior.”* (Freddy Beltrán, enero 2016)

En definitiva asumimos que al crear distintas categorías por edad se puede garantizar la participación de más jugadores, tanto jóvenes como adultos y además que exista un equilibrio en la competencia, es decir enfrentar a personas que tienen la misma edad y cuyas condiciones físicas son *a priori* similares, esto si se le compara con alguien más joven.

Instancias culturales del pueblo Aymara. La cultura Aymara se manifiesta a través del fútbol.

Consideremos en primer lugar el terreno actual en donde se ubica la sede de la Liga Andina de Fútbol y en el cual se llevan a cabo los partidos de este deporte. En su entrada, un marco que sostiene unas rejas donde está pintada una *wiphala*, bandera representativa del pueblo Aymara nos da a entender el significado de este espacio.

Ya dentro del recinto, la persona que camina en dirección norte puede vislumbrar a su izquierda una multicancha y tras esta una pequeña cancha de pasto sintético. Si la persona sigue caminando verá nuevamente a su izquierda dos grandes canchas de pasto sintético, separadas cada una por un espacio de tierra en donde se encuentran las graderías para el público que asiste a los partidos. Al frente de esta cancha se encuentra una hilera de “ramadas” cuya presencia pasaremos a explicar a continuación:

El fútbol junto con ser una actividad física y deportiva es una instancia para socializar, reunirse y conversar con un grupo de personas que comparten intereses en común, en la

Asociación Andina de Fútbol se da un espacio para que los clubes puedan reunirse luego de una jornada de partidos, estas son las “ramadas”, las cuales son pequeños espacios cuadrangulares y cada club tiene una propia, que la arreglan y decoran según lo estimen los miembros del club. En cada una de estas hay colgado en la parte alta de la entrada un cartel en donde está escrito el nombre del club (algunos con imágenes) y dentro de estas en algunas “ramadas” hay sillones, sillas antiguas y también parrillas.



Imagen 1: Ramada Club Deportivo Unión Azapa (Enero 2016)

Una definición de lo que son estas ramadas nos la entrega el actual presidente de la Liga Andina quien señala que son *“donde ellos [los jugadores] se cambian, disfrutan de un buen asado, comparten después del partido, se comenta el partido lo que pasa en la semana y bueno cada club tiene su ramada en forma específica en la misma asociación, cada uno tiene su espacio, tiene su infraestructura”* (Cristian Palza, enero 2016)

Esto podría ser una característica general para todas las personas que juegan un partido de fútbol y disfrutan de un “tercer tiempo”, sin embargo Rolando Manzano nos cuenta que esta instancia tiene una importancia para las personas de su pueblo, menciona lo siguiente:

El hombre Aymara, el hombre andino, es muy bueno para el copete, para el trago y claro siempre compartimos mucho con la *Pachamama*, porque tienen que agradecerle a la

Pachamama de alguna forma y la forma de agradecerle es echándole siempre vinito, alcohol, cerveza, lo que sea... su challita, entonces... y empezamos a entregarle un espacio a todos los clubes para que pudieran compartir, su tercer tiempo, ya sea una derrota una victoria, había que compartir. (Rolando Manzano, enero 2016)

Según Julio Llerena en las “ramadas” los jugadores del Club Azapa pueden disfrutar a través de la representación de elementos culturales propios, ya que si bien cabe señalar que el Club Azapa es representante de un pueblo andino, sus miembros son en su mayoría son Afrodescendientes por lo cual tienen tradiciones diferentes a los Aymaras, por ejemplo la *“música que nosotros escuchamos es muy distinta a la música que escuchan ellos que es la música folklórica, las cumbias andinas, los huaynos que ellos escuchan, nosotros no, nosotros escuchamos salsa, vals peruano, música negra.”* (Julio Llerena, enero 2016). En el club también hay jugadores que tocan instrumentos y cantan, disfrutan compartiendo y bailando, respetando también las tradiciones de las personas Aymaras.

Otro aspecto importante de la cultura Aymara al que hacen mención los miembros de la Liga Aymara es la religiosidad de sus integrantes, donde al iniciar los campeonatos, o inclusive antes de algunos partidos se realiza una *phawa* por ejemplo, *“para la inauguración de las canchas hicimos una phawa, para cualquier campeonato o ceremonia especial hacemos phawas, participamos en el año nuevo de los Aymaras”* (Juan Vásquez, enero 2016). El hecho de hacer una *phawa* es una forma de agradecimiento con la naturaleza, con la madre tierra en la cosmovisión andina.

Junto con estas actividades realizadas por los Aymaras, también tenemos otras que *a priori* no tienen relación con el fútbol. Para responder qué tipo de actividades culturales realizan los miembros de la Liga Andina y que no tengan que ver con el contexto futbolístico, debemos establecer dos casos: 1) actividades organizadas por la Liga Andina y 2) actividades en que participan los integrantes de la Liga Andina y que en ambos casos estén vinculados con la cultura Aymara.

En el primero de los casos, el año 2006 se realizó en la sede de la Liga Andina el 1er festival de la voz andina Canto al nuevo sol, el cual, cuyo nombre lo dice; buscaba invitar a las personas que cantaban, a participar en una competencia infantil y juvenil junto con otras actividades como muestras artesanales y gastronómicas.

Quizás uno de los hechos que critican los mismos miembros de la Liga Andina es que hacen falta más actividades culturales, ya que se centran mucho en el fútbol, por lo cual este festival fue la excepción. Rodomiro Huanca quién es hijo ilustre de la ciudad de Arica principalmente aporte en el campo de la música andina cuando se le preguntó si él alguna vez en los partidos de la Liga Andina conjugó ambos elementos, fútbol y canto, decía que muy pocas veces, algunos días, pero no era algo muy usual.

Y en segundo lugar, algunos entrevistados mencionaron que participan en otras actividades culturales del pueblo Aymara además de jugar en la Liga Andina. Podemos nombrar a don Rodomiro Huanca, músico y cantor de la zona, que ha llevado la música andina a distintos países, él menciona que a partir de la música ha podido viajar por distintos continente y dar a conocer de la música de su pueblo, dice al respecto que en la escuela: *“yo era el que cantaba y así fui ganando espacio, creando una personalidad y eso es importante para el hombre andino, para el originario”*. (Rodomiro Huanca, enero 2016) Don Rodomiro junto con cantar en otros países también participa en los carnavales andinos, como el Carnaval con la Fuerza del Sol que se realiza en la ciudad de Arica u otras fiestas religiosas en su pueblo natal: Socoroma.

La participación en carnavales y festividades religiosas en la zona Andina, parece ser la principal actividad en la cual participan los futbolistas entrevistados de la Liga Aymara. Julio Llerena (Afrodescendiente) menciona que con su pareja -que es Aymara-, tienen un grupo de baile llamado Codpa Valle Querido en el pueblo de Codpa el cual participó por ejemplo en el Carnaval con la Fuerza del Sol, igualmente Freddy Beltrán (tesorero Liga Andina) dice que a él desde niño le gustaban los bailes andinos: *“me gusta bailar tinkus, me gusta bailar en los días de carnaval en Belén yo me vestía con polleras, con mis tías, mis vecinos tocábamos tarka, no niego, la sangre me nace, y nosotros bailamos así y me identificó como Aymara, me*

nace” (Freddy Beltrán, enero 2016) aunque eso mismo lo llevó a sufrir discriminación por parte de personas que vivían en esa zona, personas que le decían que eso era de peruanos y de bolivianos, aunque reconoce que actualmente hay un cambio en la percepción de las danzas, que quienes anteriormente lo criticaron ahora participan en carnavales y se reconocen como Aymara.

Por último, Rolando Manzano (expresidente de la Liga Andina) actualmente ya no forma parte de la Liga Andina, pero sigue trabajando en actividades relacionadas al mundo Aymara, principalmente en enseñar la lengua Aymara, ya que dice: *“a mí me apasiona el tema indígena, me pongo en pos de cómo recuperamos, cómo proyectamos o revitalizamos el tema de la lengua Aymara, yo fui el primer presidente de academia en lengua Aymara a nivel nacional acá en Arica, en la región, en el país y hoy día tenemos la academia que está funcionando...”* (Rolando Manzano, enero 2016)

A partir de estos ejemplos podemos ver que existen personas que participan en la Liga Andina y se mantienen vinculadas a actividades culturales de su pueblo fuera del espacio de esta institución, en donde buscan practicar su cultura, en distintos campos que van desde el baile o danzas tradicionales hasta el trabajo de enseñar el idioma común de los Aymaras.

Relación con otras instituciones.

La Asociación Andina de Fútbol como lo hemos descrito anteriormente está acreditada como institución indígena en CONADI, por lo cual han recibido financiamiento de esta Corporación, sobre todo considerando el período de construcción del terreno para jugar fútbol.

Se supone que una parte del terreno de la Liga Andina sería destinado para la construcción de un Centro de Desarrollo Aymara por parte de CONADI. El sector asignado sería uno que se encuentra tras las ramadas, un sector de tierra donde actualmente no hay nada y se usa como estacionamiento. Rolando Manzano menciona que *“allí está proyectado el Centro de Desarrollo Aymara, hay una maqueta, hay un plano, ahora no sé donde está eso”* (Rolando Manzano, enero 2016), a su vez el actual presidente de la Liga Andina dice con respecto al

terreno que ocupa la sede que *“La cancha específicamente es de la Asociación, una parte igual es de la CONADI, hay una parte dividida allí, pero normalmente para los temas de deporte, para los temas de competencia es de la Asociación Andina.”* (Cristián Palza, enero 2016)³⁵

Ahora bien, el funcionamiento de la Liga Andina ha requerido del apoyo monetario de instituciones públicas, por ejemplo para la construcción de las canchas de pasto sintético, el Gobierno Regional ayudó con el financiamiento de las canchas³⁶. Cristian Palza al momento de realizar la entrevista señalaba que *“dentro de los proyectos que estamos persiguiendo es la implementación deportiva porque también los clubes a veces no tienen las condiciones como para financiarse en cuanto a vestimenta”* (Cristian Palza, enero 2016) lo cual se pudo ver reflejado a finales de junio ya que les fue destinado el 6% de reporte para implementación.³⁷

³⁵ Al momento de preguntar a CONADI si se ha realizado algún programa o proyecto de deporte en la zona mencionaron que “se procede a informar que se ha realizado la consulta a la unidad de desarrollo Indígena de esta Dirección Regional de Arica y Parinacota, el cual ha señalado que no se ha realizado proyecto, ni programa para el deporte” (Información enviada via e-mail.)

³⁶ Para mayor información ver: <http://www.gobernacionarica.gov.cl/noticias/nuevas-canchas-de-futbol-de-la-liga-andina-permiten-mitigar-la-contaminacion-por-polimetales-en-la-ciudad/> (Visto en Octubre 2016)

³⁷ Véase: <https://www.facebook.com/photo.php?fbid=1164307576952780&set=a.559299837453560.1073741829.100001206463737&type=3&theater> (Visto en Octubre 2016)

¿Por qué los Aymaras juegan fútbol en Arica?

En el momento en que se produjeron las migraciones de los Aymaras hacia la ciudad de Arica cabe preguntarse, ¿por qué decidieron reunirse en torno a una agrupación de futbolistas? Si bien los Aymaras tal como señala Chipana (1985) también crearon otras organizaciones que no son deportivas³⁸, sí es interesante el hecho de que se reunieran en torno a un deporte que no es originario de ellos.

Algunas respuestas que podemos dar a esta interrogante son las siguientes. En el altiplano y en los valles andinos el fútbol ya tenía una gran popularidad antes de la fundación de la Liga Andina, si bien no existían campeonatos sí se hacían partidos y como explicamos anteriormente existía cierta “rivalidad” entre los pueblos, como por ejemplo Socoroma-Putre. También debemos tener presente que la Liga Andina no es la única instancia donde juegan futbolistas pertenecientes al pueblo Aymara, en la ciudad de Arica o inclusive en los valles cercanos a esta ciudad existen otras ligas donde también participan personas Aymaras, así como también en las fiestas patronales que actualmente se realizan en los pueblos de la zona es común que se efectúen mini-torneos de fútbol durante el día.

Sobre los partidos de fútbol que se llevan a cabo en las fiestas patronales Víctor Viza cuenta que reúnen entre cuatro y seis equipos durante el transcurso del día desde las 10:00 A.M hasta las 18:00 P.M en partidos que son de 1 hora, media hora por lado y en donde juegan todos contra todos, mientras comparten con asados que son organizados por el alférez, el cual se puede definir de la siguiente manera *“el pueblo tiene un loco que la lleva, un loco que manda, hace todos los movimientos, como decirte, a cargo de todos... de los partidos, de la comida, de todo, y entonces él dice o sea que cada equipo tiene su jefe, su capitán, o sea trae tu equipo a almorzar y es bueno...”* (Víctor Viza, Febrero 2016).

³⁸ Chipana (1985) hace mención a tres instituciones incluida la Liga Andina. Las otras dos son Comités de Hijos de Residentes y Arupacha. Lo curioso del caso es que el Comité de Hijos de Residentes surgió a partir de clubes de fútbol de migrantes mientras que Arupacha hoy en día tiene un equipo de fútbol que compete en la Liga Andina.

Para Víctor las fiestas patronales son una instancia donde los pueblos de la precordillera y el altiplano “reviven”, ya que la gente va hacia estos lugares y participa en varias actividades como danzas tradicionales y fútbol, haciendo mención a que no solo juegan hombres sino que también mujeres.

Sobre las fiestas patronales y los partidos de fútbol que allí se llevan a cabo Rolando Manzano explica que:

en las comunidades no hay festividad religiosa o festividad que no tenga la práctica del deporte, como te digo el deporte es el que muchas veces une a las comunidades, entonces por ejemplo en mi comuna, en un poblado allá todos los equipos tratan de llegar con cierta cantidad de jugadores, se juega de día y muchas veces no se alcanza a terminar con la luz del día y los vehículos se ponen al lado de la cancha y se termina el campeonato, pero es algo que aglutina, siempre mantiene vivo el tema de la comunicación, entre los habitantes. (Rolando Manzano, enero 2016)

Lo que entendemos aquí es que al momento de llegar a la ciudad de Arica los Aymaras se agruparon en una actividad conocida, decidieron participar en algo que ya realizaban anteriormente, se organizaron a partir de orígenes similares, es decir en torno al nombre de un pueblo y replicaron la práctica del fútbol que llevaban a cabo en sus pueblos dentro de la ciudad de Arica.

El fútbol es un deporte bastante popular que tiene la particularidad de ser muy sencillo para jugar, ya que solo se necesita un espacio plano y un balón, esto en comparación con otras actividades deportivas que requieren más implementos o condiciones específicas para desarrollarse. Si recordamos las características de la ciudad de Arica en la década de 1960 es que había muchos espacios planos y vacíos donde se podía jugar fútbol, además consideramos que en ese entonces el fútbol puede haber tenido un auge por la Copa Mundial de Fútbol realizada en Chile el año 1962 donde Arica fue una de las sedes de este campeonato, junto con esto, el potencial que tiene el fútbol para reunir a las personas como nos dice Rolando Manzano: *“el fútbol es una manera de aglutinar, un lugar de encuentro entre los distintos*

hermanos, entre los distintos pueblos o sea las competencias allá son muy buenas” (Rolando Manzano, 2016)

Más allá de considerar el hecho de que en la ciudad de Arica los Aymaras se reunieron en torno a una actividad que ya realizaban en sus pueblos de origen, hay que considerar las características de esta actividad que motivaron y siguen motivando a la gente a practicarla.

Anteriormente dijimos que había un afán de reunir a las personas Aymaras que llegaba a Arica y que allí se desperdigaban, y tal como señalamos en el marco teórico de esta tesis, el deporte es un espacio donde es posible manifestar emociones o sentimientos que en la vida cotidiana son complicados de expresar.

Los Aymaras que llegaron a la ciudad lo hacían más que nada por temas laborales y/o económicos y en esa instancia el espacio para poder disfrutar de otro tipo de actividades en su tiempo libre era el fútbol, Chipana (1985) dice que en sus comienzos la Liga Andina *“congregó a muchos hinchas coterráneos, con ello se lograba reunir domingo tras domingo a gran cantidad de familias aymaras, así el deporte también satisface fines sociales, donde los Aymaras migrantes se reencuentran con la misma efervescencia que en sus comunidades.”* (C. Chipana, 1985: 443)

Es interesante destacar el concepto de efervescencia al que hace mención Chipana y que con este también alude a los pueblos de origen de los Aymaras. Cuando dice “efervescencia en las comunidades” se refiere a un hecho pasado, al lugar de donde vienen y en el cual participaban activamente en partidos de fútbol. El deporte proporcionaba ese espacio que les recordaba de dónde venían, sus orígenes y su hogar. Pero si en la descripción de Chipana se hace alusión a un colectivo, hay que pensar también que significa para los jugadores haber participado o participar en la Liga Andina, es necesario entender los relatos personales, sus emociones al haber estado en la cancha y los logros que han tenido por esto.

Aquí consideramos que lo más interesante cuando a los entrevistados se les pregunta sobre el beneficio que les ha traído el jugar fútbol en la Liga Andina, mencionan el hecho del

reconocimiento por haber contribuido de alguna manera al crecimiento de esta asociación. Por ejemplo Rolando Manzano dice que su beneficio se representa en el hecho de haber obtenido el terreno para la Liga Andina, Juan Vásquez, el haber trabajado para construir canchas de pasto sintético, o Julio Llerena que trabaja como director técnico en la selección Aymara de fútbol.

El fútbol como actividad deportiva sí genera una emoción y placer en quienes participan, ir todas las semanas a jugar un partido de fútbol nos da a entender la importancia de esto, pero también lo que más podemos destacar en el aspecto emocional, es el orgullo por el espacio que ellos como Aymaras han creado. Juan Vásquez menciona que *“cuando no hay partido, igual va gente a la Liga Andina, van a compartir, porque los clubes en la liga tú vas a ver que cada uno tiene una ramada, entonces igual van a compartir, entonces tú dices ¿Por qué si no hay partido?”* (Juan Vásquez, enero 2016) La respuesta de Juan Vásquez era que el Aymara se siente contento en este espacio, se siente acogido y no sufre discriminación que pudiera existir en otros ámbitos, Rolando Manzano y Freddy Beltrán también destacaban el “carácter” del Aymara, su forma de acoger a los nuevos jugadores, donde por ejemplo preparan *watia*³⁹, se comparte, *“...ese es el ambiente Aymara, aquí pasan ramadas y ramadas, todos nos conocemos, todos somos familias.”* (Freddy Beltrán, enero 2016).

Encuentro y socialización. Los participantes de la Liga Andina.

La Liga Andina ya lleva funcionando 50 años, tiempo en el cual se han integrado más equipos, más jugadores, jóvenes que ingresan a un club, mientras otras personas abandonan, entonces para haberse mantenido todo este tiempo veremos cuáles han sido las formas de integración a la Liga.

En primer lugar, mencionaremos que en algunos clubes que son representantes de los pueblos de la zona andina sus jugadores han sido de distintas generaciones de una familia, este es el caso de Juan Vásquez quien menciona que su papá, sus tíos, hijos y sobrinos han jugado en la

³⁹ Alimento perteneciente a la gastronomía andina. Ver en <https://calendariosaboresbolivia.com/tag/watia/> (Visto en Enero 2017)

Liga Andina, y aunque él dice que empezó a jugar a la edad de 36 años en esta, señala que anteriormente asistía a los partidos de fútbol con su familia, lo cual corrobora mediante unas fotos antiguas de cuando era niño en donde posando junto a distintos planteles, además de decir que el fotógrafo era su primo.

El club Unión Azapa que representa al Valle de Azapa, está conformado en su mayoría por personas que provienen de este valle y que son Afrodescendientes, Julio Llerena señala *“que la mayoría sí somos primos, eso es lo divertido es que son casi todos primos, entonces eso es lo bonito que tiene este equipo que es como un equipo familiar y con la otra gente que quizás no es familia, pero los conocemos de niños chicos todos, esa es la particularidad que tiene.”* (Julio Llerena, enero 2016)

El aspecto familiar es uno de los componentes esenciales de la Liga Aymara, tal cual mencionamos en un capítulo anterior, tiene un fuerte significado pues muchas de las personas que asisten a los partidos son miembros de una determinada familia y los que se van integrando son hijos e incluso nietos de los mismos jugadores.

En este sentido, también haremos mención al Club Deportivo Cultural y Social Escuela Andina, que es una escuela de fútbol, quienes entrenan en las canchas de la Liga Andina - aunque juegan en la Asociación de Fútbol de Arica- y que se conformó luego de que varios padres Aymaras buscando que sus hijos (niños entre aproximadamente 7 y 17 años) pudieran jugar fútbol, por lo cual se empezó a invitar a distintas personas a trabajar en la escuela. Algunos de estos niños después han jugado en la Liga Andina, pero lo que aquí destacamos es el carácter familiar que llevó a la creación de esta Escuela Andina, donde la práctica deportiva común es el fútbol.

Otra forma de integrarse a la Liga es mediante invitación de amigos y es una de las razones por las cuales la Liga Andina comenzó a crecer, don Rodomiro Huanca cuenta que en sus inicios *“Se invitaba y además que mucha gente empezó a reconocer, por eso te digo, fue muy importante deportiva y socialmente porque mucha gente empezó a reconocer su origen, “yo*

soy de Putre”, “yo soy de Chapiquiña”, “soy de Codpa”, entonces cada cual, cada grupo formó su equipo representativo del lugar de origen” (Rodomiro Huanca, enero 2016).

Esto es uno de los factores más importantes debido a que si bien se invitaba a personas no Aymaras, algunos de estos fueron tomando conciencia de su condición de indígenas (algo que veremos en el siguiente capítulo). Así la Liga Andina podía ir integrando al conjunto de personas que iban ingresando, ya que ser refuerzo implica usar un cupo limitado, pero en el caso de las personas Aymara es ilimitado.

Pero a modo de resumen estas han sido las dos formas de ir incluyendo e integrando a más jugadores con el paso del tiempo, a través de la familia donde las nuevas generaciones van compartiendo con las más viejas o la invitación a amigos o conocidos que se sabe tienen talento para el fútbol, ya sea porque lo vio en otra liga local o por amistad, sin embargo en esta competencia se destaca otro aspecto que a diferencia de las otras ligas locales se pone énfasis en un hecho cultural y en la pertenencia a cierta identidad indígena.

Fútbol e identidad: formas de reconocimiento identitario a través de la Liga Andina.

Los nombres de los clubes de la Liga Andina hacen mención en su mayoría a pueblos de la zona andina, desde los cuatro clubes fundadores, Belén, Socoroma, Chapiquiña y Putre a otros como Unión Ticnamar, Chapisca, Unión Azapa en los nombres de los clubes y sus símbolos se recuerda a cada uno de estos pueblos. Junto con esto existen equipos que representan a alguna institución ligada al mundo indígena como los clubes Pacha Arú y CONADI.

A continuación veremos de qué forma estos clubes representan una conexión con un territorio o pueblo andino más allá del nombre. En primer lugar debemos de considerar el símbolo de la Liga Andina, en donde se puede observar un balón de fútbol, dentro de este se asoma el sol tras una montaña, delante de este hay una llama y junto al balón se puede vislumbrar una iglesia.⁴⁰

En cada una de las ramadas, hay un cartel con el nombre del equipo y en estos hay impresos símbolos de los clubes, por ejemplo en el club Los Waynas de General Lagos (antiguamente Club Visviri) y en el club Hijos de Caquena se puede ver el dibujo de una montaña, en el club Andino de Belén, de Socoroma y Timalchaca hay una fotografía de una iglesia, que consideramos es la iglesia de cada uno de estos pueblos.

Para el caso del club Unión Azapa, Julio Llerena uno de sus fundadores cuenta que “el símbolo de nuestro club refleja... es un cerro que es el cerro sagrado que está en el Valle de Azapa donde están los geoglifos, los geoglifos que dejaron la gente de ese tiempo...” mientras que los colores del escudo y su camiseta que son el rojo y negro, sería por:

Rojo por la sangre que derramaron los africanos y el negro por el color de la piel, así que... y esos fueron los colores que nosotros elegimos y también dos posturas para que no sea muy fuerte la otra postura, rojo porque Azapa actualmente es quien provee de tomates a todo Chile y el negro por el color de nuestras aceitunas. (Julio Llerena, enero 2016)

Viendo estos casos, es interesante destacar la simbología religiosa que los clubes escogen como forma de representación, donde la imagen que rescatan y presentan de sus pueblos son sus iglesias, a su vez la presencia de los cerros y el sol, nos recuerda también al mundo religioso tradicional de los Aymaras, figuras como la *Pachamama* o *Inti* representativas de su cosmovisión.

Esto nos lleva a entender que por una parte los nombres de los clubes hacen mención a un pueblo de origen y que ellos como clubes representan al pueblo, su lado cultural expresado en el mundo religioso, el cual refleja una de las particularidades del mundo Aymara que es el sincretismo religioso en la zona, en donde conviven la fe católica y la religiosidad andina.

⁴⁰ Véase imagen en:
<https://www.facebook.com/photo.php?fbid=121209291262619&set=a.123306777719537.26310.100001206463737&type=3&theater> (Visto Enero 2016)

La particularidad de la Liga Andina con respecto a otras ligas locales de este mismo deporte es que aquí se hay énfasis en destacar que es un espacio creado por y para los Aymaras, es decir, la mayoría de las personas que aquí participan pertenecen a este pueblo indígena y quienes dirigen la asociación son exclusivamente los Aymaras.

¿A qué nos lleva esto?, que si es una asociación Aymara, los miembros de esta Liga deben reconocerse como tal o sentirse parte de este pueblo al participar en esta. Veremos a continuación dos tipos de identificación con el mundo Aymara, en primer lugar a aquellos que siempre se han reconocido como tales y en el fútbol han encontrado un medio para expresar su identidad, y aquellos que descubrieron su origen Aymara a partir de su participación en la Liga. También incluiremos el caso Afrodescendiente, puesto que uno de los clubes que allí participa está conformado en su mayoría por miembros de este pueblo, además de representar a un valle de la zona andina.

En primer lugar presentaremos el caso de aquellas personas que han participado en la Liga Andina por herencia familiar, personas que conocen sus orígenes y la cultura Aymara, pero que reconocen que el espacio que les otorgó la Liga Andina también ha sido muy importante en el tema identitario, *“creo que uno de los organismos más grandes y potentes que a pesar del tiempo de la dictadura, que siempre le ha entregado un espacio de reunión ha sido la Liga Andina, eso se reconoce en todo nivel y en todo ámbito de que la Liga Andina es un ente fuerte y aglutinador con respecto a nuestra cultura”* son las palabras de Rolando Manzano quien en parte hace mención a que hoy en día el tema de la identidad Aymara ha cambiado en relación a décadas pasadas. Freddy Beltrán también señala algo parecido, que ahora las personas se están reconociendo como Aymara y que antes tenían más miedo de expresarlo. En este punto la organización de bailes y el Carnaval con la Fuerza del Sol han servido para cambiar esta perspectiva que se tenía del indígena, al cual se lo discriminaba haciendo alusión a que no pertenecían a Chile y que eran “bolivianos”. Kenny Lázaro presidente de la Confraternidad de Bailes Andinos menciona que anteriormente:

(...) no había mucha identidad y ahora no, la gente se identifica, los niños se identifican, hace tiempo no entendían que significaba ser andino, ahora sí, somos de acá, sabemos

que independiente de la nacionalidad que sea nosotros si somos andinos, somos Aymaras y bailamos el ritmo que nos toquen, que nos guste y que lo sentimos bailando, ya no hay tanto complejos. (Kenny Lazaro, julio 2015)

Creemos que lo importante aquí es que la Liga Andina tal cual señala Rolando Manzano fue y es el espacio donde por años se pudo poner en boga el tema indígena, donde las personas que participaban allí era porque se reconocían como parte de un pueblo y a pesar de la discriminación sufrida, a través de este espacio es donde podían identificarse y decir que eran y son Aymaras.

Los mismos clubes en algunos casos asumen una representación cultural Aymara, por ejemplo el club Pacha Aru, que nació al alero de una organización cultural destaca en su escudo los colores de la *wiphala* y la forma de una cruz andina con el lema “Pasión Aymara”.

Para los Afrodescendientes también ha significado un espacio en donde se han podido manifestar un sentimiento de cultura a este grupo, entendiendo que en la última década el movimiento Afrodescendiente en Chile ha tenido un fuerte auge en busca de un reconocimiento a su cultura y la herencia de sus antepasados africanos⁴¹.

Julio Llerena cuenta que antes de la creación del club Unión Azapa él jugó como refuerzo en varios clubes y luego al estar casado con una mujer Aymara podía jugar como “Aymara”, pero en un momento junto con varias personas que jugaban en otros clubes tuvieron la inquietud de fundar un club representativo del Valle de Azapa, aunque no cumplían con el requisito de ser un equipo Aymara, pero sí representativo de un pueblo de la zona y que algunos de sus jugadores estaban casados con mujeres Aymaras.

Vemos por lo tanto que en la Liga Andina no solo está representada la identidad Aymara, sino que los Afrodescendientes también tienen su club, representativo de su pueblo. “*Es un orgullo*

⁴¹ Para mayor información sobre el tema véase en: <http://ong-oronegro.blogspot.cl/> (Visto Octubre 2016) o <http://www.aletheia.fahce.unlp.edu.ar/numeros/numero-4/articulos/a-f-rica-relatos-y-memorias-afrodescendientes-en-arica-tras-la-chilenizacion-y-el-conflicto-entre-peru-y-chile-1883-1929> (Visto Octubre 2016)

para nosotros cuando nos dicen que somos Afrodescendientes, que nosotros somos negros, para nosotros es un orgullo, es más nosotros como club marcamos una diferencia en la Liga Andina” (Julio Llerena, enero 2016). Esta diferencia con respecto a los Aymaras se puede vislumbrar en algunas tradiciones ligadas a la música y el baile, cosa que explicamos cuando hacíamos mención a las ramadas en la Liga Andina.

Por otro lado, están las personas que llegaron como refuerzos a la Liga Andina, pero después se fueron interiorizando con el mundo Aymara hasta “descubrir” que sus antepasados también pertenecían a este pueblo. Haremos mención a dos casos, el de Flavio Iribarren y el de Cristián Palza.

Ambos llegaron como refuerzos a la Liga Andina, invitados por amigos que participaban de esta competencia, Flavio anteriormente había llegado a jugar en las inferiores de clubes profesionales como San Marcos de Arica y Audax Italiano hasta que aceptó la invitación de participar en la Liga Andina en calidad de refuerzo esto debido a hasta entonces desconocía su origen Aymara. Flavio menciona que *“Por el fútbol supe que yo era Aymara, empecé a interiorizar mi cultura, supe que mi abuelo había nacido al interior del Perú, cuando Perú pertenecía a Chile, cuando Tacna pertenecía a Chile el nació al interior de Tacna, su apellido era López Chambilla y allí por parte de él yo me acredité como Aymara ante CONADI”*. (Flavio Iribarren, julio 2015)

Luego de esto Flavio llegó a ser el arquero de la selección Aymara de fútbol que participó en el Campeonato nacional de pueblos indígenas de Villarrica el año 2015, donde su equipo obtuvo el segundo lugar y fue el arquero que menos goles recibió. Esto le sirvió para representar a la selección chilena de pueblos indígenas en la primera Copa Americana de Pueblos Indígenas que se desarrolló el mismo año en las ciudades de Santiago y Arica.

En el caso de Cristián Palza él también llegó como refuerzo a la Liga Andina. Para él fue un desafío conocer una liga nueva, ya que si bien siempre había jugado fútbol no sabía de esta competencia y señala que uno de sus mayores beneficios ha sido conocer la cultura Aymara, interiorizarse con ese mundo al que hasta entonces no reconocía como propio (Cristián ingresó

en la Liga alrededor de los 37 años). El hecho de conocer distintos pueblos, aprender de las costumbres Aymaras, conocer su religiosidad, rituales de bendición, han sido elementos favorables para que Cristián se identifique como Aymara, una cultura que conoció a través del fútbol. Hoy día Cristián es presidente de la Liga Andina entre los años 2015-2017 y dice que uno de sus proyectos es trabajar en torno a conocer y dar a conocer la historia de la Liga Aymara, contando que su caso bien podría repetirse con más personas que como:

en el caso mío como ocurrió, no saber que en un momento era Aymara, de saber para que la gente también se vaya interiorizando, tenga la gente Aymara también su tema de incentivar a los chicos para que también vean como es esto y también darle la infraestructura necesaria también en lo que es deporte y también en el tema de la cultura (Cristián Palza, enero 2016)

¿Qué motivó a estas personas a querer indagar y conocer su origen Aymara? Podemos aventurar algunas hipótesis, esto a través de los motivos que ambos jugadores nos han contado y es que en la Liga Andina se puede jugar sin ocupar un cupo de refuerzo habiendo demostrado que es Aymara ante CONADI. Este hecho no resulta muy extraño, pues si hacemos una analogía con el fútbol profesional hay futbolistas que buscan obtener la nacionalidad del país en donde residen porque allí tienen mayores oportunidades de representar a un seleccionado nacional. También hay casos en que solo por tener un antepasado de determinado país uno ya puede optar a esa nacionalidad, a su vez que en algunas ligas nacionales hay un cupo para futbolistas extranjeros lo cual se puede solucionar con la nacionalización del jugador.

Pero todo esto va de la mano con los sentimientos de pertenencia del jugador, -recordando las palabras de Grimson (2010) cuando definía la identidad como un sentimiento de pertenecer a un grupo- con las condiciones de vida o en el espacio en donde uno se siente más favorecido, en este caso Freddy Beltrán nos comenta que ha conocido a varios refuerzos que han querido ser Aymaras y una razón podría ser que el ambiente que otorga la Liga Andina para sus jugadores los hace quedarse, participar constantemente en la competencia y que se asombran por el mundo Aymara por lo que les gustaría pertenecer a este.

Recordemos también que la Liga Andina no es el único espacio donde juegan fútbol personas pertenecientes al pueblo Aymara, ya que por distintas razones hay personas que compiten en otras ligas de la zona, pero aquí lo importante es que la Liga Andina es la única que realza el tema cultural e identitario con respecto a la pertenencia a un pueblo indígena, al pueblo Aymara.

La participación del Pueblo Mapuche en el fútbol rural en la Región de la Araucanía.

En el caso del pueblo Mapuche, dentro de Chile existen 604.349 personas que pertenecen a este pueblo, de los cuales un 33,6% habita en la IX Región de la Araucanía y también hay un gran porcentaje de personas que viven en la Región Metropolitana siendo un 30,3% del total de personas Mapuches. En tanto la población Mapuche que habita en zonas urbanas es de 62,4% mientras que en las zonas rurales representan un 37,6% del total de personas.

La selección de fútbol de los pueblos indígenas que participó en la Copa Americana de Pueblos Indígenas 2015 estuvo conformada en gran parte por miembros del pueblo Mapuche. El motivo de esto no fue que los Mapuches representaran una mayoría numérica en comparación con otros pueblos, sino que la selección Mapuche obtuvo el campeonato nacional de ese año que reunió a diferentes selecciones indígenas, título que anteriormente habían obtenido las selecciones Rapa Nui y Huilliche.

El pueblo Mapuche presenta una complejidad no sólo por su historia reciente, sino también por el hecho de que quienes participan en campeonatos de fútbol lo hacen en organizaciones que se abarcan toda la región de la Araucanía. Por ejemplo si entrevistamos a una futbolista en la comuna de Galvarino el puede contar su experiencia jugando en ese sector y también sobre las otras comunas en las que haya podido participar del juego. También teníamos presente que los futbolistas de la selección Mapuche jugaban en campeonatos rurales, por lo cual lo que a continuación presentaremos es la participación del pueblo Mapuche en el fútbol que se encuentra inserto dentro de instituciones de fútbol rural.

En este capítulo veremos como el contexto en el cual habitan las personas puede generar percepciones distintas en torno a una actividad como el fútbol donde si bien puede cumplir con ciertos requisitos generales para todos, la percepción es diferente, lo cual influye de manera determinante en la forma en que los Mapuches se identifican a través de este deporte.

Tres instituciones. ANFUR, AFUR y FAMPO.

En la IX Región de la Araucanía podemos mencionar tres instituciones de fútbol en los cuales existe participación de personas que se reconocen como Mapuche.

En primer lugar está la Asociación Nacional de Fútbol Rural (ANFUR), en segundo lugar la Asociación de Fútbol Regional (AFUR) y finalmente la Federación Asociación Nacional de Pueblos Originarios (FANPO).

La ANFUR como su nombre lo dice reúne a equipos de fútbol rural a nivel nacional, fundada el 26 de agosto de 1985. En tanto la AFUR, que fue fundada el año 1992 se ocupa del fútbol solamente en la zona regional. Mientras que la FANPO es la asociación más reciente, fundada el año 2010 y a diferencia de la ANFUR y AFUR, está enfocada exclusivamente en las prácticas físicas y/o deportivas de los pueblos indígenas de Chile, donde también se incluyen deportes integrados como el fútbol.

Historias del fútbol rural y del pueblo Mapuche

Para remitirnos a la historia general de estas instituciones y nos situaremos en algunos aspectos históricos del pueblo Mapuche desde la década de 1980, ya que es en este período cuando se crea la primera de estas tres instituciones que agrupan a clubes de fútbol rural y que cuentan con la participación de personas del pueblo Mapuche.

Esta década se encuentra marcada por los años de dictadura militar en los cuales se veía sometido el país, quienes iniciaron reformas de tipo neoliberal con el fin de impulsar la empresa privada, este modelo económico en la Región de la Araucanía se vio materializado en la industria forestal, en donde según Pairican: *“lo más dramático, fue que el nuevo modelo, impulsando la división de las comunidades y fomentando el rubro forestal, colocaba en peligro los últimos reductos de sociabilidad que habían sobrevivido luego de la ocupación militar y posibilitaba la destrucción del tejido social comunitario mapuche.”* (F. Pairican,: 12)

Sin embargo la acción del pueblo Mapuche se vio abocada a defender las “comunidades Mapuches” las cuales habitaban y se veían amenazadas por este sistema impuesto desde la dictadura, es así que en 1978 se crean en Temuco los Centros Culturales Mapuches, posteriormente conocido como Ad Mapu organización que ponía énfasis en defender la cultura Mapuche y que en la década de 1980 participó en varias movilizaciones contra la discriminación y violencia que sufrían los Mapuches.

En este período de reformas neoliberales y de defensa de la cultura Mapuche contra la acción del Estado en donde surge la Asociación Nacional de Fútbol Rural (ANFUR) –inicialmente conocido como el “fútbol de los potreros”- que si bien abarca distintas regiones del país en sus orígenes se sitúa en la IX Región de la Araucanía como explica uno de sus fundadores y expresidente, Miguel Friz quien menciona que *“nosotros lo que hicimos fue agruparlos nomás, nuestra declaración de principios siempre fue mantener al hombre del campo entretenido en sus ratos de ocio.”* (Miguel Friz, agosto 2016)

Para llevar a cabo este proyecto tuvieron en sus inicios el apoyo del Ministerio de Agricultura a través de la Fundación de Comunicación, Capacitación y Cultura del Agro (FUCOA) quienes financiaban las actividades, reuniones, estadías y difundían sus actividades a través de la revista Nuestra Tierra, mediante la cual fue expandiéndose hasta tener presencia en la mayoría de las regiones del país (excepto en la III Región de Atacama).

A principio de la década de 1990 nace la Asociación Deportiva Regional de Fútbol Rural, IX Región (AFUR), también ocupándose del fútbol rural, aunque en el ámbito exclusivamente regional, lo cual no debe ser entendido como el inicio del fútbol rural en la zona sino que *“de antes siempre ha existido el fútbol rural, siempre ha existido, nunca es que no ha existido. Desde antes que existía el fútbol, campeonato regional, antes se jugaba en ANFA y después se creó la AFUR, porque empezaron en ANFA a meter muchos recursos gente de los fundos, latifundistas empezaron a colocar recursos y traer jugadores de afuera”* (Jaime Huenupí, agosto 2016).

La ANFA o Asociación Nacional de Fútbol Amateur es una institución que podríamos constituir como la dicotomía en el fútbol amateur del mundo rural y el mundo urbano, ya que las dos instituciones antes nombradas (ANFUR y AFUR) se dedican al fútbol en las zonas rurales mientras que en la ANFA los que participan son clubes de algún pueblo urbano, inclusive algunos equipos que pertenecen a esta asociación pueden llegar a disputar torneos en el fútbol profesional.⁴²

Eso sí, establecer esa dicotomía clásica hoy en día presenta algunas dificultades pues no todo jugador proveniente de una zona rural pertenece a alguna de las dos instituciones antes mencionadas, ni todo jugador proveniente de zona urbana participa exclusivamente en la ANFA, sino que van cambiando jugando a veces por ANFUR o ANFA, incluso llegando a casos en que si un determinado jugador perteneciente a una institución se encuentra suspendido por varios partidos se integran a otra para seguir compitiendo. Por lo mismo si bien en un comienzo las ANFUR y AFUR son instituciones preocupadas de las personas que viven en el mundo rural en contraposición con el mundo urbano, el paso del tiempo, las migraciones, hacen un poco más compleja esta idea de la dicotomía rural-urbano, donde inclusive en el reglamento de la ANFUR se lee en su artículo 5 que la asociación *“ha sido creada con el fin de dar participación deportiva a la gente que vive, trabaja en el campo y la ciudad.”* (Reglamento ANFUR)

Sin embargo luego volveremos sobre el tema, ya que por el momento seguiremos repasando la historia de la vinculación del mundo Mapuche con el fútbol y en donde nos queda ver la historia de la Federación Asociación Nacional de Pueblos Indígenas, la cual tampoco es una institución originaria del pueblo Mapuche, sino que surgió a partir del trabajo en conjunto entre dirigentes de distintos pueblos principalmente el pueblo Aymara y también Mapuche.

El motivo que nos lleva a incluir esta Asociación de Pueblos Indígenas dentro del caso Mapuche, es la participación de personas pertenecientes a este pueblo dentro de la institución que fueron contactadas en la búsqueda y recolección de la información, por lo cual se

⁴² El año 2011 en el torneo de Copa Chile clubes pertenecientes a ANFA participaron en esta competencia enfrentando a clubes profesionales, por ejemplo los equipos C.S.D Enfoque o Quesos Kumey.

consideran sus experiencias dentro de lo que es la conformación de una selección de fútbol Mapuche y posterior Selección Nacional de Pueblos Indígenas.

La FANPO, creada el año 2010, año que recordaremos Chile recién había ratificado el convenio 169 de la OIT, por lo que podemos asumir que la situación de los pueblos indígenas y la percepción con respecto a estos había variado con respecto a la década de 1960 o 1980 cuando se crearon las otras instituciones de fútbol que anteriormente hemos nombrado (tanto en el caso Aymara como el Mapuche).

Es así que encontramos en esa época dos propuestas para desarrollar el fútbol de los pueblos indígenas a nivel nacional, por un lado está Juan Vásquez a quien hemos mencionado anteriormente como expresidente de la Liga Andina de fútbol en el pueblo Aymara y también Nelson Coliñir exfutbolista profesional del pueblo Mapuche.

Según Nelson Coliñir el motivo de impulsar un cuadrangular de fútbol dentro del pueblo Mapuche estuvo vinculado a dejar algo en la tierra que lo cobijó y en honor a su madre que ese mismo año falleció, hasta que fueron invitados a participar en un torneo en ANFA, en donde se dio a conocer la selección Mapuche.

En la misma época Juan Vásquez quien presidía la Asociación Andina de Fútbol menciona que buscó establecer contacto con otros pueblos indígenas en el país, encontrando a Nelson Coliñir en la Región de la Araucanía en donde confluyeron una serie de ideas que materializó la creación del FANPO.

Luego fueron contactando con personas de otros pueblos indígenas en el país, como el caso de los Rapa Nui (que el año 2009 había conformado una selección de fútbol que se enfrentó al club profesional Colo-Colo) y se realizó un torneo nacional de pueblos indígenas. Nelson Coliñir menciona que:

En el primer nacional dijimos esto hay que hacerlo nomas, pensábamos comunicarnos con todos los pueblos originarios, pero si no tirábamos algo no iba a aparecer por lo

tanto en el primer nacional fueron los Aymaras, fue Rapa Nui, fueron los Quechuas, Mapuches, los Huilliches y como estábamos trabajando en ese minuto con el IND y con CONADI; CONADI nos pidió ellos poder invitar a Mapuches, Warriache les llamábamos nosotros que son indígenas de la ciudad, y ellos hicieron un equipo en Santiago, buscaron entre todos los indígenas de Santiago, hay hartas organizaciones en Santiago y así se produjo el primer nacional con seis entidades, en este caso cinco pueblos reales, mas la invitación de los Warriache que eran de Santiago (Nelson Coliñir, agosto 2016)

A partir de este campeonato han realizado otros dos torneos nacionales con el apoyo de la Corporación Gol Iluminado presidida por el exfutbolista y seleccionado nacional Elías Figueroa y haber participado en la organización de la Primera Copa Americana de Pueblos Indígenas realizada el julio del año 2015, además de recibir un premio internacional el año 2013 de la Fundación Príncipe Alberto II de Mónaco.⁴³

Organización y reglamentos.

Al haber seleccionado estas tres instituciones vamos a situarnos en los aspectos centrales de cada una de ellas, empezando por aquella que es más antigua se estructura a nivel nacional que es la ANFUR.

El directorio de la ANFUR como institución a nivel nacional está conformado por los siguientes cargos: presidente, vicepresidente, secretario ejecutivo, tesorero nacional y distintos directores, además considerando que la institución se encuentra presente en varias regiones del país, existen organizaciones regionales, comunales, asociaciones, clubes y jugadores, teniendo dirigentes regionales en cada sector.

Para formar una asociación comunal se necesitan tres asociaciones sectoriales con un mínimo de tres clubes cada una con personalidad jurídica, reconocimiento ante la ley, eso para una asociación comunal. Y para una asociación regional se necesitan tres comunas con

⁴³ Sobre la Fundación ver en <http://www.fpa2.org/home.html> (Enero 2017)

personalidad jurídica así forman una regional y una nacional, a nivel nacional se necesitan 3 regiones con personalidad jurídica.

En tanto la AFUR está conformada por clubes que pertenecen a una asociación o liga sectorial, que pertenecen a una asociación comunal que finalmente conforman la asociación regional.

Las asociaciones sectoriales o ligas están conformadas por los clubes participantes y constituida por un consejo de delegados que son los presidentes de los clubes los cuales escogen un directorio el cual está compuesto por un presidente, vicepresidente, secretario, tesorero y director. Aquí son escogidos los que obtuvieron mayoría absoluta en cada uno de los cargos a los que postularon.

La asociación comunal está conformada por un consejo de presidentes que son aquellos que presiden cada una de las asociaciones sectoriales o liga y que fueron escogidos por el consejo de delegados de la zona. La asociación comunal también tiene un directorio compuesto por presidente, vicepresidente, secretario, tesorero y director cuya elección se efectúa cada dos años.

Y por último está la Asociación regional, cuyo directorio al igual que en las otras dos asociaciones está compuesto por un presidente, vicepresidente, secretario, tesorero y director, donde participan en la elección los presidentes o delegados de cada comuna. Mientras que para postular a uno de estos cargos se debe ser dirigente comunal o de liga.

Mientras que la FANPO, sabemos que su presidente es Nelson Coliñir (perteneciente al pueblo Mapuche) y que también hay otras personas trabajando en esta asociación como por ejemplo Reinaldo Penchulef, encargado de la Unidad de Deporte de Galvarino, aunque según sus palabras el está más abocado a la tarea de promover las actividades físicas y/o deportivas del pueblo Mapuche antes que el fútbol. Eso si no hay certeza de cómo seguirá conformada la asociación en cuanto a dirigentes, Nelson Coliñir señala que *“Van a hacer unas variaciones este año creo, queremos hacer unas variaciones, en cuanto a eso pretendemos trabajar con tres personas.”* (Nelson Coliñir, agosto 2016)

Como hemos visto tanto la ANFUR y la AFUR están conformadas internamente por varios clubes y asociaciones que parten desde un pequeño territorio ampliándose cada vez más, hasta llegar a nivel nacional en el caso de ANFUR y a nivel regional en el caso de la AFUR.

En el caso de ANFUR para conformar cada una de estas asociaciones se necesita: *“Para formar una asociación comunal se necesitan tres asociaciones sectoriales con un mínimo de tres clubes cada una con personalidad jurídica, reconocimiento ante la ley, eso para una asociación comunal. Y para una asociación regional se necesitan tres comunas con personalidad jurídica forman una regional”* (Miguel Friz, agosto 2016)

En el caso de AFUR el reglamento hace mención más que nada a la inscripción de los jugadores, los requisitos para participar, por ejemplo que debe ser mayor de 18 o en su defecto tener autorización de sus padres, que el club que se quiera integrar a la asociación debe contar con personalidad jurídica, acreditar al menos un año de existencia y pagar una cuota de incorporación.

Una parte importante del reglamento son los pases y/o transferencia de los jugadores que se dividen en pase interno (transferencia dentro de una misma liga), pase externo (transferencia entre clubes de distintas ligas en una asociación comunal), pase regional (transferencia entre asociaciones comunales), pase préstamo (cuando un jugador cuyo club está en receso puede jugar en otro club de la misma comuna) y pase anual extraordinario (transferencia de un jugador entre clubes de una misma liga, con permanencia de un año).

Sobre el campeonato en si Jaime Huenupi cuenta que:

AFUR se mueve durante todo el año, porque a comienzos de marzo participa la selección de senior, super senior que es de 45 años para arriba y la categoría de honor que es de todo competidor, esos participan... quedan en libertad, mas menos ese campeonato dura un mes, un mes y tanto... terminando ese campeonato parten los campeonatos locales, que son las asociaciones locales de cada comuna que hacen sus campeonatos y posteriormente termina ese campeonato local y en noviembre mas menos

se deja articulado la fecha para el primer domingo de noviembre tienen que estar todos los equipos clasificados de cada comuna y clasifican tres equipos de cada comuna, en total son 72 equipos que participan del regional, en la primera fase se va la mitad para afuera y allí se va... (Jaime Huenupi, agosto 2016).

Los partidos se desarrollan en las canchas de cada pueblo, o a veces en el estadio municipal de determinada comuna, por ejemplo en la comuna de Melipeuco mientras se jugaba un partido en el estadio de la comuna, el equipo de Huallalupe se desplazaba hacia la cancha del club deportivo Trotamundos ubicada en la comunidad Antonio Huilipan. Esta cancha con una inclinación en una de sus esquinas, con aserrín para marcar las áreas y una cuerda para delimitar el perímetro de la zona de juego, fue habilitada por los mismos habitantes de la comunidad donde inclusive tienen una rama de *colihue* para evitar que el balón sea arrastrado por un río que pasa cerca del campo donde juegan los clubes.



Imagen 2: Cancha Comunidad Antonio Huilipan. Partido Club Trotamundos v/s Club Huallalupe (Agosto 2016)

También un hecho importante es que cada asociación comunal tiene facultad para realizar acuerdos internos siempre y cuando estos no pasen a llevar el reglamento general, el cual se aplica a todos los clubes y asociaciones que pertenecen a la AFUR.

Para pertenecer a la FANPO se tiene que ser indígena, preferentemente acreditado ante CONADI, o descendiente de indígena por lo menos hasta la tercera generación, es decir con abuelos indígenas.

Según Nelson Coliñir en el caso del pueblo Mapuche para los torneos de fútbol ellos dividieron el territorio de la Región de la Araucanía en cuatro sectores siguiendo el “pensamiento ancestral Mapuche”. Hay una división territorial que destaca una identidad Lafkenche, Huilliche, Pehuenche y Nagche que es en el cual se basaron para dividir los territorios de los partidos de fútbol. Dice a partir de esto *“nosotros para el sector más tirado a la costa, en este minuto estamos trabajando con Galvarino, está Toltén más en el sector de territorio Nagche, estamos con Vilcún y Melipeuco, estamos trabajando con esos cuatro.”* (Nelson Coliñir, agosto 2016).

Si bien el trabajo de la institución se centra en estas comunas, la FANPO no tiene clubes deportivos constituidos, sino que en cada una de estas comunas se crean selecciones conformadas por miembros del pueblo Mapuche.

Cuando se le preguntó a Danilo Quilan cómo llegó a dirigir la selección Mapuche cuenta que Nelson Coliñir fue a buscar gente para hacer un torneo de fútbol con personas Mapuches y él decidió inscribirse junto a jugadores de su equipo en el que participaban en competencias a nivel comunal. De esta forma disputaron un torneo organizado por FANPO, primero a nivel comunal y luego regional donde al vencer en la final a un equipo de la comuna de Melipeuco pasaron a ser la selección de fútbol del pueblo Mapuche.

El fútbol y la cultura Mapuche.

Considerando el hecho de que ni la ANFUR como la AFUR se definen como instituciones adscritas a un pueblo indígena no podemos hacer una mención de actividades culturales del pueblo Mapuche que se vieron o que son parte de la cotidianidad de estos partidos.

Sin embargo a partir de algunos relatos podemos conocer que antiguamente se desarrollaron algunas muestras de *palín* en los campeonatos de fútbol rural Miguel Friz cuenta que esto surgió debido a que *“los mismos viejos del campo te las van proponiendo y como te digo que estamos integrados harto, el hombre del pueblo Mapuche está integrado por nosotros, ellos mismos proponen y ¿Cuál es el problema? Ninguno, si es una muestra cultural”* (Miguel Friz, agosto 2016)

Esta es la única mención a alguna actividad cultural tradicional del pueblo Mapuche a la que se hizo referencia y que está de alguna manera vinculada con el fútbol, pero esto no nos deja sin poder describir otro tipo de actividades que se desarrollan en los partidos de fútbol.

Quizás el acontecimiento más importante es luego de haberse realizado los partidos a nivel comunal, pasan a jugar a nivel regional. Esto conlleva la necesidad de realizar en algunos casos largos viajes para competir contra un equipo de otra comuna y es por esto que en determinadas circunstancias y dada la importancia de los partidos en esta fase se realizan “atenciones” para el equipo que juega de visita. Sobre las “atenciones” Miguel Friz cuenta que:

una de las ideas del fútbol rural, partido ida y vuelta es para que nuestra gente conozca su región, su país y jugó un equipo de Tirúa allá en Icalma y fueron atendidos, bien atendidos, convidaron chivos, tomaron chicha de manzana, sus vinitos y después fueron al partido de vuelta, a Tirúa y allá los atendieron más o menos nomas, así que ahí queda el puro pelambre nomas, después en las reuniones les dicen, sacan en cara que la atención fue mala, entonces todo el mundo después les dice, pa hacer partidos contigo de ida y vuelta y con atención, por allí no pasa tanto, todos queda mal, por eso te digo, si te atienden bien tienes que atender bien, sino quedan... pelambres, no se olvidan mas los viejos estos. (Miguel Friz, agosto 2016).

Por el otro lado, sabemos que en la FANPO la parte cultural de los pueblos indígenas si está presente por lo cual se exige al momento de iniciar una competencia de fútbol que reúne a los distintos pueblos lo cultural y social esté representada. Al respecto Nelson Coliñir dice lo siguiente:

En lo social nosotros exigimos a todos los pueblos originarios que traigan la religiosidad, o sea cada pueblo originario tiene que hacer su rogativa antes de empezar cada partido en cada evento y en lo cultural también como es tan amplio exigimos a todos los pueblo originario que traigan su danza por lo tanto en lo social la religiosidad, en lo cultural su danza y en el deporte el fútbol en este caso. (Nelson Coliñir, agosto 2016).

Sobre este aspecto, debemos recordar que en el partido que jugó la selección de Rapa Nui en la Copa Chile del año 2009, los integrantes de esta selección realizaron una danza tradicional llamada Hoko frente a los jugadores del club Colo-Colo. Este aspecto tiene una fuerte similitud con la danza Haka del pueblo maorí que efectúa la selección de rugby de Nueva Zelanda –los All Blacks– antes de iniciar cada partido contra el adversario de turno, esto como una forma de mostrar su valor y fuerza al contrincante.

Como mencionamos anteriormente, dos de las instituciones aquí analizadas no son indígenas, pero sí muchas de las personas que aquí participan se declaran pertenecientes al pueblo Mapuche, ya sea en la ANFUR, la AFUR y en la FANPO.

Es por esto que si no podemos tener constancia de si en los campeonatos de fútbol se desarrollen actividades culturales tradicionales del pueblo Mapuche, bien nos atendremos a ver si estas personas fuera de la cancha participan en otro tipo de actividades.

En primer lugar consideremos los casos de Jaime Huenupi y Gaudelio Cuminao, ambos habitantes de la comuna de Melipeuco y miembros de diferentes comunidades indígenas, pero cada uno presenta un relato diferente de su participación en actividades culturales tradicionales del mundo Mapuche, por una parte Jaime Huenupi es dirigente en la comunidad indígena en donde vive, mientras que Gaudelio Cuminao cuenta que en su comunidad nunca han destacado mucho las actividades culturales del pueblo Mapuche, ni *palín*, ni la lengua y que a él nunca le enseñaron a hablar el mapudungun. Sobre el *palín* menciona que:

No sé, tres, cuatro años atrás vinieron a jugar *palín* en esta cancha, pero fue poquita la gente que se juntó porque no le tienen entusiasmo porque no es algo que viene desde

abajo porque eso casi nunca se jugó. Antiguamente a lo mejor, en la era cuando eran mis abuelos a lo mejor jugaron palín por lo que decían, pero resulta que después se fue perdiendo, perdiendo... como toda tradición mapuche. (Gaudelio Cuminao, agosto 2016).

Junto con esto, la mayor parte de los entrevistados mencionan que juegan *palín* y participan en festividades religiosas como el *nguillatún*, aunque en algunos casos por ejemplo Danilo Quilan dice que si bien le gustaría participar de este tipo de actividades estas topan en horario con su labor como entrenador de fútbol, señalando que al ser esta su pasión y su trabajo le impide participar en más actividades.

Relación con otras instituciones.

En relación a la figura del Estado para el fútbol rural podemos mencionar que si bien en un comienzo hubo un apoyo del Ministerio de Agricultura para el fomento del fútbol en las zonas rurales a través de la ANFUR, hoy es poco lo que se puede conocer con respecto al apoyo gubernamental a esta práctica, siendo uno de los temas que destacan el hecho de verse discriminados en su condición de jugadores de fútbol rural, ya que se privilegia el fútbol en las zonas urbanas.

Con respecto al trabajo con población Mapuche, podemos nombrar el caso específico de la comuna de Galvarino donde se destaca el apoyo del exalcalde Fernando Huaiquil (2012 – 2016) según el técnico de la selección chilena de pueblos indígenas, Danilo Quilán y el encargado de la Unidad de Deportes de la comuna. Cuentan que por el mismo hecho de reconocerse perteneciente al pueblo Mapuche el alcalde ha realizado gestiones con el fin de destacar esta identidad indígena. Hoy en el edificio de la Unidad de Deportes de Galvarino se puede apreciar una bella cancha de pasto sintético y asimismo Reinaldo Penchulef (miembro de F.A.M.P.O) trabaja más asociado al fomento y desarrollo de actividades tradicionales del pueblo Mapuche, como por ejemplo el *wampo*⁴⁴, donde también se pudo observar el trabajo con el seremi del deporte en la Región de la Araucanía.

⁴⁴ Embarcación Mapuche.

¿Por qué los Mapuches participan en campeonatos y torneos de fútbol?

En el caso del pueblo Mapuche, la elección del fútbol podemos situarla en dos aspectos, una vinculada a las instituciones ANFUR y AFUR y otra la FANPO.

En primer lugar debemos considerar la popularidad de este deporte y que los entrevistados mencionan que desde que ellos eran niños ya se practicaba esta actividad deportiva. Si recordamos uno de los principios de la ANFUR es mantener entretenido al hombre del campo en sus ratos de ocio, por lo mismo el fútbol se constituyó como un elemento importante en la búsqueda de emoción en este tiempo libre.

Junto con esto también hay que destacar las facilidades para llevar a cabo este deporte, por ejemplo Miguel Friz menciona que *“fútbol es fácil de entender y de practicarlo, no es como el tenis que necesitas de otras instancias mientras que en el fútbol no, basta con que allá un perico de un lado y del otro y lo practicas.”* (Miguel Friz, agosto 2016)

Otro caso a considerar es la influencia de la escuela y los maestros que realizaban clases en la Región de la Araucanía⁴⁵. Por ejemplo Reinaldo Penchulef (encargado Unidad Deportiva de Galvarino) menciona que es mediante la escuela que se impone el fútbol al pueblo Mapuche, una actividad que nos es tradicional de ellos, además podemos mencionar como ejemplo a la comunidad Antonio Huilipan ubicada en la comuna de Melipeuco, donde uno de los clubes representativos de la comuna, el club deportivo Trotamundos fue fundado por profesores que llegaron a principios de la década de 1970 a esa zona a realizar clases, nos cuenta su fundador: *“Nosotros como profesores teníamos un equipo, entonces íbamos a los torneos, ganábamos chivos, entonces empezamos a invitar a jugadores que eran mejores a que se integraran con nosotros y así nació el club, porque la persona que se venía tenía un pariente, tenía un hijo, tenía un nieto no sé, y así nació hasta que creció Trotamundos como asociación grande”* (Manuel Valencia Ponce, agosto 2016)

⁴⁵ Para conocer más sobre el rol de las escuelas en la sociedad Mapuche véase el ensayo Siglo XX en el Gulumapu: De la fragmentación del Wallmapu a la unidad nacional mapuche. 1880 a 1978 de Sergio Caniuqueo en ¡...Escucha, winka...! (2006).

Si nos atenemos al mundo rural en la Región de la Araucanía hay que considerar la fuerza que tiene el fútbol para atraer a la gente, esto, ya que si bien hemos mencionado que practican este deporte en sus ratos de ocio como forma de entretenimiento, también otra instancia que se realizan son los torneos de fútbol en donde está presente un motivo económico.

Los torneos de fútbol son un:

Tema de beneficencia para un club o para algún jugador que se lesiona de repente, porque aquí no se pagan premios, de repente hay lesiones graves por ejemplo se quiebra o se fractura un jugador y tiene familia el jugador hay que ayudarlo con recursos y en ese caso se le da la posibilidad de poder hacer un torneo de fútbol, donde todos los clubes participan, pero se eliminan en un día o dos días, máximo dos días. Es de beneficencia, cada club aporta su pago. (Jaime Huenupí, agosto 2016)

En estos torneos los elementos que priman son la reunión, entretenición y el apoyo económico, y si bien hay personas que recuerdan que anteriormente se realizaban con mayor frecuencia que los campeonatos o ligas, hoy en día en los torneos se invitan a personas que no necesariamente viven en el sector, o inclusive que no practican el fútbol regularmente, por ejemplo Magniel Painequeo, menciona que ocasionalmente participa en estos torneos cuando lo invitan y que considera el fútbol como un deporte popular para realizar estos eventos y recaudar fondos, pero sin trascendencia cultural para el pueblo Mapuche.

Por otro lado está la FANPO, que como hemos señalado reúne a distintos pueblos indígenas en donde está el pueblo Aymara el cual ya hemos descrito la importancia del fútbol para ellos, pero en el caso del pueblo Mapuche la elección del fútbol se debe a motivos más estratégicos.

Según cuenta Nelson Coliñir *“fuimos inteligentes porque dijimos la única forma de que llamemos la atención es buscando a través del deporte más llamativo que es el fútbol, más que todo entender que nosotros comenzamos con el fútbol por una excusa, siempre lo hemos tomado nosotros, la excusa el fútbol”* (Nelson Coliñir, agosto 2016)

Recordando una frase que anteriormente mencionamos sobre el objetivo de la ANFUR, *“mantener al hombre del campo entretenido en sus ratos de ocio”* que puede ser una declaración de principios sobre el objetivo de esta asociación, ya que alude principalmente a un tipo de trabajador, al hombre y también a la familia campesina y al tiempo libre que dispone en contraposición con su actividad productiva.

Pero más allá de destinar parte de su tiempo libre a la actividad deportiva, a jugar fútbol, consideremos los aspectos emocionales de la gente que practica este deporte, que se reúnen cada fin de semana en distintas canchas a jugar un partido, enfrentándose no solo a otro equipo sino a situaciones climáticas adversas como puede ser una fuerte lluvia y viento en el día del partido.

Destacaremos en primer lugar el relato de Danilo Quilan quien es entrenador de la selección Mapuche de fútbol y también dirigió a la selección nacional de pueblos indígenas en la Copa Americana de Pueblos Indígenas realizada el año 2015. ¿Por qué lo destacamos? Esto es porque al momento de ser entrevistado Danilo fue quien detalló con más ahínco su pasión por este deporte, hablando sobre los logros que ha obtenido, ya sea con su club en Galvarino o instancias regionales e internacionales.

Danilo dice que: *“siempre me han dicho eso que no soy capaz de ganarle a nadie, pero fui campeón regional con el club deportivo Las Vegas, fui campeón con la selección, entonces ya tengo dos títulos en ese aspecto y que me digan que yo no voy a ser capaz de ganarle... NO, si yo digo que no voy a ser capaz es que me estoy dando por vencido antes de la guerra.”* (Danilo Quilan, agosto 2016)

Hoy en día trabaja entrenando a la selección Mapuche de fútbol apoyado por la Unidad de Deporte de Galvarino, mencionando que busca seguir con esta actividad que inició desde niño y donde pretende seguir entrenando al equipo en busca de nuevos desafíos futbolísticos, considerando que este deporte es una *“instancia igual para demostrarle a la gente que igual se puede, se puede mezclar las cosas de buena forma, porque el fútbol une la pasión, une al pueblo.”* (Danilo Quilan, agosto 2016)

Para Danilo el fútbol pasa de ser un mero entretenimiento a convertirse en una pasión a la que dedica sus esfuerzos por lograr metas y triunfos en esta actividad, pero si hablamos en general, los resultados de nuestro estudio nos hacen ver que el fútbol es ante todo una forma de entretenimiento para quienes lo practican, pero que tiene múltiples significados en las metas y logros que aquí se tienen.

Gaudelio Cuminao cuenta que en la comunidad Antonio Huilipan siempre han sido apasionados por el fútbol, que llevan varias generaciones jugando este deporte y por eso despejaron un espacio para construir una cancha de fútbol, motivo que los llena de orgullo *“para nosotros ha sido un tremendo valor porque toda la gente dice pucha allí hay una cancha van a jugar los chiquillos, pero en ningún momento les hemos inculcado el alcohol, la droga, nada... entonces mejor el deporte”*. (Gaudelio Cuminao, agosto 2016)

En el caso del fútbol femenino también vemos la expresión de emoción por este deporte, sobre todo considerando el caso de que el fútbol siempre se ha visto como una actividad ligada principalmente a los hombres, es así que en los últimos años han surgido varios clubes femeninos los que podemos dividir en dos aspectos: clubes que participan en campeonatos rurales y clubes en campeonatos regionales.

Una distinción entre ambos grupos es el tipo de competencia en que participan, y quienes participan, puesto que quienes juegan en torneos rurales reúnen un grupo heterogéneo de mujeres estudiantes, madres, o amas de casa, mientras que en el segundo caso son mujeres que buscan darle un impulso mayor a la actividad, estudiantes que conjugan sus estudios con el desarrollo del fútbol femenino.

Eso sí, ambas han tenido que recorrer un camino difícil que es poder demostrar que en el fútbol ellas pueden disfrutar y jugar a un buen nivel, esto por como he dicho anteriormente el fútbol se ha considerado un deporte de índole masculino por lo que la idea de mujeres jugando fútbol causaba cierta extrañeza y también las burlas hacia las jugadoras, Sandra (jugadora Mapuche del club Aliwen) dice que anteriormente eran frecuentes las risas de los

hombres que asistían a ver los partidos, pero con el tiempo en la medida que han ido mejorando son menos común estas risas.

Participación y encuentro en el fútbol Rural.

Los clubes de fútbol rural en algunos casos mantienen una tradición de varios años en donde abuelos, padres e hijos han jugado representando determinados colores, Jaime Huenupi menciona que esta es una de las razones que se va manteniendo el fútbol rural y es el hecho de que siempre se van integrando nuevas generaciones a jugar, dice que los jóvenes *“se integran solos, porque la familia los llevan, si yo tengo a mi hijo, llevo a mi hijo, no es obligación y tampoco te estoy diciendo oye lleva a tu hijo, si no que uno es responsabilidad de llevar a su hijo a las canchas.”* (Jaime Huenupi, agosto 2016).

Sin embargo muchas veces las migraciones internas en la Región de la Araucanía pueden generar la desaparición de un club, es así como Danilo Quilan cuenta que su antiguo club Cerro Porteño después de años donde competían constantemente llegó un tiempo en donde se fueron quedando sin jugadores, la razón principal: la oportunidad de empleos en otras zonas, cuenta que *“por los mismos estudios que los chicos estudiaron ciertas cosas fueron encontrando pega en otros lados y se fueron yendo y nosotros quedamos sin gente y al final el equipo se fue abajo”* (Danilo Quilan, agosto 2016). Luego de la desaparición del club Cerro Porteño algunos de los jugadores que quedaban en Galvarino fueron invitados a participar en el Club Deportivo Las Vegas quien era el principal rival del club Cerro Porteño, razón por la cual los jugadores del desaparecido club pudieron seguir jugando fútbol, incluido Danilo.

Por lo que hemos podido comprender básicamente la forma de afiliación a un club de fútbol rural es por tradición familiar o por invitación de personas que vivan en la zona o también de personas de otros pueblos o comunidades, debido entre otras razones al talento futbolístico.

Esta misma forma de invitación y contactos es la que prima en la FANPO, aunque aquí es necesario pertenecer a un pueblo indígena para poder participar, Nelson Coliñir dice que tuvieron la suerte de contactar a la gente adecuada que los ayudó a conformar distintas

selecciones nacionales de los pueblos indígenas en Chile, esto se ve reflejado que en los campeonatos nacionales participan selecciones representantes del pueblo Likan Antay, Rapa Nui y también Kawéskar. La forma de acreditar la pertenencia a un pueblo indígena es principalmente ante CONADI, pero en un punto de la entrevista Nelson Coliñir señala que esta es solo una forma, pues hay personas indígenas que no necesariamente están en los registros de CONADI, con esto hace mención al pueblo Kawéskar, dice que

para nosotros es un bosquejo de vincularse en CONADI porque la gran mayoría está, pero los que no han estado, nosotros vemos por ahí, según los apellidos nosotros vamos investigando hasta dar con que realmente son y los que no pertenecen los sacamos, lamentablemente si no hay una muestra de que realmente son de pueblo originario no pueden participar. (Nelson Coliñir, agosto 2016).

Identificación a través del fútbol rural. El Mapuche y el *winka* comparten en la cancha.

El fútbol rural al abarcar toda la IX Región de la Araucanía por lo cual no es raro encontrarse con clubes en cada una de las comunas, como bien ya hemos señalado anteriormente, dentro de la ANFUR y AFUR, hay asociaciones que se ocupan de sectores cada vez más pequeños, es por esto que si nos enfocamos en una comuna podemos encontrar clubes que representan a un pueblo, sector o comunidad indígena en particular.

Jaime Huenupi quien juega en el club deportivo Alpehue dice que este es representante de la comunidad donde vive, y menciona que *“cada sector de Melipeuco tiene su club deportivo, representa su todo. En el caso de las comunidades indígenas tienen su club deportivo que los representa y en el caso de los colonos que viven en el sector más apartado de la cordillera también tiene su club deportivo.”* (Jaime Huenupi, agosto 2016).

De la misma manera, el club deportivo Trotamundos representa a la comunidad Mapuche Antonio Huilipan a pesar de que su origen está vinculado a la llegada de varios profesores de distintos lugares a esa zona, o el club deportivo Huallerope representativo de un sector de la comuna de Melipeuco.

En algunos casos el nombre del club es el mismo que un club profesional del extranjero, aunque con ciertas similitudes a la situación de los jugadores que fundaron el equipo, por ejemplo Danilo Quilan cuenta que su antiguo equipo se llamaba Cerro Porteño, y la razón es que al momento de fundar el club surgió la duda:

¿Qué nombre le ponemos? Dijo [una persona], en Paraguay hay un equipo, es muy bueno se llama Cerro Porteño y nosotros como teníamos la cancha en un cerro, primero le habían puesto Cerro Portahue porque así le decían al cerro y después, ah... porque no le ponemos Cerro Porteño y entonces nació la idea de colocarle Cerro Porteño por el tema uno, de que el equipo de nosotros se levantó con una cancha en el cerro, en donde nosotros vivíamos todos en un bajo (Danilo Quilan, agosto 2016)

Para el caso del fútbol femenino también se pudo encontrar un caso que hacía referencia a una identidad territorial, el club Aliwen Martínez de Rosas, siendo Martínez de Rosas el lugar de donde provienen dentro de la comuna de Freire, mientras que con la palabra Aliwen hacen mención al origen mapuche de varias jugadoras.

En el caso de la FANPO, si existe una identificación no solo con el territorio, sino con el pueblo indígena al que representan, estando la selección del pueblo Mapuche, del pueblo Aymara, Rapa Nui, Huilliche, Likan Antay, aunque la identificación con un pueblo indígena se verá con mayor profundidad en el siguiente capítulo.

En el caso del pueblo Mapuche, podemos observar que quienes participan en campeonatos o torneos de fútbol rural no consideran este espacio para destacar o representar su condición de indígena, es más ellos hacen valer ante todo su condición de personas que viven o tienen orígenes en una zona rural, lo cual pasaremos a detallar a continuación.

El fútbol como lo mencionamos anteriormente no tiene un significado cultural para el pueblo Mapuche, por lo mismo argumentan que no es espacio donde se pongan en juego dinámicas identitarias indígenas, aunque se da un fenómeno curioso, por ejemplo el club Aliwen Martínez de Rosas (fútbol femenino) en primer lugar el nombre es una palabra en *mapuzungun* que significa “gran árbol” y en segundo lugar en su camiseta el escudo del club que se

encuentra en el lado izquierdo es un diseño que se basa en símbolos de la cultura Mapuche, mientras que en el lado derecho tienen una bandera del pueblo Mapuche.

Cuando se le preguntó a dos de sus jugadoras –ambas pertenecientes al pueblo Mapuche– señalaban que el club tiene una base de identidad territorial Mapuche, pero que este territorio de donde eran originarias era el sector rural, Ángela Rain menciona que en el campo hay muchas comunidades Mapuches y por lo tanto muchas de ellas también lo son, por lo que allí el origen y significado del club en cambio que si hubiera sido un club urbano quizás no destacarían el origen Mapuche de este.

Esta asociación de lo Mapuche con lo rural se da en varios casos también en el fútbol masculino, un ejemplo es cuando fuimos a preguntar a la sede de la AFUR sobre la participación de personas del pueblo Mapuche en los torneos de fútbol se nos dijo que había mucha gente rural que jugaba allí.

Si bien puede parecer algo taxativo establecer esta categoría lo cierto es que las personas Mapuches que participan en campeonatos de fútbol rural se reconocen como persona del campo antes que perteneciente a una cultura como la Mapuche. Jaime Huenupi señala que: *“Yo no ando diciendo soy Mapuche a viva voz allí en la cancha. No, no. Para eso está el palín, el palín uno lo grita a viva voz, ese es el deporte mapuche.”* (Jaime Huenupi, agosto 2016).

Jaime menciona un aspecto importante del porque los Mapuches no se reconocen como tal en el fútbol y es el hecho de que tienen otras instancias culturales para mostrarse como tal, como ya hemos venido mencionando, para las personas entrevistadas el fútbol es ante todo una instancia de entretenimiento, no algo que tenga significado dentro de su cultura con lo cual puedan representarse, es por lo mismo que hacen valer su condición de persona rural que participan en un campeonato de fútbol rural.

En el mismo ámbito, hace mención a que si bien hay una diferencia entre el Mapuche con los chilenos y el Estado Chileno, esta se manifiesta en otros ámbitos como el tema político, medioambiental o cultural y no en el deporte, en el fútbol que es pasión de multitudes.

Otro aspecto interesante es el hecho de que todos los entrevistados señalaron que en el fútbol no hay discriminación, por lo mismo el ser mapuche o *winka* no es un aspecto a considerar en quien quiere participar en un club de un campeonato de fútbol rural.

Gaudelio Cuminao dice que en el club Trotamundos de la comunidad Mapuche Antonio Huilipan todos pueden participar, no hay marginación a ninguna persona, señala que *“aquí mismo hay Mapuches, hay winkas jugando, todos... pero aquí nunca se dice, ¡ah no! Este no va a poder jugar porque es winka, este otro porque es Mapuche, aquí todo es una convivencia tal cual como lo estás viendo aquí”* (Gaudelio Cuminao, agosto 2016).

Jaime Huenupi también hace mención al mismo tema, que en el fútbol rural pueden participar todos, ya sea indígena, rubio, blanco, negro, no hay discriminación y que si alguna persona llega a insultarlo por ser indígena dice que *“le tapo con un mangazo el hocico si me dicen algo”*.

Algunas respuestas ante este fenómeno, el de un espacio donde comparten tanto Mapuches como no-Mapuches y donde ponen énfasis en que todos pueden participar sin importar su origen las plantea Miguel Friz quien hace mención a que en primer lugar existe un reglamento que todos los miembros que se integran a la asociación deben acatar y allí queda de manifiesto el respeto hacia la otra persona. Y otro hecho importan a destacar es que ellos mismo como fútbol rural se encuentran en una posición de inferioridad ante lo que es el fútbol en la ciudad o el profesionalismo, dice que entre los miembros del fútbol rural no hay discriminación *“porque nosotros a nivel central somos discriminados como fútbol rural, para nosotros el aporte son cero, para los del pueblo les hacen cancha sintética, gimnasio, canchas de baby fútbol...”* (Miguel Friz, agosto 2016).

Sin embargo, actualmente hay otro hecho importante que es la creación de la FANPO quien pone énfasis no solo en lo deportivo, sino también en lo cultural de los pueblos indígenas, de alguna manera ha servido para que algunas personas a romper ciertas barreras ideológicas de lo que es ser indígena.

Danilo Quilán, quien en su condición de director técnico de la selección Mapuche de fútbol ha podido viajar dentro y fuera de su región dice que mediante el fútbol si ha podido expresar su condición de Mapuche, señalando asimismo que ha conocido la gran desinformación que existe sobre los indígenas en Chile, sobre todo al establecer prejuicios de cómo debería ser un indígena, el dice que:

uno no por ser Mapuche tiene que andar vestido como dice la gente, no, este tiene que andar con chalas y tiene que andar con la manta no sé, porque ese es el punto de vista de algunos y que yo encuentro que son ignorantes los que piensan eso, son personas ignorantes todavía porque no saben distinguir al Mapuche con los indios, que dicen ah, tu sos de la selección Mapuche... ¡ah! Este *weon* es indio entonces, entonces no son personas que saben distinguir entre el Mapuche y el indio, no por ser Mapuche uno tiene que andar como ellos tienen su imaginación, entonces yo igual le he dicho a varias personas por allí, yo soy Mapuche, soy Mapuche, de Galvarino, donde el 80-90% de la gente es Mapuche y más ahora me he dado a conocer por el tema del fútbol, de la selección. (Danilo Quilan, agosto 2016).

Asimismo, dice que cuando asistió a la Copa Americana de Pueblos Indígenas en su calidad de director técnico de la selección chilena de pueblos indígenas, su “ayudante técnico” quien era el exfutbolista Francisco Huaiquipan (igualmente perteneciente al pueblo Mapuche) manifestaba un gran desconocimiento sobre el mundo Mapuche, señalando que muchas de las preguntas absurdas inclusive pensando que en la Región de la Araucanía los Mapuches “solo jugaban con barro”. Sin embargo, más allá de esta instancia, Danilo sentía el reconocimiento de los chilenos hacia la selección de los pueblos indígenas, dando a entender que esta instancia de jugar un torneo de tipo internacional servía para destacar lo bueno de los pueblos indígenas en Chile.

Relación entre Aymaras y Mapuches a través del fútbol.

Hemos decidido dejar este punto al final puesto que lo que aquí pasaremos a describir es la relación entre ambos pueblos que hemos estudiado, dando a entender en primer lugar que existe relación entre los distintos pueblos indígenas a partir del fútbol, como lo hemos señalado al describir la FANPO.

Como dijimos anteriormente la FANPO es una organización que reúne a los distintos pueblos indígenas en Chile y que inicialmente fue conformada por idea de Juan Vásquez en el pueblo Aymara y Nelson Coliñir en el pueblo Mapuche y donde han organizado campeonatos con la participación de ambos pueblos en torneos nacionales y además miembros de ambos pueblos conformaron la Selección Nacional de los Pueblos Indígenas que representó a Chile en la Copa Americana de Pueblos Indígenas.

Sin embargo cuando intentamos saber sobre la relación entre ambos pueblos existen ciertas diferencias en cuanto a lo que nos dicen los entrevistados ya en el caso del pueblo Mapuche las personas quienes participan en competencias de fútbol rural hacen nula referencia a la actividades que realizan otros pueblos indígenas como el pueblo Aymara, siendo los dos únicos caso que hicieron mención a este pueblo aquellos que pertenecen a la selección del pueblo Mapuche es decir Nelson Coliñir como presidente de FANPO y Danilo Quilan que más que nada recuerda el hecho de haber enfrentado a la selección Aymara en un gran partido, destacando las cualidades que ellos tenían dentro del contexto futbolístico.

En cambio, con los entrevistados del pueblo Aymara hay más menciones al pueblo Mapuche, por ejemplo Flavio Iribarren cuenta que a partir de estos torneos nacionales de pueblos indígenas y ser miembro de la Selección Nacional de Pueblos Indígenas ha podido conocer mucho sobre las distintas culturas del país, el señalaba la admiración que tenía con respecto a los Mapuches y a los Rapa Nui por sus logros al luchar por el derecho a hablar su lengua, cosa que según él, no hubiera conocido sino es a través del fútbol.

El expresidente de la Liga Andina Rolando Manzano cuenta que durante su gestión se hizo un intercambio cultural y deportivo con el pueblo Mapuche, dice que *“nosotros los invitábamos a que ellos vengan para acá a un campeonato, nosotros íbamos para allá, pero la verdad cuando se celebra el año nuevo Aymara y ellos el We Trupantu, allí por lo menos hacíamos ese intercambio a través del deporte, a través del fútbol.”* (Rolando Manzano, enero 2016)

Asimismo Jesús Llerena recuerda cuando jugaron la final del campeonato nacional del año 2015 contra el pueblo Mapuche, Juan Vásquez sus gestiones con el pueblo Mapuche para conformar la FANPO y Rodomiro Huanca el conocimiento que ha tenido de distintos pueblos indígenas en el mundo, incluido el pueblo Mapuche.

Un factor común que se repite es que cada uno de ellos es que son conscientes de las actividades tradicionales del pueblo Mapuche, hacen mención al *palín* y a los esfuerzos de este pueblo por el reconocimiento de su lengua, un asunto bastante interesante debido a que la Liga Aymara se constituye como una asociación deportiva y cultural y que según sus miembros han aprendido mucho sobre las costumbres del pueblo Mapuche, peso asimismo es a partir de esa asociación que se le ha dado un trasfondo cultural al fútbol por parte del pueblo Mapuche, ya que recordaremos su presencia fue clave para conformar la FANPO.

Análisis comparativo

En este capítulo realizaremos un análisis comparativo de los casos presentados anteriormente, esto con el fin de buscar similitudes y diferencias en como ambos pueblos han integrado la práctica del fútbol a sus vidas y su forma de percibirlo, lo cual nos dará a entender la importancia y las características particulares que tiene el deporte para ser considerado como un espacio en donde es posible que estos dos pueblos hayan encontrado un medio de participación y también identificación dependiendo del caso. En esta comparación se integraran los conceptos desarrollados en el marco teórico con el fin de analizar su relevancia a través de la realidad observada y que nos ayuden a comprender mejor el fenómeno del fútbol aplicado a la identidad de los pueblos indígenas.

Similitudes en la práctica y percepción del fútbol por parte de los pueblos Aymara y Mapuche.

En relación a ambos casos estudiados la incorporación del fútbol estuvo asociada a la expansión y anexión del territorio por parte del Estado chileno tanto en la zona norte como en la zona sur. Este proceso estuvo acompañado por la forma en que el Estado chileno pretendió implantar una ideología nacional, para lo cual la presencia del Aymara o Mapuche era un problema pues su condición de “indio” o persona perteneciente a otra nacionalidad, como peruano o boliviano no iban acorde con los proyectos de la nación chilena por lo que en ambos casos la educación fue un medio para moldear y “chilenizar” a estos pueblos.

En ambos casos ya hemos mencionado las causas y efectos que tuvo la educación chilena tanto en el pueblo Aymara como Mapuche, pero no podemos dejar de mencionar que la expansión del Estado chileno y posterior educación de estos territorios fueron un factor común para la integración del fútbol a ambos pueblos.

Según palabras de los entrevistados todos mencionan que siempre han jugado fútbol, desde niños y que antes de eso sus padres e incluso abuelos ya practicaban este deporte, por lo cual

debemos remontarnos a ciertos hechos históricos más atrás en el tiempo que nos pueden dar a entender como el fútbol se integró originalmente a estos pueblos.

En el caso de la zona norte de Chile, donde habita el pueblo Aymara, *“Los inicios de la actividad deportiva en el norte grande, al menos en forma masiva y tal como la conocemos hoy, puede ser fechada a finales del siglo XIX, y marcha de la mano con la expansión del Estado chileno y con el desarrollo del ciclo salitrero. Se destaca aquí la presencia inglesa. En el año 1896 se registra el primer partido oficial de fútbol.”* (B. Guerrero, 5: 2006).

Asimismo Guerrero continúa la trayectoria histórica del fútbol en la zona norte con el siguiente texto: *“En la zona alto-andina del norte de Chile, la difusión y práctica del fútbol ocurre en los años 20. Encuentros entre pobladores de un mismo lugar y sin demasiada formalidad se efectuaban. Creemos, sin embargo, que a través de la expansión del Estado, y la Escuela Nacional, con sus programas de educación física y con la activa colaboración de los profesores, el servicio militar obligatorio, entre otros más, hizo que esta práctica se masificara.”* (B. Guerrero et al, 111: 2007)

Mientras que en el caso de la zona sur, donde habita el pueblo Mapuche *“El fútbol ya ingresaba de a poco en los años 50 a cargo de algunos profesores de colegios que sabían jugar e intentaban enseñarle a los niños. [...] Así va ganando terreno lentamente, hasta la época de la dictadura donde todo cambia radicalmente, y se comienza derechamente a jugar más fútbol.”* (L. Rojas, 81: 2012)

Este hecho que cuenta Rojas puede incluso remontarse a décadas más atrás cuando a principio del siglo XX, Manuel Manquilef hace referencia al fútbol practicado por los Mapuches en la provincia de Cautín y que hay clubes “netamente araucanos”, dice *“Son dignos de especial mencion por su buena organizacion, por su limpieza i correccion de juego, por sus habiles i seguras combinaciones el Juan Painemal F. B. C.”*, *Mision Araucana de Quepe, Mision del Cholchol, etc., advirtiendo que cada escuela indijena time su institucion debidamente constituida*” (M. Manquilef, 120: 1914)

Lo que bien podemos entender en el caso de ambos relatos sobre el fútbol dentro del pueblo Mapuche es que la escuela fue un factor clave para la integración de este deporte, sino simplemente recordemos el caso de la comunidad indígena Antonio Huilipan y el club deportivo Trotamundos.

Si bien en el caso del norte grande y el pueblo Aymara está la presencia de los ingleses (por lo demás inventores del fútbol y responsables de expandirlo por distintos puertos del mundo), creemos encontrar aquí una similitud en la forma en que el fútbol fue integrado tanto en el pueblo Aymara como en el Mapuche al situarnos en condiciones históricas similares que fue la expansión territorial del Estado chileno, y que entre las décadas de 1910 y 1920 se fue integrando el fútbol tanto en las comunidades Aymaras en la zona andina como en las comunidades Mapuches de la Región de la Araucanía.

Las instituciones en sí funcionan de la misma manera en cuanto a su organización, en ambas se llevan a cabo partidos durante todo el año, por lo general los fines de semana, ambos pueblos tienen asociaciones constituidas legalmente y sus participantes pueden considerarse futbolistas amateur debido a que no reciben remuneración alguna por competir y ganar partidos. Junto con esto deben respetar un reglamento que vela por el buen comportamiento de cada uno de los jugadores y clubes en los campeonatos. Además los campeonatos están diseñados para que participen el mayor número de personas sin que la edad sea un factor determinante, por lo cual se crearon distintas categorías donde hay una principal que es la “todo competidor” y otras que requieren una edad mínima para participar.

En ambos casos el fútbol es parte importante de fiestas o eventos realizados en comunidades o pueblos de origen, es así como vemos que para los Aymaras durante las fiestas patronales que se realizan en distintos meses del año (principalmente en los meses de enero y febrero) muchas personas que viven en la ciudad de Arica (o incluso en la ciudad de Santiago) señalan que junto con las danzas tradicionales Aymara que interpretan en sus pueblos se realizan partidos de fútbol que duran a lo máximo todo el fin de semana y en los cuales participan tanto hombres como mujeres.

En el caso del pueblo Mapuche hay una instancia parecida que son los torneos de fútbol que también reúnen a personas de diferentes clubes o familiares que viven en otras comunas a participar en un partido de fútbol cuyo fin es el de recaudar fondos en beneficio de alguna persona, familia o club.

A pesar de que en una instancia destaca el aspecto religioso, mientras que en otro el de beneficio económica, no podemos dejar pasar la similitud en cuanto que en ambos pueblos el fútbol es una actividad que congrega y se lleva a cabo cuando reúnen a personas y familias que viven separadas. Tanto en el pueblo Aymara, como en el pueblo Mapuche el fútbol se complementa con otro tipo de actividades que pueden ser los asados, danzas e inclusive los premios que obtiene el club ganador, donde en algunos casos se hace entrega de animales para los vencedores.

Tanto los miembros del pueblo Aymara como del pueblo Mapuche manifiestan una gran pasión por el fútbol y en ambos casos señalan que la masificación de este dentro de sus pueblos se debió a la popularidad, su condición de juego de equipo y la facilidad para jugar a este deporte.

Las condiciones geográficas no fueron un factor que afectó la práctica del fútbol para ambos pueblos, encontrando cada uno de estos la forma de armar canchas para jugar, ya sea en canchas de tierra en la ciudad de Arica o en la pre-cordillera o altiplano en el norte o armadas en una zona de campo en el sur.

Un hecho a destacar es que muchas de estas canchas presentaban irregularidades por ejemplo con algunos desniveles, en el caso de la Liga Andina, anteriormente cuenta Rolando Manzano que la cancha donde jugaban y llamaban Maracaná era medio ovalada y que donde armaron las primeras canchas de la actual sede tenían un pequeño desnivel (esto antes de construir las actuales canchas de pasto sintético) asimismo la cancha de la comunidad Antonio Huilipan posee una inclinación en uno de sus costados y varias matas de pasto. Rojas (2012) también hace mención a estas mismas características de las canchas de fútbol rural donde incluso los arcos son hechos a partir de troncos de árboles cortados.

Es decir que si bien se necesitaba un espacio sin interferencias para jugar, esto no es algo que requería de precisión y exactitud en el terreno de juego como en el caso de los deportes profesionales, sino que solo un balón y personas con ganas de jugar.⁴⁶

Las personas entrevistadas en ambos pueblos mencionan que junto con el fútbol ellos también participan en otro tipo de actividades culturales de sus pueblos, por ejemplo los Aymaras forman parte de las fiestas y carnavales de los pueblos andinos, ya sea bailando o tocando música, mientras los miembros del pueblo Mapuche juegan *palín* o participan en ceremonias religiosas como el *nguillatun*. Es decir, que a pesar de que el fútbol fue una actividad integrada hace no más de 100 años por estos dos pueblos, los habitantes tanto del pueblo Mapuche como del pueblo Aymara hoy en día participan en diferentes tipos de actividades ya sea el fútbol o actividades físicas y/o religiosas.

Consideramos que el fútbol en el caso de estos dos pueblos es un deporte que se concibe dentro de la participación social, no es una actividad que se desarrolle por temas de salud o tener un buen estado físico, ni tampoco es una actividad profesional por la cual reciben un salario determinado por jugar, sino mas bien quienes compiten ponen a prueba constantemente sus habilidades en un espacio donde existen condiciones similares para todos los participantes. Es más, como hemos visto según los entrevistados los beneficios asociados a esta práctica no se asocian nunca a percibir un bien económico, por lo que podemos establecer que el fútbol es en este caso una actividad improductiva.

Si consideramos este aspecto ¿Cuál es la razón por la cual personas de estos dos pueblos participan constantemente en campeonatos y torneos de fútbol? La respuesta que podemos dar es la búsqueda de emoción. Pero esta búsqueda de emoción se traduce en dos aspectos importantes a considerar, el primer lugar su vínculo directo con el trabajo y en segundo lugar que la emoción se busca en una actividad popular.

⁴⁶ A propósito del tema de los espacios deportivos. Ver este proyecto en Tailandia de canchas asimétricas: http://arq.clarin.com/urbano/Tailandia-Conoce-primeras-canchas-rectangulares_0_1658834232.html (Visto noviembre 2016)

Cuando los Aymaras bajaron de las comunidades andinas hacia la ciudad de Arica se debió a una serie de condiciones entre las que destaca el crecimiento económico de dicha ciudad, por lo cual se atraía a la gente en busca de empleo, a partir de allí crearon la Liga Andina de Fútbol. Mientras tanto uno de los principios de las ligas de fútbol rural en la Región de la Araucanía era la entretención del hombre del campo en sus horas de ocio, en una zona de predominaba la población Mapuche.

Con estos hechos que hemos presentado nos damos cuenta de que el deporte tiene una relación directa con las jornadas de trabajo de la población en general, esto porque al momento de disponer de tiempo libre las personas de ambos pueblos se entregan a una actividad que requiere de un gasto energético, movilización y recursos económicos, pero la realizan por sobre horas de descanso.

Eric Wolf cuando analiza las condiciones de los trabajadores que se integran al modo de producción capitalista hace una referencia a la “segmentación étnica” de la cual se vale el capitalismo para separar y jerarquizar a los trabajadores. Esto ya que en un comienzo establece distintos tipos de trabajadores, unos con más beneficios que otros, refuerza esta postura aludiendo a orígenes étnicos y/o raciales, con términos como “indio” o “negro” que indica un pasado de dominación colonial y esclavitud. Dice *“bajo el capitalismo estos términos no perdieron su vinculación con la incapacidad civil. [...] Es decir, que a los indios y a los negros se les encierra en los grados inferiores del ejército industrial o bien se les arroja a la reserva industrial. Dentro del capitalismo industrial la función de las categorías raciales es excluir.”* (E. Wolf, 2009: 461)

Ahora bien, si hemos señalado este aspecto es que tanto la forma de vida del Aymara como del Mapuche se vieron trastocadas con la irrupción del capitalismo y su ingreso al mercado laboral bajo las condiciones de este tipo de economía, cosas que hemos señalado en la contextualización de la historia de las instituciones de fútbol de ambos pueblos. Mediante el deporte estos pueblos entraron en una situación distinta, donde el origen étnico o racial no fue

un signo de discriminación, sino un espacio de reunión e integración, aunque la forma de llevarlo a cabo tuvo fuertes diferencias sobre todo al considerar la cultura de cada pueblo.

Cuando recordamos la relación entre emoción y deporte, hacíamos mención a que en primer lugar ambos conceptos son contruidos culturalmente y que el deporte es un espacio según Elias y Dunning donde se “*facilitan durante un rato ese estallido de las emociones agradables fuertes que con frecuente falta en las rutinas de la vida diaria*”, mientras que para Le Breton es un espacio social donde se pueden expresar sentimientos que en otros lugares no se podría, ¿cuál es ese sentimiento? El sentimiento de pertenecer a una comunidad sin que eso lleve a ser discriminado.

Los equipos que conforman los participantes del pueblo Aymara y del pueblo Mapuche en su gran mayoría tienen raíces con un determinado territorio, son los clubes que representan a un pueblo, zona o comunidad indígena. Esto no debe confundirse con una representación de una identidad indígena lo cual veremos más adelante.

Por último consideramos que el fútbol goza de una alta popularidad tanto en la ciudad de Arica, como en la Región de la Araucanía. El fútbol según los tipos de juegos que planteaba Callois corresponde a la categoría *Agon* es un juego donde se ponen a prueba distintas habilidades individuales y de equipo, esto debido a que existe una competencia con otro, hay un fin que es el triunfar, pero asimismo sus normas son extremadamente sencillas y los implementos para su práctica no son demasiados.

Aquí en Latinoamérica el fútbol que llegó en los barcos ingleses fue pasando de ser, “*cosa de gringos*”, luego, juego y entretenimiento de jóvenes aristócratas, para pasar en un corto tiempo a ser apropiado por las masas populares, extendiéndose de esta forma por el conjunto del cuerpo social, hasta integrarse a la cotidianidad colectiva” (E. Santa Cruz, 2008: 63).

La actividad al reunir a una gran cantidad de personas que buscan crear equipos ya sea sobre bases familiares, de amigos, conocidos, personas que comparten un origen o sentimiento en común, o simplemente porque ciertas personas tienen la habilidad para jugar es lo que hace

posible que el fútbol adquiriera fuerza como actividad popular, porque mínimo se necesitan 22 personas para jugar, pero cuando la competencia se vuelve repetitiva se van integrando nuevas personas, nuevos clubes con el afán de conocer y competir, poner a prueba sus habilidades dentro del juego, en estos aspectos radica su popularidad y el hecho de que tanto Aymaras como Mapuches sean partícipes de esta actividad.

También debemos considerar que en este espacio deportivo predomina la participación masculina siendo el caso de fútbol femenino un hecho minoritario en ambos pueblos. Hay que tomar en cuenta que el fútbol es y ha sido un deporte que se ha enfocado mayoritariamente en el género masculino y a pesar de que en los últimos años se ha integrado el fútbol femenino tanto a nivel amateur como profesional, cuando hablamos de la participación de los pueblos indígenas Aymaras y Mapuches también se replica esta diferencia de género al momento de jugar fútbol.

Cuando se les preguntaba a dirigentes sobre el fútbol femenino hacían mención a que estaba contemplado integrar en un futuro a las mujeres dentro de los campeonatos de fútbol, esto a pesar de que en el caso de la Liga Aymara mencionaron algunos casos aislados en el pasado donde se buscó la participación de mujeres, aunque sin éxito. Sin embargo en el fútbol rural hoy en día existe una categoría de fútbol femenino, aunque no es como en el fútbol masculino que se divide según la edad de los participantes, esto ya que aún son muy pocas las mujeres que juegan este deporte. Por ejemplo en el club Aliwen Martínez de Rosas sus integrantes pertenecían a distintos rangos etarios, contrario a lo que pasa en las competencias de fútbol masculino donde uno a partir de determinada edad no puede participar en otras categorías.

Sin embargo, como dijimos anteriormente el mismo club Aliwen hace alusión a la cultura Mapuche con su nombre o camiseta, es por esto que no podemos afirmar que el fútbol sea un espacio vetado para que las mujeres puedan manifestar sentimientos de pertenencia a un pueblo indígena mientras practican este deporte, sino mas bien que ha sido históricamente un espacio de participación masculina, creado por hombres donde las mujeres quedaban relegadas a ser principalmente espectadoras del juego.

Si bien con este ejemplo creemos que el tema de destacar la cultura indígena es importante, por lo general al momento de practicar este deporte la mujer busca un espacio de diversión, esparcimiento y también destacar el hecho de que como mujeres también pueden jugar fútbol esto a pesar de las burlas que han recibido debido a que en un comienzo no demostraban tener ciertos conocimientos básicos en la forma de practicar este deporte, aunque eso con el tiempo puede cambiar.

Finalmente la participación de mujeres queda de alguna manera supeditada a las decisiones de dirigencias compuestas por personas del género masculino, inclusive al momento de querer recopilar información sobre el fútbol femenino los contactos a los cuales nos dirigieron eran hombres que han realizado la labor de apoyar, dar a conocer y entrenar a las mujeres que participan en este deporte.

Diferencias en la práctica y percepción del fútbol por parte de los pueblos Aymara y Mapuche.

Como bien hemos señalado hay una instancia histórica común en cuanto a la integración del fútbol por parte de los pueblos Aymara y Mapuche, sin embargo las trayectorias a través del tiempo de cada caso, difieren ampliamente, empezando con la clara distinción que en el pueblo Aymara hay una institución central de tipo cultural y deportiva que agrupa a varias personas de este pueblo en un espacio urbano y que además se encuentra inscrita en CONADI, mientras que en el caso Mapuche no existe una institución así de este tipo, siendo la participación de personas de este pueblo en el fútbol en ligas sectoriales de zonas rurales en la Región de la Araucanía.

En el caso Aymara la migración hacia la ciudad de Arica fue un factor clave en la creación de la Liga Andina, como hemos visto anteriormente, este hecho reunió en un punto central a aquellas personas procedentes de la zona Andina los cuales al querer tener un grado de representación y de reunirse con el fin de no ser discriminados encontraron en el fútbol una forma de lograrlo. Las nuevas condiciones de vida en la ciudad generaron la instancia donde la necesidad del Aymara era poder “adaptarse” a una forma de vida distinta que en la zona Andina,

Para el caso del pueblo Mapuche si bien han tenido migraciones dentro de la Región de la Araucanía y también hacia la ciudad de Santiago (en donde Munizaga hace un importante aporte a los clubes de fútbol Mapuche en esta ciudad), ha primado mas el hecho de crear clubes y asociaciones sectoriales sin que estas tengan un componente cultural indígena, sino mas bien se integran dentro de lo que se conoce como “fútbol rural”.

Por lo mismo en cuanto a los partidos encontramos otra diferencia que es el espacio donde juegan, esto ya que mientras en la Liga Andina los partidos se llevan a cabo en la sede central de la asociación e inclusive anteriormente siempre los entrevistados hacían mención a un lugar en específico en donde jugaron por un determinado tiempo, en el fútbol rural en donde participan los Mapuches los partidos se juegan de local o de visita, a veces un equipo debe

trasladarse hacia la cancha de otro club o viceversa, esto a nivel de asociación, de comuna y también regional.

El territorio que abarca el fútbol rural en la Región de la Araucanía es bastante más amplio que el de la Liga Andina, ya que esta se encuentra solamente en la ciudad de Arica, mientras que asociaciones como la ANFUR, AFUR y FANPO se mueven en distintas comunas de la región, por lo mismo si la Liga Andina es una organización central que se limita a los equipos de fútbol de los Aymaras en la ciudad de Arica, las otras asociaciones tienen subdivisiones que abarcan desde región, comuna, asociación o liga y clubes.

En el caso de FANPO también se establece otra división territorial, pero basado en las identidades territoriales del pueblo Mapuche (Lafkenche, Huilliche, Nagche y Pehuenche) esto ya que pretenden abarcar distintos sectores de la región donde habitan personas del pueblo Mapuche. Una de las razones que creemos da la posibilidad de agrupar a distintas comunas o pueblos en una competencia dentro de la Región de la Araucanía son las condiciones geográficas de esta zona donde los tiempos y las condiciones de viaje son mucho más favorables que en la Región de Arica y Parinacota, donde viajar a la pre-cordillera o incluso al altiplano son varias horas de viaje.

La percepción del fútbol y su relación con la identidad tanto del pueblo Aymara y Mapuche presenta una gran diferencia, esto considerando que para ambos pueblos el fútbol es una actividad recreativa y popular, pero para el pueblo Aymara el fútbol es además un espacio donde manifestar su identidad como pueblo indígena, mientras que para el Mapuche no.

Profundicemos este aspecto de bastante importancia para responder a la problemática de estudio que nos hemos planteado. La Liga Andina para el pueblo Aymara ha sido un espacio donde los miembros de este pueblo indígena han podido participar en una actividad dentro de la ciudad de Arica poniendo énfasis en su identidad Aymaras, que provienen de los pueblos de la zona Andina, ya sea Putre, Socoroma o Visviri.

Es decir, que en el contexto urbano se establece una diferenciación entre los Aymaras y los no Aymaras que viven en la ciudad Arica, produciéndose así una frontera identitaria materializada en el campo de fútbol entre quienes se identifican como Aymaras y participan en la Liga Andina.

Dentro de la Liga Andina el aspecto cultural se valora bastante, por lo mismo sus miembros se identifican como Aymaras y realizan actividades culturales como festivales de canto andino o ceremonias de *pawa*, junto con participar en otro tipo de eventos que no tienen relación con el fútbol pero sí con su cultura Aymara. Los jugadores y dirigentes reconocen que el deporte no es algo tradicional de su cultura, pero como llevan jugándolo tanto tiempo se ha convertido en una actividad común, donde se conjugan sus horas de entretenimiento con la identificación a un determinado pueblo.

En el caso del pueblo Mapuche, los entrevistados señalaron que el fútbol no pasa de ser una forma de entretenimiento, sin ninguna relevancia cultural para ellos como pueblo. Las personas entrevistadas si bien se reconocen como pertenecientes al pueblo Mapuche (en su gran mayoría), no se identifican como tales dentro del fútbol, destacándose el hecho de que allí hacen mención a una identidad rural, a personas del campo que juegan fútbol. Es decir, que aquí hay una doble identificación, esto ya que fuera de la cancha los jugadores se reconocen como Mapuches, pero dentro de esta como personas rurales.

También está el caso de la FANPO donde su actual presidente Nelson Coliñir señala que el fútbol es solamente un medio para visibilizar a su pueblo, esto debido a que el fútbol tiene mucha más popularidad que cualquier otro deporte, por lo mismo es una forma de llamar la atención de autoridades políticas para el apoyo de este tipo de actividades con la población indígena dentro del país. Sin embargo este es un fenómeno muy reciente y que en parte está influenciado por la participación del pueblo Aymara en esta organización.

Otro hecho muy importante a destacar sobre la identidad indígena es que mientras los Aymaras sufrieron discriminación cuando bajaron a la ciudad de Arica y uno de los espacios donde se dio este hecho fue en el fútbol cuando personas no Aymaras empezaron a participar

en la Liga Andina, en el caso del pueblo Mapuche señalan que en el fútbol no existe discriminación.

Creemos que una de las razones por las cuales se dio este fenómeno para las personas Aymaras es que al bajar a la ciudad de Arica eran una minoría mal vista por representar signos de un atraso cultural no propios de una nación que estaba en proceso de desarrollo. Por lo mismo la Asociación Andina de Fútbol se creó como el espacio donde el Aymara pudiera divertirse y reunirse con conocidos o personas que compartían su condición de indígena, sin embargo el hecho de ir perdiendo poder dentro de esta institución los llevó nuevamente a ser marginados, esta vez en el campo del fútbol donde se reprodujeron disputas que aludían al origen indígena.

Es por esto que hoy en día los Aymaras han querido mantener esta condición cultural con tanto énfasis en su asociación, en parte como recuerdo de lo que aconteció anteriormente, los problemas que tuvieron y también debido a que la percepción del indígena por parte de la población ariqueña ha ido variando, es decir ya no sufre el mismo tipo de discriminación que antes y son más valoradas las actividades que representan la cultura Aymara, como por ejemplo el Carnaval con la Fuerza del Sol que se lleva a cabo en el mes de enero en la ciudad de Arica.

En cambio el fútbol rural en la Región de la Araucanía cuenta con una gran participación de personas pertenecientes al pueblo Mapuche, y por lo cual el fútbol es la instancia donde comparten tanto el Mapuche como el no-Mapuche. Los entrevistados señalaban que en el campo de juego no existía discriminación y que todo aquel que quisiera participar podía hacerlo, sin importar su origen, color de piel o cabello, en este espacio uno destaca más por sus habilidades para practicar el deporte que por otras razones.

Creemos que la identificación de los pueblos indígenas a través del caso que hemos visto va por dos aristas, el primero es que tal como señala Grimson (2010) la identidad es ante todo un sentimiento de pertenencia a un colectivo, pero para manifestarse este colectivo tiene que definir siguiendo el planteamiento de Barth ciertas fronteras de lo que lo define a ellos y a los

otros en un contexto específico. ¿Por qué a los Aymaras les interesa recalcar su identidad mediante el fútbol? Porque se encuentran en una ciudad, en un espacio donde se consideran una minoría sin poder (aunque actualmente mencionan que la visión respecto del Aymara ha cambiado y esto ha hecho que ahora hayan más personas que se reconocen como Aymaras) por lo que la identidad en determinados contextos históricos se puede considerar como algo dinámico, no esencial como plantea Bartolomé donde hoy en día la cultura Aymara forma parte del fortalecimiento de la identidad de este pueblo.

En el caso Mapuche también hay un sentimiento de pertenencia a un colectivo, pero es a su condición de personas rurales, no hay una identificación con lo Mapuche cuando juegan fútbol, esto es porque no hay necesidad de establecer una frontera pues en el mundo rural son mayoría y ven su presencia como algo cotidiano, y donde si tienen que poner énfasis en elementos culturales para manifestar como Mapuches, escogen otros que consideran más arraigados en su pueblo.

Por último haremos mención al terreno y a las sedes de las instituciones tanto Aymaras como Mapuche, esto ya que si bien nombramos que en el caso de la Liga Andina los partidos se llevan a cabo en su sede principal mientras que en el fútbol rural en distintas canchas de la zona, hay un aspecto interesante que es preciso destacar aquí. Para el caso del pueblo Mapuche me limitaré a la AFUR, esto ya que la ANFUR tiene su sede central en la ciudad de Santiago, Región Metropolitana y la FANPO no tiene una sede definida.

La sede de la Liga Andina, puede decirse que es un lugar construido sobre la base de que la persona pueda disfrutar del fútbol y compartir con sus pares. Uno se da cuenta que es un espacio para la familia Aymara en la medida que observa una *wiphala* en la entrada, ve las canchas y graderías y también las ramadas de cada uno de los clubes que allí participa, esto también en conjunto con una sala de reuniones para llevar a cabo gestiones y reuniones. Asimismo en este espacio pueden jugar personas que arrienden una cancha o bien los miembros de la Escuela Andina entrenan allí. Si recordamos las dificultades que tuvieron los Aymaras para tener este espacio, sumado a los muchos años en que estuvieron deambulando por distintas canchas, se entiende la preocupación de crear una infraestructura acogedora

acorde al gusto y deleite de la familia Andina, donde los mismos clubes trabajan en decorar y animar cada uno su propia ramada.

En cambio la sede de la AFUR ubicada en la ciudad de Temuco es más que nada una oficina para cumplir trámites que van desde ver las sanciones de los jugadores o pagar los traspasos de estos mismos. También es el lugar de reunión de los miembros de esta asociación por lo cual no es extraño ver a personas de distintas comunas allí hablando sobre la gestión de la asociación. Es cierto que si revisáramos cada una de las canchas de fútbol rural en la Araucanía podríamos llevarnos una sorpresa, al parecer la premisa son canchas de fútbol cuyo fin principal es recibir partidos de fútbol rural o que los miembros de una determinada comunidad puedan pasar ratos libres allí.

CONCLUSIONES.

La interrogante que guió nuestra investigación fue ¿Cómo el fútbol en Chile se convierte en un espacio para las dinámicas de expresión identitaria en los casos de los pueblos Aymara en la Región de Arica y Parinacota y Mapuche en la Región de la Araucanía?, para lo cual realizamos un trabajo en terreno que nos llevó a conocer la forma de participación de estos pueblos en distintas ligas de fútbol en las respectivas regiones que nombramos.

En primer lugar debemos responder a esta pregunta, ¿se cumplió el objetivo general de la investigación?, consideramos que sí y para dar a entender cómo llegamos a la respuesta a nuestra pregunta inicial, es necesario que nos remitamos al método utilizado para la investigación, pues a partir de esto está la clave para entender las dinámicas de expresión identitarias de los pueblos indígenas.

Decidimos estudiar cuatro instituciones en donde personas pertenecientes a dos pueblos indígenas en Chile participaban en campeonatos de fútbol, conociendo sus realidades específicas, entrevistando a representantes de ambos pueblos para posteriormente encontrar similitudes y diferencias a través de un proceso de comparación, esto a fin de entender la importancia del deporte en los procesos identitarios de los pueblos indígenas.

¿Por qué fue importante llevar esta investigación en dos pueblos indígenas? Bien podría haberse planteado esta pregunta para un solo pueblo, por ejemplo, haber desarrollado los objetivos de esta tesis a partir de un trabajo en terreno en la ciudad de Arica con los miembros de la Liga Andina. ¿Por qué se decidió integrar otro pueblo y además realizar una comparación? En primer lugar porque se habían generado condiciones previas que garantizaban la posibilidad de realizar un estudio en la ciudad de Arica con la población Aymara y otra en la ciudad de Temuco y alrededores con la población Mapuche, en segundo lugar está el hecho de que se estaba trabajando con una actividad común que practican ambos pueblos, por lo cual si quería destacar ciertos aspectos de la importancia del fútbol para los

procesos de identificación de los pueblos indígenas debía proceder a un análisis que incluyera a más de uno.

Y claro está, al momento de realizar la comparación comprendimos que en la base del fútbol en ambos pueblos indígenas existían condiciones similares, fueron integrados en un período relativamente cercano, conciben el deporte de la misma manera, pero donde ocurrió la variación, fue en el hecho de que ciertas condiciones históricas y sociales nos dieran a conocer dos procesos muy diversos, donde la identificación y la cultura de ambos pueblos nos llevaron a establecer diferencias en lo que era nuestra pregunta general y a analizar las hipótesis planteadas.

Entonces, ante la respuesta a nuestra pregunta de investigación, asumimos que en el caso del pueblo Aymara al participar en esta liga de fútbol el sentimiento de pertenencia de sus participantes se ve acentuado en la medida que reivindican este espacio como y para los Aymaras que vivían y viven en la ciudad de Arica, poniendo un fuerte énfasis en aspectos culturales que los diferencian de otras ligas locales.

Lo importante aquí creemos que es el hecho de que originalmente la Liga Andina se creó con el fin de aunar a personas que compartían un origen cultural y geográfico en común, y que por situaciones históricas tuvieron que migrar hacia un lugar en específico, a la Arica que atrajo el mayor flujo migratorio de los Aymaras que vivían en los valles cordilleranos y en el altiplano.

Es decir que nuestra hipótesis en este caso la cual asumía que los Aymaras crearon este espacio para expresar su identidad a partir de cierto hito histórico el cual fue las migraciones hacia la ciudad de Arica estaría validada pues es esta situación, este cambio en la forma de vida de los Aymaras quienes en un contexto urbano se vieron como una minoría y a la vez dispersa lo que dio la fuerza y el impulso a crear la Liga Andina.

Luego, debemos considerar que los Aymaras durante un período perdieron poder dentro de la Liga Andina, lo que provocó su desaparición, y por lo tanto al momento de reactivarla dejaron

establecido que quienes la administrarían serían aquellos que se reconociesen como parte del pueblo Aymara.

Pero ¿Por qué si era tan importante que los Aymaras crearan grupos para reunirse y mantener su identidad y cultura en la ciudad escogieron el fútbol? Como hemos señalado el fútbol era una actividad que ya venían practicando en sus lugares de origen, una actividad si bien integrada a principios del siglo XX ya formaba parte importante en los ratos de ocio de este pueblo, por lo que en primer lugar simplemente replicaron en el contexto urbano lo que ya conocían. En segundo lugar el fútbol al ser un deporte de equipo en el que se necesita una competencia de 11 contra 11 requiere por lo tanto la agrupación de varias personas que conformen clubes que en este caso eran clubes representantes del lugar de origen, es decir hay una identificación en general con su condición de Aymaras y una identificación y representación de un pueblo determinado.

Los entrevistados manifestaron que para ellos el espacio de la Liga Andina era aquél en donde durante décadas se han podido definir como Aymaras, siendo este un espacio propio para ellos y donde la cultura adquiere un rol relevante pues han reproducido ciertas prácticas culturales como ceremonias religiosas, por ejemplo la *pawa* o últimamente dar participación a festivales culturales de canto, es decir la identificación ha ido de la mano con ciertos aspectos culturales con el que reforzar la identidad Aymara.

Considerando que en el pueblo Aymara existe una forma de identificación con un origen Andino mediante el fútbol y que el espacio de la Liga Andina ha servido no solamente para reforzar su sentimiento de pertenencia, sino que haciendo incluso que personas que no se reconocían como tales o desconocían sus antepasados indígenas pasen a identificarse como pertenecientes al pueblo Aymara.

Creemos asimismo que el hecho de que actualmente en Chile se tenga una Ley Indígena, y que la misma Liga Andina se encuentre inscrita en CONADI, junto con recibir aporte monetario de esta (además de que uno de los clubes que participa en la Liga es el Club Deportivo CONADI) han impulsado el aspecto cultural de la Liga Andina más allá del hecho de ser un

espacio donde los Aymaras se identifican como tales, esto sumado a la percepción de pertenecer al pueblo Aymara ya no es visto como algo negativo según manifestaron los mismos entrevistados.

Teniendo en cuenta estos factores, asumimos que el hecho de que el pueblo Aymara ha escogido esta actividad para reunir y darle fuerza a su pueblo en un período de tiempo que representaba una situación de gran complejidad para estos. Si bien es fútbol el deporte que practican y por el cual se esfuerzan por triunfar, el hecho de tener un espacio propio, creado por Aymaras dirigido por ellos mismos ha hecho un motivo de orgullo para el Aymara quien disfruta dentro de la Liga Andina tanto dentro de la cancha, como cuando comparte en las ramadas con su club y otros jugadores.

En el caso Mapuche, mediante el fútbol se pudo encontrar un espacio donde las personas pertenecientes a este pueblo se podían validar en cuanto a individuos con un talento o ganas de participar en una actividad conjunta y deportiva, es decir aquí el merito de participación no estaba definido por orígenes étnicos o raciales sino por otro tipo de cualidades generales para todos los individuos.

Así el Mapuche no considera que mediante el fútbol pueda expresar su identidad indígena, sino que lo ve como un espacio de entretenimiento ante todo, por lo cual, la hipótesis que planteamos con respecto a este pueblo la cual era que para el “pueblo Mapuche en la Región de la Araucanía el fútbol estaría relacionado el hecho de resignificación de esta actividad, donde el espacio deportivo permite manifestaciones identitarias frente a las condiciones de discriminación por su condición de indígenas” no se cumple en su totalidad, cosa que vamos a explicar a continuación.

En el caso Mapuche nos enfocamos en el fútbol rural y aquí es donde se produce una gran diferencia con el caso Aymara y es que al quedarse el Mapuche en el mundo rural donde representan una mayoría no sienten la necesidad de recurrir al fútbol como medio de visibilización e identificación de su pueblo.

Considerando esto, ¿el Mapuche no se identifica como tal en las zonas rurales? No, el Mapuche recurre a otros elementos culturales para poder manifestar su identidad Mapuche, como por ejemplo ceremonias religiosas, pero también tienen una actividad física que es tradicional de ellos el cual es el *palín*, actividad mediante expresan su identidad Mapuche.

Ahora bien, ¿cómo se entiende entonces la participación del personas pertenecientes al pueblo Mapuche dentro de equipos y campeonatos de fútbol?, ¿con que se identifican cuando practican este deporte?

El Mapuche que participa en torneos de fútbol y según lo manifestado por los entrevistados pasaría conformaría otra categoría identitaria, la cual es reconocerse como parte del mundo rural, y compartirían este espacio tanto el *winka* como el que se identifica como Mapuche, es decir en la cancha no hay diferencias identitarias ni culturales, pues este es un espacio para reunirse y disfrutar.

Aquí la identificación de la persona como perteneciente al pueblo Mapuche pasa a segundo plano, pues no es eso lo que interesa cuando está en la cancha, sino más bien otros factores. La persona que participa en el fútbol rural bien puede manifestar su identidad Mapuche en otros contextos de otra índole, por ejemplo en lo político, pero en la cancha forma un espacio donde la única diferencia la constituyen otros 11 jugadores que están representando a otro equipo.

Lo importante a destacar aquí es que una parte de la hipótesis hacía referencia a la situación de colonialidad y discriminación que sufren los indígenas, pues bien se cumple en cierto modo ya que comprendemos que mediante el fútbol pueden hacer frente a este hecho, pero no debido a que se identifiquen como indígenas, sino que existe una identificación general para todos quienes participan dentro del fútbol rural que se diferencian con respecto al fútbol en las urbes, de asociaciones como ANFA y del fútbol profesional.

Sin embargo creemos que si bien esta afirmación es parte primordial de la concepción del fútbol por parte de la mayor parte de los entrevistados, actualmente se están viendo algunos casos a través de los cuales se pone de manifiesto una identidad Mapuche mediante el fútbol,

como por ejemplo la Selección de Fútbol Mapuche o clubes de fútbol femenino donde destacan su origen rural y Mapuche.

Como hemos señalado este es un fenómeno reciente, no más de seis años, pero a pesar de que se destaca un origen Mapuche en la conformación de clubes y la selección, no se vislumbra que este deporte se pueda transformar en un importante medio para que los Mapuches asuman una identificación como tal, sino simplemente que en el hecho de vincular un origen al club se destaco las raíces indígenas y que el fútbol es un deporte con tanta popularidad que fácilmente puede llamar la atención una selección conformada por miembros del pueblo Mapuche.

Junto con plantear dos hipótesis para cada caso, establecimos una tercera hipótesis general sobre la importancia del deporte en los procesos de identificación de los pueblos indígenas, la cual refería que en el espacio creado para la práctica deportiva era posible manifestar sentimientos de pertenencia a determinado pueblos indígena debido a que el deporte tiene como características ser una actividad voluntaria y lúdica que ayudan o permiten la expresión de sentimientos y emociones que otros lugares estarían restringidas.

La relevancia de esta hipótesis radica en el hecho de que como se planteo en un inicio esta tesis pretendía reflexionar sobre la importancia del deporte en la sociedad, aplicando este fenómeno al caso de la expresión identitaria de los pueblos indígenas Aymara y Mapuche donde ya hemos señalado que existe una diferencia notoria al momento de considerar a esta actividad como un medio para expresar su identidad.

En primer lugar debemos que destacar el hecho de que los mismos jugadores manifiestan que el espacio de fútbol es distinto al de la vida cotidiana, por ejemplo en el caso Mapuche ellos pueden compartir con el *winka* dentro de la cancha, reconocerse ambos como personas del campo, sin embargo fuera de la cancha hacen hincapié en su diferenciación como Mapuches dando a entender que ellos tienen otra pautas culturales distintas a la del *winka*.

Es decir, el deporte se manifiesta en un espacio creado con ciertos márgenes físicos y de tiempo que da a entender una nueva realidad, donde quienes integran este espacio asumen

participar en una actividad donde nada está dicho, donde reina lo impredecible, la emoción de no saber lo que va a pasar y asimismo donde pueden expresar sentimientos que en otras zonas o espacios son mal vistos.

Si recordamos la definición de identidad de Grimson, el hace alusión a que esta es un “sentimiento” de pertenencia a un colectivo, lo cual también se puede llevar al caso de los clubes de fútbol, el componente que vincula a los individuos a un grupo es este sentimiento de reconocerse como parte de un grupo y a su vez participar en una actividad de forma voluntaria y de carácter lúdico.

Lo que queremos destacar aquí son las condiciones que generan este sentimiento de identificación con un colectivo, el Aymara con su cultura andina y raíz indígena, y el Mapuche identificado con su condición de persona rural, es mediante el fútbol que adquieren cierta notoriedad pues es aquí donde se crea un espacio fuera de los márgenes que asumen la condición étnica como algo negativo.

Si la práctica del fútbol ha tenido éxito y se ha mantenido perdurable a través del tiempo es porque fuera de ser un espacio que busque generar un bienestar económico o político es ante todo un espacio lúdico y de entretenimiento, donde la importancia radica que es una actividad de participación voluntaria, compartida y que es impredecible, que no sabe lo que va a pasar después, una actividad donde la rutina es ir a competir contra un semejante en donde se produce una emoción porque el triunfo, el placer de la victoria no está asegurado para ningún club.

Esto provoca su perdurabilidad en el tiempo, saber que contrario al trabajo que la persona realiza para vivir, de la vida cotidiana que lleva, el deporte crea un nuevo espacio en donde se participa de forma voluntaria buscando obtener una emoción agradable, se comparte con amigos que comparten un mismo impulso y por lo mismo su identificación está marcada por el hecho de que al crear colectivos (equipos de fútbol) hay un sentimiento de estar representando algo, en este caso a pueblos, comunidades, grupos indígenas o asociaciones culturales.

Por último ¿se considera necesario replicar este estudio en otros pueblos indígenas del país o del continente? Creemos que si, debido a que es muy poco lo que aún conocemos del fenómeno futbolístico dentro de los pueblos indígenas. Al comienzo fue complicado encontrar trabajos que hicieran referencia al deporte por parte de investigadores pertenecientes a una rama de las ciencias sociales, pero descubrimos varios trabajos con diferentes temáticas deportivas que nos dieron a entender la importancia que está adquiriendo esta área en estudios sociales, incluso en Chile pudimos comprobarlo de primera fuente en un seminario cuyo tema fueron los Estudios sociales y el deporte.

Sin embargo a pesar de poder encontrar trabajos que reflexionaran sobre el deporte y también aquellos en donde hablaban de la identidad de un determinado grupo social, más difícil nos resultó encontrar trabajos que hicieran mención a la práctica del fútbol (u otro deporte) por parte de algún pueblo indígena, que a su vez han llenado páginas sobre los más diversos temas tanto de identidad, políticos, religiosos o históricos. Si bien es cierto que se han escrito trabajos por ejemplo con respecto al palín, esta actividad es en primer lugar algo considerado tradicional por parte de la cultura Mapuche y también existen ciertas dudas a si el palín representa un deporte de la manera en que se le concibe en occidente.

Por esto, considerando que el fútbol es un deporte que tiene una gran popularidad en distintos países de Latinoamérica, atravesando por distintas clases sociales y grupos culturales, consideramos necesario registrar como se la participación de los pueblos indígenas en actividades deportivas como el fútbol.

En la Copa Americana de Pueblos Indígenas que tanto hemos nombrado, se pudo conocer a representantes del pueblo Rapa Nui y Huilliche en la selección Chilena, del pueblo Shipibo-conibo de la selección de Perú, Guaraní Occidental de la selección paraguaya, Tuxtla de la selección de México, Wayuú de la selección de Colombia y Quechua de la selección boliviana, esto sin considerar a los representantes de la selección argentina y ecuatoriana es decir un amplio abanico de personas que practican el fútbol constantemente y son miembros de algún pueblo indígena.

Asimismo en Brasil el fútbol es uno de los deportes incluidos en los Juegos Mundiales de los Pueblos Indígenas⁴⁷ y Ecuador existe un club de fútbol llamado Mushuc Runa que es de la ciudad de Ambato y participa en la primera división del fútbol profesional del país. Se fundó el año 2003 a partir de la Cooperativa de Ahorro y Crédito Mushuc Runa, cuyo significado es Hombre Nuevo⁴⁸ y si bien hoy en día muchos de sus jugadores no son originarios de algún pueblo indígena, el club administrativamente es presidido por autoridades indígenas.

Estos ejemplos nos dan a entender que la práctica del fútbol se ha integrado en la diversidad de la región latinoamericana y al ser una realidad presente en primer lugar creemos que debiera haber una recopilación de información sobre la mayor cantidad de pueblos indígenas que participen constantemente en este deporte, de preferencia en ligas o torneos de fútbol pues de esta forma asumimos que quienes juegan no lo hacen de manera esporádica sino que es continúa.

Pero creemos que lo más importante es dar a conocer las formas particulares de organización y percepción que tienen los indígenas con este deporte, o sea ¿se puede dar otro caso parecido al del pueblo Aymara que mediante el fútbol pudieron expresar su identidad en un contexto urbano? o ¿el fútbol es solo una forma de disfrutar del tiempo de ocio como en el caso Mapuche? ¿pueden darse otros casos que no tengan que ver con ninguno de estos?

Aquí podemos mencionar también nuestra idea de que este trabajo pueda servir como complemento a futuros planes o proyectos de fomento al deporte en los pueblos indígenas. A través de estas páginas hemos desarrollado la idea de que el fútbol puede ser un medio para que muchas personas se puedan identificar como pertenecientes a un pueblo indígena,

⁴⁷ Se realizó una versión de estos juegos el año 2015 en la ciudad de Palmas, Brasil.

⁴⁸ Esta Cooperativa nació el año 1997 debido a la discriminación que sufrían los indígenas en esa zona, manifestándose en la creencia de que ellos solamente debían abocarse a tareas agrícolas y no participar en el mundo urbano por el cual eran rechazados, ante lo cual surgió por parte de 38 jóvenes indígenas y campesinos de Pilahuín, Chibuleo y Quisapincha en la Provincia de Tungurahua la idea de crear la Cooperativa Mushuc Runa, logrando el 17 de Diciembre de 1997 el reconocimiento oficial a través del acuerdo del Ministerio de Bienestar Social N. 1820. Su misión según establece la misma asociación es la de *“Brindar en forma integral productos y servicios financieros de calidad, bajo principios de prudencia financiera y de riesgos, manteniendo la identidad y los valores culturales, buscando y promoviendo el sumak kawsay de nuestros socios y clientes, y protegiendo la pacha mama.”* (Visto en: <http://www.mushucruna.com/mision.php>)

aprender su cultura y expresarla, pero ¿sería una buena idea hacer un proyecto para fortalecer la participación de Mapuches en campeonatos de fútbol? Creemos que no, pues a pesar de su pasión por este deporte no consideran que sea un espacio apropiado donde poner de manifiesto que ellos son Mapuches, en cambio si se puede trabajar con el fútbol en el pueblo Aymara, ya que ellos han creado un espacio que durante años se ha encargado de llevar a cabo esta labor.

Para finalizar creemos que este estudio es una propuesta válida para seguir desarrollándolo en otros casos, aunque bien pueden integrarse más temas que aquí no fueron mayormente desarrollados como por ejemplo la línea de género y saber que también hay equipos de fútbol conformados por mujeres indígenas en un deporte que mayormente han practicado los hombres. Además se debiera conocer la acción de los Estados nacionales para el fomento de prácticas deportivas en los pueblos indígenas, ya sea fútbol u otra actividad, incluso analizar distintas dimensiones políticas considerando el contexto en que vive determinado pueblo indígena, por ejemplo en Colombia que hay una relación directa con los procesos de paz debido a las guerrillas en las que quedaron insertos los pueblos indígenas de ese país.

El hecho de que diversos pueblos practiquen una actividad deportiva en común que tiene bastante popularidad, pero que en su organización y percepción presenten diferencias y también puede ser similitudes, ya sea por el contexto histórico en que se agruparon, las condiciones geográficas o simplemente diferencias culturales nos lleva a establecer la necesidad de poder seguir conociendo sobre el fútbol y los pueblos indígenas porque a fin de cuenta es una actividad en la que estos decidieron participar y donde puede o no manifestarse dinámicas de expresión identitaria.

BIBLIOGRAFIA.

Aguirre Baztan, Ángel (comp). Etnografía, Metodología cualitativa en la investigación sociocultural. Editorial Boixareu Universitaria, 1995.

Alcalá Consultores. Estudio sobre los pueblos originarios. La Actividad Física y el Deporte. SE. 2007

Angelotti, Gabriel. El estudio del fútbol ¿Un ámbito periférico para la antropología en México? En Revista de Antropología Experimental, nº 10, 2010. Texto 12: 211-222.

Appadurai, Arjun. La modernidad desbordada: dimensiones culturales de la globalización. Trilce. Montevideo. 2001

Archenti, Nélica. et al. (comp). Metodología de las Ciencias Sociales, Emecé Editores, Buenos Aires Argentina, 2007.

Arzaluz Socorro Solano. La utilización del estudio de caso en el análisis local- En revista Región y Sociedad, vol XVII, no 32, 2005

Barreau, Jean y Morne Jean. Epistemología y Antropología del Deporte. Alianza Editorial, Madrid 1991.

Barth Fredrik. La organización social de las diferencias culturales. Editorial Fondo de Cultura Económica, México.1976.

Bartolomé, Miguel. Derecho a la existencia cultural alterna. En *Bases Culturales de la Identidad Étnica*. pp. 188-199. Editorial Siglo Veintiuno, México. 2004.

Bartolomé, Miguel. "Los laberintos de la identidad. Procesos identitarios en las poblaciones indígenas", en *Avá* 9, pp. 28-48. 2006.

Bengoa. José La Emergencia Indígena en América Latina. Fondo de Cultura Económica. 2000.

Boas, Franz. Las limitaciones del método comparativo de la antropología. En Bohannan, P. y Glazer, M. (comp). Antropología: Lecturas. Madrid: McGraw-Hill. 2007.

Bonfil Batalla, Guillermo. Los Pueblos indios, sus culturas y las políticas culturales. En Políticas culturales en América Latina, Néstor García Canclini, (ed.) 1985.

Caillois, Roger. Los Juegos y los Hombres. Fondo de Cultura Económica. México 1986.

Camargo Diana. Et. al La cultura física y el deporte: fenómenos sociales. Rev. Fac. Nac. Salud Pública: 31 (supl 1): S116-S125. 2013.

Capretti, Silvia. La cultura en juego El deporte en la sociedad moderna y post-moderna. En Trabajo y Sociedad. N 16. Vol. XV. 2011

Castillo, Mayarí. Et.al Juguemos al palin. LOM Ediciones, Santiago, Chile 2005.

Chamorro, Andrea. “Carnaval Andino en la ciudad de Arica: Performance en la frontera norte chilena”. En Estudios atacameños, (45), 41-54. 2013 Visto en: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-10432013000100004&lng=es&tlng=es. 10.4067/S0718-10432013000100004

Chipana, Cornelio. La identidad étnica de los aymarás en Arica. *Chungara* 16-17:251-261. 1986

Comisión de Actividad Física del Consejo VIDA CHILE. Guía para una vida activa. Santiago, Chile. 2004.

Consejo de Europa. Carta Europea del Deporte para Todos. 1975. Visto en <http://www.uco.es/resultados.html?cx=004105944070986911672%3Anbtdm60cjl&cof=FORID%3A11&q=carta+europea>

Corriente, Federico. y Montero, Jorge. Citius, Altius, Fortius. El Libro Negro del Deporte. Lazo Negro Ediciones, Rosario, Argentina. 2014

De Ercilla, Alonso. La Araucana Versión compendiada por E. Pérez Mariluz. Editorial Atlántida, Buenos Aires. 1941.

Dunning, Eric La dinámica del deporte moderno: notas sobre la búsqueda de triunfos y la importancia social del deporte en *Deporte y ocio en el proceso de civilización*. Elías N, y Dunning, E (Eds.) Fondo de Cultura Económica. México. 2014.

Eco, Umberto. La cháchara deportiva en *La Estrategia de la Ilusión*. De bolsillo. España. 2012.

Elías, Norbert y Dunning, Eric. Deporte y Ocio en el proceso de civilización. Fondo de Cultura Económica. México. 2014

Galeano. Eduardo El fútbol a sol y sombra. Catálogos. Argentina. 2007

García Canclini, Néstor. Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad. México: Grijalbo. 1990.

Geertz, Clifford. La Interpretación de las Culturas. Gedisa. Barcelona, España. 2005

Giménez, Gilberto. La cultura como identidad y la identidad como cultura, UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales, México. 2003.

Gómez, Miguel Ángel. Análisis de contenido cualitativo y cuantitativo: Definición, clasificación y Metodología. En Revista de Ciencias Humanas, N° 20. Mayo 2000. Visto en: <http://www.utp.edu.co/~chumanas/revistas/revistas/rev20/gomez.htm> (Junio 2016)

Grimson, Alejandro. Cultura, Identidad: dos nociones distintas. En Social Identities. Vol. 16, n°1, pp. 63-79. Enero 2010.

Guerrero, Bernardo. Fútbol en el norte grande: Identidad Nacional e Identidad Regional. En Revista de Ciencias Sociales (Cl), núm. 16, pp. 4-15 2006.

Guerrero, Bernardo. Et al. Indios tras la Pelota: Fútbol e Identidad Aymara en Alto Hospicio En Revista Ciencias Sociales n°18 Invierno 2007 pp. 103-123. 2007.

Gundermann, Hans. Etnicidad, identidad étnica y ciudadanía en los países andinos y el norte de Chile. Los términos de la discusión y algunas hipótesis de investigación. En *Estudios Atacameños* N°13: 9-24. 1997.

Gusinde, Martín. Hombres primitivos en la Tierra de Fuego. Escuela de Estudios Hispano-Americanos de Sevilla, Sevilla. 1951.

Harris, Marvin Antropología Cultural. Alianza Editorial. Madrid, España. 2011.

Hernández Sampieri, Roberto et.al. Metodología de la Investigación. McGraw-Hill. México. 2006.

Huizinga, Johan. Homo Ludens. Alianza, México. 2007.

Illouz, Eva. Intimidades Congeladas. Las Emociones en el Capitalismo. Katz Editores. Buenos Aires, Argentina. 2007.

Instituto Nacional de Estadísticas INE. Estadísticas sociales de los pueblos indígenas en Chile – Censo 2002. Santiago, Chile. 2005.

Le Breton, David. Las Pasiones Ordinarias: Antropología de las Emociones. Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires, Argentina. 1999.

Le Floc'hmoan, Jean. La Génesis de los deportes. Editorial Labor. Barcelona, España. 1969.

Levi Strauss Claude. El Pensamiento Salvaje. Fondo de Cultura Económica. Colombia 1997.

López von Vriessen, Carlos. El Palin. Juego tradicional de la cultura Mapuche. Valparaíso: Editorial Universitaria. Libro seleccionado por el Consejo Nacional de Cultura y las Artes, Fondo Nacional de Fomento del Libro y la Lectura, convocatoria 2011.

Manquilef, Manuel y Lenz, Rodolfo. Comentarios del pueblo araucano II: la gimnasia nacional (juegos, ejercicios y bailes) Encuadernación Barcelona. Santiago 1914.

Matveev, Lev. Teoría del Deporte. DIDEGER. 2000.

Millalén, José. ¡...Escucha, winka...!. LOM. Santiago, Chile, 2006.

Mauss, Marcel. Manual de Etnografía. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires. 2006

Mauss, Marcel. Sociología y Antropología. Editorial Tecnos. 1979.

Milan, Betty. O Pais da Bola. Record, Brasil, Río de Janeiro. 1998.

Montes, María de los Ángeles. Hacia una semiótica de la emociones como efectos de sentido. En. VI Jornadas “Peirce en Argentina” 20-21 de agosto del 2015

Munizaga, Carlos. Estructuras transicionales en la migración de los araucanos de hoy a la ciudad de Santiago de Chile. Universidad de Chile. Centro de Estudios Antropológicos. Santiago, Chile. 1961.

Padiglione, Vincenzo. Antropología del Deporte y del Ocio. En. Prat, J y Martínez, A (Eds.) Ensayos de Antropología Cultural. Homenaje a Claudio Esteva-Fabregat. Ariel, Barcelona. 1996.

Pairican. Fernando. Weuwain: La invención de la tradición en la rebelión del movimiento mapuche (1990-2010) Visto en <http://www.fundacionconstituyentexxi.cl/wp-content/uploads/Pairican-Fernando-Weuwai%C3%B1-La-inveni%C3%B3n-de-la-tradici%C3%B3n-en-la-rebeli%C3%B3n-del-mo.pdf>

Rojas Echeverría, Luis Cariño, Juego y Competencia. El *Palín* en el sector del lago Budi. Tesis para optar al grado de: Magíster en Antropología, Santiago. 2012

Salinas, Sebastián. El fútbol mediatizado. Análisis y estado actual de la investigación sobre el fútbol en Chile. En Fútbol, Cultura y Sociedad. Herrera, R y Varas, J. (Compiladores). Series en Seminarios; 4. Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago Chile. 2008.

Santa Cruz, Eduardo. Espectáculo y Ritual. En Fútbol, Cultura y Sociedad. Herrera, R y Varas, J. (Compiladores). Series en Seminarios; 4. Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago Chile. 2008.

Sartori, Giovanni y Morlino, Leonardo (comp) La Comparación en las Ciencias Sociales. Alianza Editorial, Madrid. 1994.

Segalen, Martine. Ritos y Rituales Contemporáneos. Alianza Editorial. Madrid. 2005.

Taylor, Steve y Bogdan, Robert. Introducción a los métodos cualitativos de la investigación. Paidós, España. 1996.

Wolf, Eric. Europa y la Gente sin Historia. Fondo Cultura Económica. México. 2009.

Van Kessel, Juan. Los Aymaras contemporáneos de Chile (1879-1985). Su historia social. Centro de Investigaciones de la Realidad del Norte (CIREN), Cuadernos de Investigación Social, N° 16; Iquique, 1985.

VV. AA. Informe Comisión Verdad Histórica y Nuevo Trato. 2003.

Xavier Medina, F. Vascos en Barcelona: etnicidad y migración vasca hacia Cataluña en el siglo XX. Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia - Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco. 2002.

ANEXOS.

En este anexo, daremos a conocer los instrumentos creados para la investigación a llevar a cabo, como se dijo anteriormente, el trabajo consiste en una etnografía donde se observara y se entrevistara a distintas personas por lo cual los instrumentos son una pauta de observación y una pauta de entrevista semiestructurada. En el caso de las entrevistas se presenta una pauta que fue utilizada en el pueblo Aymara y otra en el pueblo Mapuche.

Anexo 1: Pauta Observación.

Observar.	Detalles
Espacio.	Describir El lugar y/o entorno en donde se practican actividades deportivas
Actores.	Describir y caracterizar a las personas implicadas en estas actividades
Actividades.	Describir las actividades que realizan los actores.
Objetos	Describir que objetos que tengan significado para los actores.
Actos y Acontecimientos.	Describir los hechos que acontecen en el lugar.
Fines.	Describir las metas que los actores intentan cumplir.
Sentimientos.	Describir lo que motiva a los actores a realizar determinadas actividades.

Anexo 2: Pautas de Entrevistas

Pueblo Aymara.

Preguntas Dirigentes:

Nombre:

Cargo:

Edad:

Pueblo Indígena/Etnia:

Nombre Asociación:

Fecha Fundación:

Área	Sub Área	Preguntas
Historia Asociación	Inicios	¿Cuáles fueron los inicios de esta asociación? ¿Anteriormente existían campeonatos o formas de participar en actividades deportivas?
	Motivaciones	¿Qué los motivo a elegir este deporte? ¿Cómo fue el proceso de crecimiento de la asociación?
Funcionamiento Asociación	Administración	¿Cómo se estructura la asociación? ¿Cómo se financian las actividades deportivas?
	Reglamento	¿Existe algún reglamento interno para sus miembros?
	Participación	¿Cuántas personas o clubes participan de la asociación? ¿Cuáles son los requisitos para participar en esta asociación? ¿Cómo organizan las actividades deportivas?
Fines y Objetivos de la Asociación	Objetivos	¿A futuro, como se proyecta la asociación? ¿Qué objetivos pretende lograr?

Entrevista Jugadores

Nombre:

Edad:

Club:

Etnia:

Ocupación:

Área	Sub-área	Preguntas.
Identificación del deportista	Deporte	¿Cuánto tiempo lleva jugando este deporte?
	Otros deportes	¿Cómo comenzó a participar de este deporte? ¿Practica alguna otra actividad deportiva? ¿Cuál?
	Deporte y comunidad	Algún familiar o amigo ¿participa en las mismas actividades deportivas que usted?
Participación Deportiva		¿Por qué razón participa hoy en día de esta actividad deportiva? ¿Cómo llego a formar parte de su actual club? ¿En qué te beneficia participar de esta actividad? ¿Qué logros personales ha traído para ti el participar de este deporte? A futuro, ¿seguirás participando de esta actividad deportiva?
Deporte e Identidad		¿El deporte te ha servido como un medio para expresar o descubrir tu identidad o herencia indígena? ¿Cómo? ¿Cuál cree que es el rol del deporte en el reconocimiento de los pueblos indígenas? ¿Cuál es tu opinión con respecto a la participación de personas indígenas en deportes occidentales?

Caso Mapuche.

Preguntas Dirigentes:

Nombre:

Edad:

Pueblo Indígena/Etnia:

Nombre Asociación:

Fecha Fundación:

Cargo:

Periodo de Gestión:

Área	Sub Área	Preguntas
Identificación del deportista	Fútbol	1) ¿Cuánto tiempo lleva jugando o jugó fútbol? (En el caso de que nunca haya jugado fútbol saltarse preguntas 2 y 3) 2) ¿Cómo empezó a participar de este deporte? 3) ¿Qué beneficio personal le ha traído el jugar fútbol?
	Otros deportes	4) ¿Practica alguna otra actividad deportiva? ¿Cuál?
	Deporte y comunidad	5) Algún familiar o amigo ¿participa en las mismas actividades deportivas que usted?
Historia Asociación	Inicios	6) ¿Cuáles fueron los inicios de esta asociación? 7) ¿Anteriormente existían campeonatos o instancias de participación para los [nombrar pueblo indígena] en actividades deportivas? 8) ¿Cómo fue el proceso de crecimiento de la asociación?
	Motivaciones	9) ¿Qué los motivo a elegir el fútbol? 10) ¿Qué los motiva a continuar?

Entrevista Jugadores

Nombre:

Edad:

Club:

Pueblos Indígena/Etnia:

Área	Sub-área	Preguntas.
Identificación del deportista	Fútbol	1) ¿Cuánto tiempo lleva jugando fútbol?
		2) ¿Cómo empezó a participar de este deporte?
	Otros deportes	3) ¿Practica alguna otra actividad deportiva? ¿Cuál?
	Deporte y comunidad	4) Algún familiar o amigo ¿participa en las mismas actividades deportivas que usted?
Participación Deportiva		5) ¿Cómo llego a formar parte de su actual club?
		6) ¿Ha ocupado usted algún cargo de dirigente en su club?
		7) ¿Por qué razón participa hoy en día de esta actividad deportiva?
		8) ¿Qué logros personales ha traído para usted el participar de este deporte?
Deporte e Identidad		9) ¿El fútbol le ha servido a usted como un medio para expresar o descubrir su identidad o herencia indígena? ¿Cómo?
		10) ¿Además de fútbol usted participa en otras actividades vinculadas con su pueblo?
		11) ¿Cuál cree que es el rol del fútbol en el reconocimiento de los pueblos indígenas?